



**INFORME FINAL PROYECTO ARQUEOLÓGICO
PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO
SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ**

**AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA No 8660 DE
FEBRERO 15 DE 2021**

**PRESENTADO A
INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH**

INVESTIGADORES

**JORGE MAURICIO MATEUS CASALLAS
DAVID FRANCISCO BELTRÁN ESPITIA**

Bogotá, 2023



CONTENIDO

1.	PRESENTACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO	4
1.1	Introducción.....	4
1.2	Planteamiento general	4
1.3	Ubicación general del área de estudio	6
1.3.1	Características ambientales del área de estudio.....	1
1.4	Objetivos	2
1.4.1	Objetivo general.....	2
1.4.2	Objetivos específicos	2
1.5	Consideraciones en torno a liminalidades, territorio y contactos	2
2.	ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN	3
2.1	Antecedentes arqueológicos.....	4
2.1.1	Valle medio del Magdalena.....	4
2.1.2	Las montañas santandereanas.....	9
2.1.3	Altiplano Cundiboyacense	10
2.2	Antecedentes etnohistóricos.....	14
2.2.1	Poblaciones del valle del Magdalena	14
2.2.2	Sociedad Muisca del siglo XVI.....	14
2.3	Religión y ofrendatarios Muiscas desde la etnohistoria y la arqueología.....	1
3.	METODOLOGÍA	4
3.1	Etapas previas a campo	4
3.2	Etapas de campo.....	4
3.2.1	Recorridos iniciales e inspecciones superficiales.....	4
3.2.2	Inspección del subsuelo por pruebas de pala	4
3.2.3	Inspección en subsuelo por corte estratigráfico	7
3.2.4	Arqueología pública	10
3.3	Etapas de laboratorio.....	11
3.3.1	Limpieza de materiales	11
3.3.2	Clasificación del material cerámico	13
3.3.3	Clasificación del material lítico.....	13
3.3.4	Caracterización de estatuillas antropomorfas.....	13
3.3.5	Análisis especializados	14
4.	RESULTADOS	16
4.1	Etapas de campo.....	16
4.1.1	Recorridos e inspección superficial	16



4.1.2	Inspección de subsuelo por pruebas de pala	17
4.1.3	Inspección de subsuelo por corte estratigráfico	36
4.1.4	Arqueología pública	47
4.2	Etapas de laboratorio.....	53
4.2.1	Limpieza de materiales	53
4.2.2	Inventario y diligenciamiento de bases de datos	54
4.2.3	Clasificación de material cerámico	55
4.2.4	Clasificación del material lítico.....	67
4.2.5	Caracterización de estatuillas antropomorfas.....	71
4.2.6	Análisis especializados	95
5.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	110
6.	BIBLIOGRAFÍA	117
7.	ANEXOS	120
7.1	Autorización de intervención arqueológica y documentación.....	120
7.2	Material fotográfico	120
7.3	Mapas	120
7.4	Informes análisis especializados	120
7.5	Bases de datos	120
7.6	Actas de asistencia arqueología pública y tenencia de materiales	120
7.7	Dibujos de campo	120
7.8	Plan de manejo arqueológico	120

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021



INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Localización del sitio San Andrés y Providencia	7
Figura 2 Circuitos de intercambio de sal en el siglo XVI.....	11
Figura 3. Territorio Muisca a la llegada de los españoles. Tomado de Falchetti, 1975, apud Falchetti y Plazas, 1973.	1
Figura 4 Profundidades iniciales corte 1 (cm).....	8
Figura 5 Proporciones de los resultados de los pozos de sondeo	17
Figura 6 Distribución y resultados de los pozos de sondeo.....	18
Figura 7 Copa del tipo Suta Naranja Pulido.....	112
Figura 8. Posición SAYP con respecto a otros sitios arqueológicos	115

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Localización del predio San Andrés y Providencia	6
Tabla 2 Pozos de sondeo proyectados	4
Tabla 3 Pozos de sondeo de la investigación	17
Tabla 4 Pozos de sondeo SYP	19
Tabla 5 Localización del corte 1	36
Tabla 6 Inventario consolidado de elementos arqueológicos recuperados	55
Tabla 7 Resultado de datación de radiocarbono	95
Tabla 8 Aspectos de la muestra sedimento asociado a Copa (apaleo 419)	96
Tabla 9 Aspectos de la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420).	97
Tabla 10 Abundancias absolutas y relativas de palinomorfos encontrados en las muestras	98
Tabla 11 Abundancias relativas de palinomorfos encontrados en la muestra apaleo 419	99
Tabla 12 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa (apaleo 419).....	100
Tabla 13 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa (apaleo 419).....	101
Tabla 14 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa (apaleo 419).....	102
Tabla 15 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa (apaleo 419).....	103
Tabla 16 Abundancias relativas de palinomorfos encontrados en la muestra apaleo 420	104
Tabla 17 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420).....	105
Tabla 18 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420).....	106
Tabla 19 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420).....	107
Tabla 20 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420).....	108

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Figura antropomorfa hallada en Cucaita II (Boada, 1987: 160)	13
Fotografía 2. Tipos de estatuillas encontradas en la Belleza (Silva, 1946; Recasens, 1945)	13
Fotografía 3. Estatuillas recuperadas en la laguna de Fúquene (Hernández de Alba, 1946)	14
Fotografía 4 Elaboración manual de pozos de sondeo	6
Fotografía 5 Proceso de revisión del pozo de sondeo con palustre	7
Fotografía 6 Inicio de la excavación en el corte 1	9
Fotografía 7 Detalle del estado de las piezas expuestas al iniciar el corte 1	9
Fotografía 8 Proceso de tamizaje con ayuda de agua	10
Fotografía 9 Charla para estudiantes grado 9º Instituto Técnico Agropecuario Luis Guillermo Rojas Barrera	11
Fotografía 10 Proceso de limpieza y secado de materiales en laboratorio	12
Fotografía 11 Herramientas manuales para limpieza de materiales delicados	12
Fotografía 12 Elementos usados para clasificación de materiales cerámicos	13
Fotografía 13 Limpieza detallada de estatuillas antropomorfas	14
Fotografía 14. Preparación de muestras para envío.	14
Fotografía 15 Carbón en proceso de datación.....	15
Fotografía 16 Aspecto de las muestras de suelo de origen arqueológico	16
Fotografía 17 Inicio de la excavación en el corte 1	37
Fotografía 18 Detalle del estado de las piezas expuestas al iniciar el corte 1	37
Fotografía 19 Cuadrícula A1, Nivel 0-10 cm	38
Fotografía 20 Cuadrícula A1, detalle de los rasgos 1 (a la izquierda de la cuadrícula) y 2 (a la derecha de la cuadrícula)	38
Fotografía 21 Excavación cuadrícula A1, Nivel 2 del área sin rocas.....	39
Fotografía 22. Detalle de la cuadrícula A1 Nivel 2 alrededor del Rasgo 2	39
Fotografía 23. Excavación cuadrícula A2	40
Fotografía 24 Área de coloración oscura entre las cuadrículas A1 y A2	40
Fotografía 25 Área bajo el rasgo 1, planta.....	41
Fotografía 26 Área bajo el rasgo 1, vista en el perfil Este	41
Fotografía 27 Planta del Nivel 4 para las cuadrículas A1 y A2	41
Fotografía 28 Detalle de los elementos relevantes en el nivel 4 (30-40 cm), mano de moler, lente anaranjado y oquedades	42
Fotografía 29. Obtención de sedimentos adheridos a mano de moler	42

Fotografía 30 Cuadrículas A1 y A2, profundidad 50 cm, donde se observan las oquedades y el rasgo de color oscuro	43
Fotografía 31. Escorrentía de ladera en proximidades del sitio arqueológico, la corriente de agua desaparece bajo la superficie excavando áreas subterráneas como las identificadas en la excavación	43
Fotografía 32 Planta final del Corte 1 con el área de coloración oscura excavada hasta los 183 cm de profundidad	44
Fotografía 33 Toma de muestras para análisis arqueobotánicos y de suelos	44
Fotografía 34 Hallazgo antes de iniciar la excavación	45
Fotografía 35 Excavación del área del hallazgo entre los 131 y 144 cm de profundidad	45
Fotografía 36 Estado del corte hasta el nivel 2 (10-20) en las cuadrículas A1 - A2. El hallazgo fortuito ha sido completamente excavado	46
Fotografía 37 Perfil estratigráfico del Corte 1.	47
Fotografía 38 Charla de arqueología pública, al fondo representantes de las autoridades locales .	48
Fotografía 39 Charla de arqueología pública con presencia de alumnos del colegio	48
Fotografía 40 Actas de asistencia de la charla con comunidad y autoridades locales	48
Fotografía 41 Presentación de temas relacionados al patrimonio arqueológico para los estudiantes.	49
Fotografía 42 Realización de taller de maquetas por parte de los estudiantes del colegio local	49
Fotografía 43 Acompañamiento de la actividad por parte del equipo de arqueología	49
Fotografía 44 Presentación de maquetas por los estudiantes	50
Fotografía 45 Presentación de las ideas que guiaron la elaboración de las maquetas	50
Fotografía 46 Charla de arte rupestre y territorio	50
Fotografía 47 Actividad de pinturas	51
Fotografía 48 Proceso de delimitación del corte simulado	52
Fotografía 49 Excavación y exposición de evidencias con el uso de palillos de madera	52
Fotografía 50 Explicación del proceso de registro	52
Fotografía 51 Proceso de dibujo	53
Fotografía 52 Hallazgo de material sensible en proceso de limpieza dentro de la boca de la figura antropomorfa (Tumbaga)	53
Fotografía 53 Fotografía de detalle del fragmento de Tumbaga tomada con estereoscopio	54
Fotografía 54 Copa fragmentada asociada a figuras antropomorfas	54
Fotografía 55 Imagen con microscopio de fragmentos de tumbaga (tamaño inferior a 1cm)	55
Fotografía 56 Imagen con microscopio de fragmento de berilio (tamaño inferior a 1cm)	55
Fotografía 57 Vista microscópica de fragmento cerámico con presencia de hollín	56

Fotografía 58 Vistas microscópicas de tres fragmentos cerámicos, con presencia de rocas grises y rojas, además de cuarzos como desgrasante.....	56
Fotografía 59 Fragmentos de posible copa con presencia de pintura roja. Arriba cara interna, abajo cara externa.....	111



P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

1. PRESENTACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO

1.1 Introducción

Durante las labores de adecuación para trabajos de piscicultura en el predio de San Andrés y Providencia (SAYP), vereda Vijagual, municipio de Tununguá, departamento de Boyacá, fueron recuperadas evidencias de ocupaciones humanas antiguas establecidas en el sitio. Los materiales recuperados correspondían a fragmentos cerámicos, artefactos líticos y figuras antropomorfas en piedra blanda (arcillolitas). Con el interés de proteger y rescatar el patrimonio presente en su finca, los propietarios del predio entraron en contacto con los miembros del equipo de investigación que desarrollaron el presente proyecto. Dada la escasa información de índole arqueológica a escala local de Tununguá, sumado al elevado número de figuras antropomorfas encontradas, el sitio arqueológico San Andrés y Providencia representa un interesante caso de estudio para obtener información sobre las sociedades que allí habitaron en el pasado.

Fue así como se plantearon actividades arqueológicas orientadas a rescatar y caracterizar las evidencias allí presentes, buscando además una amplia difusión de la información obtenida, con el fin de incentivar la protección del patrimonio arqueológico en la comunidad de Tununguá. Las actividades desarrolladas, están incluidas en el proyecto titulado Prospección y excavación arqueológica del sitio San Andrés y Providencia, municipio de Tununguá, Boyacá, aprobado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- mediante la Autorización de Intervención Arqueológica 8660 del 19 de febrero de 2021, para la intervención del predio de San Andrés y Providencia. El presente documento constituye el informe final de las actividades realizadas y sus resultados.

1.2 Planteamiento general

Si bien existen trabajos arqueológicos en sitios alrededor de la zona dentro de la cual se inscribe Tununguá, en el occidente de Boyacá, se hace notoria la escasa información arqueológica a escala local del municipio y sus alrededores. Los trabajos existentes se limitan a planes de manejo arqueológicos insertados en labores de obras de extracción minera o de hidrocarburos en los municipios de San Pablo de Borbur, Puerto Boyacá, Quípama, Maripí y Muzo (Alarcón, 2012; Cifuentes, 2014a; 2014b; 2014c; Palacio 2015, Cifuentes, 2015; Cifuentes, 2016; Cifuentes, 2017; Muñoz, 2018, Otero, 2002). Las investigaciones de carácter arqueológico en Tununguá, eran nulas hasta ahora; sin embargo, habitantes de las veredas del municipio han encontrado evidencias de ocupaciones humanas antiguas durante sus actividades agrícolas, como fue el caso de la familia Pachón, en el predio SAYP. Dichas evidencias varían desde material cerámico fragmentado y algunos artefactos líticos, hasta un número importante de figuras antropomorfas. Si bien no existen trabajos con los cuales comparar estas evidencias en el municipio en particular, una inspección rápida de material bibliográfico permite pensar que las figuras corresponden a las descritas para lo que han denominado complejo Guane en el periodo tardío (Lleras 1986).

Por otro lado, el municipio de Tununguá está ubicado geográficamente en un sitio de frontera al estar en medio de tres áreas definidas por la Arqueología colombiana, cada una de las cuales ha sido asociada con un grupo humano diferenciado: Muisca, Guanes y Muzos. Por esto, es posible pensar existieron procesos de interacción y que contribuyeron a la configuración de la cultura material encontrada en el sitio a trabajar. Por esto, sumado a la necesidad de conocimiento arqueológico de la región, el estudio del sitio permitiría comprender los procesos sociales que se dan en lugares de frontera, trascendiendo el rígido concepto de áreas culturales.

En su trabajo de 2004, Tamara Bray señala la importancia de analizar la evolución teórica del concepto de contacto en arqueología para discutir cómo los diferentes enfoques teóricos han utilizado o dejado de lado ese concepto. Por un lado, el enfoque histórico-cultural clásico de la Arqueología planteó un análisis donde los grupos humanos fueron entendidos como entes estáticos

claramente definibles, centrando sus esfuerzos por reconstruir las historias de los sitios; al tiempo que se reducía la importancia de las interacciones entre diferentes sociedades, por esto, al observarse evidencias materiales que correspondían con otros centros o grupos humanos, tales eran explicadas a la luz de teorías difusionistas o de migración, factores que eran considerados como causantes de graves trastornos culturales en el caso de la migración o de cambios poco profundos en el caso de la difusión (Bray, 2004: 282). El enfoque histórico cultural tuvo una influencia marcada en la Arqueología colombiana, lo que llevó a que se crearan las diversas áreas culturales que aún hoy prevalecen en el entendimiento del pasado humano en Colombia; el área Guane o la Música, son ejemplos perfectos del modelo histórico cultural (Gómez, 2005; Rojas, 1995, Hernández, 1938). Como respuesta al anterior paradigma surgió el enfoque de la Nueva Arqueología centrada en explicar los cambios de las sociedades desde dentro de las mismas como entes cerrados, asumiendo que el cambio se generaba desde el interior de estas como respuesta a fenómenos del medio ambiente que habitara cada sociedad (Renfrew & Bahn, 1993 [2016]; Trigger, 2006 [2019]; Piazzini, 2001).

Posteriormente, aparecen los cuestionamientos sobre cómo el contacto entre sociedades influyó y jugó un papel central en los procesos de cambios socioculturales a partir de redes complejas de interacción, buscando reconstruir las historias de larga duración de las sociedades y generar interpretaciones que no implicarán una visión estática y aislada de los desarrollos culturales (Bray, 2004; Gassón y Wagner, 2004; Piazzini, 2001); en ese orden de ideas, el enfoque con el que se abordará este proyecto es el de la interacción regional, el cual pretende aportar a la superación del paradigma que tiende a entender a las sociedades como entes cerrados, es decir, dejar de entenderlas como unidades que son internamente homogéneas, estáticas y delimitadas:

Acentuar la interconectividad y la base relacional de las sociedades humanas nos obliga a pensar más procesualmente sobre ellas. Analizar relaciones antes que cosas conduce a ver las sociedades como conjuntos de alineamientos cambiantes de grupos sociales, segmentos y clases sin limitaciones fijas o configuraciones internas estables (Bray, 2004: 286). Una visión relacional de las sociedades implica darles mayor importancia a los sitios de frontera y zonas limítrofes, por cuanto constituyen lugares de transición donde ocurre el paso de personas, objetos, conocimiento y tecnologías provenientes de los “núcleos” de las sociedades. En otras palabras, estos sitios adquieren mayor relevancia ya que son una parte activa de los procesos de configuración de las sociedades.

Para este proyecto se propuso, acorde con los planteamientos de Bray (2004), entender las culturas como entes heterogéneos y dinámicos interrelacionados en complejos procesos de contacto. Abordar la investigación arqueológica desde este punto de vista implica un cambio metodológico, pues se hace necesario indagar sobre procesos de contacto e interacción, más que simplemente preocuparse por definir cuáles fueron las culturas que ocuparon el municipio de Tununguá. En otras palabras, no se trata de establecer si fueron Guanes, Muisca o Muzos los que ocuparon este sitio, sino de entender cuáles fueron las influencias que los diversos grupos humanos que ocuparon áreas aledañas ejercieron en las sociedades allí asentadas, y cómo esto se refleja en el registro arqueológico.

A partir de lo anterior para este proyecto se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿A qué tipo de contexto arqueológico se encuentran asociados los materiales culturales hallados en el sitio San Andrés y Providencia, ¿Municipio de Tununguá, Boyacá? y ¿Cómo están relacionados con los hallazgos reportados en la región?

La propuesta metodológica que se implementó consistió en la ejecución de un corte estratigráfico y una prospección de cobertura total con inspecciones superficiales y pruebas subsuperficiales de pala; la primera medida ayudó a responder nuestras preguntas en la medida que podremos analizar horizontalmente el contexto expuesto a partir del hallazgo fortuito. Por otro lado, la prospección nos permitió analizar el entorno de los hallazgos a nivel espacial, al identificar y caracterizar los tipos de contextos arqueológicos presentes en el predio que se va a intervenir. En suma, estas dos técnicas

nos proporcionaron datos del sitio comparables con sitios arqueológicos reportados en el área de influencia del proyecto.

Por último, el valor de una investigación de este talante en el municipio aporta, por cuenta de la arqueología pública, una apropiación sensible del patrimonio cultural en el municipio, y, en consecuencia, un reconocimiento de su propia historia y un fortalecimiento de la identidad allí donde hay necesidad de fortalecer la apropiación y cuidado del patrimonio arqueológico.

1.3 Ubicación general del área de estudio

El municipio de Tununguá se localiza en la región occidente del departamento de Boyacá, vertiente oriental de la cordillera oriental, donde predomina el terreno quebrado montañoso. El sitio arqueológico "San Andrés y Providencia" se encuentra ubicado en el predio del mismo nombre, en el municipio de Tununguá. La ubicación geográfica de los puntos extremos del predio se presenta en la Tabla 1, comprendiendo un área de 6.694 metros cuadrados (0,669 hectáreas). Al interior de este polígono se realizaron la totalidad de los trabajos de prospección y rescate arqueológico (ver Figura 1). El sitio arqueológico, identificado gracias al hallazgo incidental de las estatuillas antropomorfas, se encuentra en las coordenadas Este 1017265 Norte 1125195.

Tabla 1. Localización del predio San Andrés y Providencia

Vértice	Coordenadas Magna Sirgas origen Bogotá	
	ESTE	NORTE
0	1017275,2934	1125143,1181
1	1017294,4379	1125210,5806
2	1017202,2732	1125232,8939
3	1017197,0715	1125216,5258
4	1017195,195	1125192,1964
5	1017196,5348	1125153,2706
6	1017275,2934	1125143,1181

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA,
MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

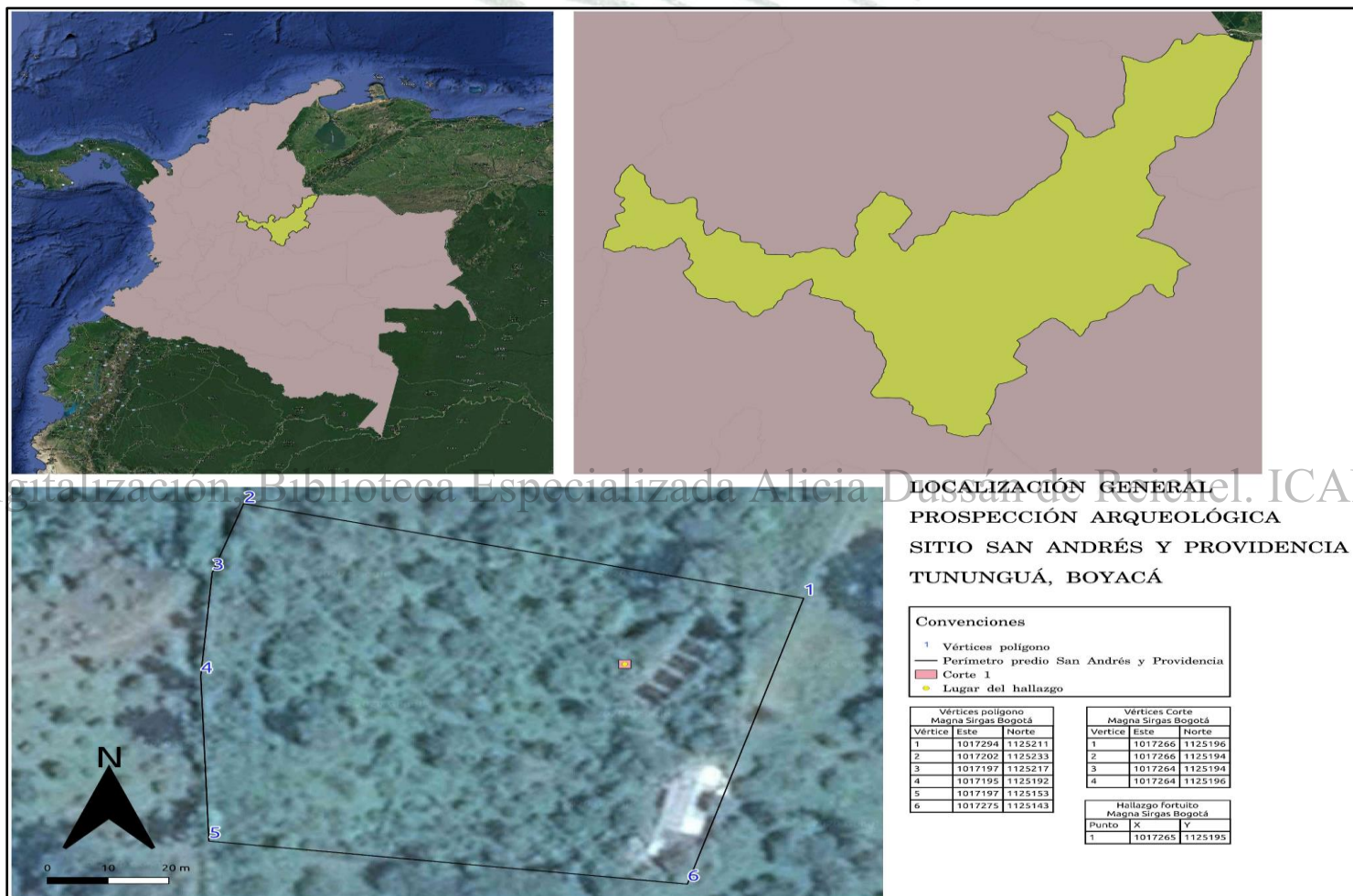


Figura 1 Localización del sitio San Andrés y Providencia

1.3.1 Características ambientales del área de estudio

El occidente de Boyacá presenta dos regiones fisiográficas claramente diferenciadas, la vertiente occidental de la cordillera oriental, donde se encuentra el municipio de Tununguá, y el Valle medio del Magdalena (Rodríguez & Solano, 2000). La primera de ellas se caracteriza por su paisaje montañoso donde predominan los lomeríos sobre rocas de origen volcánico y sedimentario cubiertas por depósitos cuaternarios. Dicha vertiente desciende hacia occidente hasta el Valle del Magdalena, región fisiográfica que se caracteriza por ser una zona baja y selvática con alturas no mayores a los 500 m.s.n.m, con espesos depósitos cuaternarios de origen fluvial del holoceno que cubren las secuencias de rocas sedimentarias (calizas, arcillolitas, limolitas, lutitas) e ígneas extrusivas de origen reciente, pleistoceno y plioceno (Rodríguez & Solano, 2000; IGAC, 2005).

En Tununguá se pueden diferenciar varios tipos de depósitos cuaternarios entre los que sobresalen depósitos aluviales y coluviones como depósitos de deslizamientos. Los depósitos coluviales están constituidos por acumulaciones de materiales de composición heterogénea y de tamaño variable, predominando las partículas angulosas debido al escaso transporte por parte de los diferentes agentes erosivos. Estos procesos dan como resultado una composición y coloración variada carente de estratificación. Parte de los materiales provenientes de la erosión de la Cordillera Oriental se han acumulado en cuencas intermontañas, las cuales han surtido una complicada evolución morfológica a partir del terciario tardío y durante el cuaternario. En la base de laderas de montañas, colinas, lomas y escarpes se localizan depósitos de origen cuaternario, compuestos por materiales heterogéneos con variación en el tamaño de las partículas, dispuestas muy arbitrariamente. El municipio también presenta zonas de depósitos producto de remociones en masa en áreas de mayor pendiente, cuya composición y coloración varían de acuerdo a su unidad de proveniencia (IGAC, 2005).

En la región donde se localiza el sitio San Andrés y Providencia, el clima que predomina es el húmedo de tierras templadas y calientes con temperatura media anual que varía entre 20° y 25° C (Alcaldía de Tununguá, 2008). La vereda Vijagual, donde se ubica el sitio, corresponde a la unidad bioclimática Templado húmeda, entre los 1000 y 1800 msnm, incluyendo algunas de las partes más altas del municipio (Alcaldía de Tununguá, 2008). Las temporadas de lluvias se determinan por un régimen bimodal en los meses de marzo a mayo y septiembre a noviembre, la pluviosidad anual se sitúa entre los 2500 y 4000 milímetros (IGAC, 2005). Los suelos presentes en los municipios cercanos a Tununguá se caracterizan por haber evolucionado a partir de rocas sedimentarias (arcillolitas y lutitas), capas de ceniza volcánica y depósitos superficiales aluvio-coluviales. Estos suelos se ven afectados por procesos de solifluxión generalizada, deslizamientos y reptación. También es posible encontrar algunos fragmentos de roca en superficie (IGAC, 2005). En el área próxima al sitio los suelos son mayoritariamente arcillosos.

La vegetación en el departamento de Boyacá está muy intervenida por los usos de la tierra en agricultura y ganadería. Los pocos lugares que aún poseen su vegetación natural son regiones de difícil acceso o de climas poco propicios para las labores agropecuarias (IGAC, 2005). De acuerdo a las características climáticas y altitudinales el sitio San Andrés y Providencia se encuentra dentro de la zona de vida denominada Bosque muy húmedo premontano (IGAC, 2005). Los restos de este tipo de bosques son explotados para extraer maderas y leña; las principales especies vegetales son: guacharaco (*Protium* sp), zurumbo (*Trema micrantha*), yarumo (*Cecropia* sp), canalete (*Cordia alliodora*), caucho (*Ficus* sp), casia (*Senna* sp), arrayán (*Myrcia popayanensis*), aguacatillo (*Persea* sp), algodóncillo (*Alchornea* sp.), palma (*Arecaceae*), arracacho (*Brunellia* sp), guadua (*Guadua angustifolia*), guayacán (*Tabebuia pentaphylla*), pringamoza (*Urera* sp), cordoncillo (*Piper* sp), guamo (*Inga densiflora*), cámbulo (*Erythrina glauca*), escobo (*Alchornea* sp), carbonero (*Albizia carbonaria* o *Bejaria glauca*), rabo de zorro (*Andropogon bioirnis*), helecho de marrano (*Pteridium*

aquilinum) y otros helechos (*Blechnum* sp, *Polystichum pycnolepis*, *Dicranopteris bifi da*, *Tamesomia bogotensis*), cortaderas (*Carex* sp, *Lycopodium* sp, *Scleria* sp, *Cortadeira* sp), chilco (*Baccharis fl oribunda*, *Baccharis nitida*), caña brava (*Gynerium sagittatum*), carate (*Vismia baccifera*), platanillo (*Heliconia* sp), mortiño (*Hesperomeles* sp), galapo (*Albizzia carbonaria*), guacamayo (*Croton* sp, *Dalbergia* sp, *Duroia hirsuta*), cañafístulo (*Senna grandis*), mapure (*Laplacea* sp), tinto (*Cestrum tinctorium*), carnefiambre (*Roulapa* sp), cruceto (*Randia aculeata*), caimo (*Pouteria neglecta*), amarillo (*Styrax* sp, *Nectandra* sp, *Aniba* sp) y pastos imperial (*Axonopus scoparius*), gordura (*Melinis minutiflora*) y elefante (*Pennisetum purpurens*) (IGAC, 2005: 132).

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

El objetivo principal de este proyecto era identificar el tipo o los tipos de contextos arqueológicos a los cuales se asocian los materiales culturales hallados en el sitio San Andrés y Providencia e identificar cómo está relacionados con otros hallazgos reportados en la región.

1.4.2 Objetivos específicos

- Realizar una prospección sistemática de cobertura total en el predio de San Andrés y Providencia.
- Rescatar mediante un corte estratigráfico las evidencias arqueológicas expuestas en el sitio durante las adecuaciones realizadas para piscicultura.
- Clasificar, caracterizar y analizar en laboratorio las evidencias obtenidas mediante las técnicas de prospección y corte estratigráfico.
- A partir de los resultados obtenidos de la prospección y excavación de corte, realizar un trabajo comparativo de las evidencias arqueológicas que se encuentran en el sitio San Andrés y Providencia con trabajos arqueológicos de la región.
- Identificar la cronología de las ocupaciones humanas establecidas en el sitio San Andrés y Providencia.
- Caracterizar las comunidades prehispánicas que habitaron la región, a través de las evidencias encontradas en el registro arqueológico recuperado.
- Iniciar un proceso de sensibilización y apropiación del patrimonio arqueológico por parte de la comunidad del municipio de Tununguá.

1.5 Consideraciones en torno a liminalidades, territorio y contactos

Como ya se mencionó en el acápite 1.2, la interacción fue reducida en su momento a explicaciones difusionistas, que cimentaban sus argumentos sobre el supuesto de entidades culturales completamente independientes en áreas diferentes, que entraban en relaciones de subordinación y cambios abruptos en el momento del contacto; estas explicaciones presentan limitaciones que las hacen fácilmente debatibles el día de hoy. En primer lugar, es problemático considerar a las “culturas arqueológicas” como entes reales, y no como conceptos o términos clasificatorios contruidos por los investigadores, así como pensar que una etnia o pueblo es fácilmente reconocible de otra en el registro arqueológico, cuando en realidad los grupos étnicos no siempre se diferencian en las evidencias arqueológicas. Relacionado con el presente proyecto, se debe mencionar que esto ya ha sido trabajado por Langebaek (2021), quien dice que no hay evidencias que las poblaciones de la

denominada área Muisca se consideraran como parte de un mismo grupo étnico. Así mismo, el difusionismo explicó las semejanzas entre las evidencias arqueológicas de dos áreas geográficas diferentes en términos de migraciones demográficas, las cuales en realidad no son fáciles de documentar mediante evidencias arqueológicas (Renfrew & Bahn, 2016, pág. 471).

Es así que, en el enfoque de contactos e interacción se procura por entender las “unidades culturales” como entes dinámicos en procesos constantes de construcción y cambio, mediadas por una serie de relaciones tanto internas como externas a sí mismas, cuyos límites no son rígidos o claramente definibles; en otras palabras, es la problematización de *la suposición de la limitación cultural y cuestionar nuestra visión del mundo, particular e históricamente* (Bray, 2004, pág. 280). Esta perspectiva implica comprender la cultura como algo relacional, por lo que se hace necesario darles mayor énfasis a las dinámicas surgidas en los viajes, las rutas, los circuitos y su relación con los lugares, las raíces y los hogares, y como estos configuran la identidad cultural. Si bien no se trata de abandonar el concepto de centro o raíces, se trata de dar mayor relevancia a los sitios liminales donde suceden los procesos de cambio a partir de las diversas formas de interacción.

Por ende, se hace necesario entender la interacción a una escala más amplia, toda vez que esta suele ser reducida a la idea de un intercambio comercial de productos y bienes terminados, expresada en el registro arqueológico mediante los materiales exógenos al área geográfica donde se realiza el estudio, dejándose de lado la amplia gama de expresiones que tiene el contacto, y asumiendo una relación de desigualdad o subordinación entre las partes. La interacción se entiende aquí como el intercambio de materiales, ideas, creencias e información entre miembros de diferentes grupos sociales (Odess, 1998, pág. 417). No obstante, son muchas las formas de interacción que se han podido identificar, siendo algunas de estas la rivalidad, emulación competitiva, guerra, transmisión de innovaciones, convergencia simbólica, intercambios ceremoniales, intercambio de mercancías, lenguaje y etnicidad (Renfrew & Bahn, 2016). Una de las formas comunes de interacción visibles en el registro arqueológico es el intercambio de bienes, ya sean de carácter ceremonial o de mercancías; estos intercambios fueron clasificados por Renfrew & Bahn (2006) de las siguientes maneras:

Reciprocidad: se refiere a las dinámicas de intercambio desarrolladas entre partes con rango más o menos equivalentes, es decir donde ninguno de los involucrados en el intercambio tenga una relación de dominancia sobre el o los otros. La reciprocidad está asociada a la organización social de los involucrados en el intercambio, toda vez la reciprocidad positiva, es decir el intercambio igualitario, sucede más comúnmente entre parientes cercanos, mientras que entre extraños o individuos de un nivel social diferenciado puede ocurrir la reciprocidad negativa, la cual consiste en la intención de una parte por sacar mayor beneficio que la o las otras (Renfrew & Bahn, 2016).

Redistribución: Este tipo de intercambio esta mediado por una organización central a donde llegan los bienes y desde allí son redistribuidos. En algunos casos este tipo de intercambio corresponde a una respuesta para superar las limitaciones impuestas por la diversidad geográfica, por ejemplo para que los pescadores pudieran acceder a productos agrícolas y viceversa (Renfrew & Bahn, 2016).

Mercado: Como su nombre lo indica, este tipo de intercambio implica la existencia de un lugar específico para la realización de la transacción, lo cual implica un sistema de fijación de precios a través de la negociación (Renfrew & Bahn, 2016).

2. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

A continuación, se presentan los principales datos arqueológicos y etnohistóricos que incumben a la investigación, procurando dar un marco amplio dentro del cual discutir los hallazgos recuperados en San Andrés y Providencia.

2.1 Antecedentes arqueológicos

Antes de abordar los antecedentes de investigación del occidente de Boyacá, es necesario discutir tres aspectos que inciden de forma importante en el ejercicio que se presenta. En primer lugar, existe una gran falta de información sobre la zona debido al bajo número de trabajos realizados allí. Algunas investigaciones se han realizado en el marco de proyectos de Arqueología preventiva, especialmente para los municipios de Puerto Boyacá y Muzo, como parte de actividades mineras y de extracción de hidrocarburos. Las investigaciones académicas se encuentran aún más restringidas, limitándose al reporte para el municipio de Buenavista por parte de Silva Celis, quien describe un evento de guaquería que destruyó gran cantidad de contextos funerarios; la descripción de los petroglifos ubicados en ese municipio también figura dentro de los pocos ejercicios académicos en la región. En segundo lugar, como se verá más adelante al analizar las características del material encontrado en Tununguá, se concluyó que este tenía relación con evidencias halladas por fuera del occidente de Boyacá como Santander y Cundinamarca. El tercer elemento a considerar se refiere a que la ubicación del área de interés corresponde a una zona liminal, en medio de lo que tradicionalmente se ha entendido como "regiones arqueológicas" bien definidas y con información particular.

Considerando lo anterior, la zona de recolección de información se amplió para incluir las altiplanicies cundiboyacenses, las montañas del departamento de Santander y la región del medio Magdalena. Cada una de estas regiones se ha asociado tradicionalmente con distintos grupos humanos bien definidos, los Muisca, los Guanes y poblaciones hablantes de lenguas Karib.

A continuación, se presenta una revisión de los datos relevantes encontrados en investigaciones anteriores en las regiones mencionadas.

2.1.1 Valle medio del Magdalena

Diversos autores han planteado una serie de clasificaciones temporales a fin de organizar los fenómenos culturales evidenciados arqueológicamente en el medio Magdalena, muchas de las cuales se apoyan en el esquema cronológico constituido para Colombia por Reichel Dolmatoff, quien propone la existencia de grandes periodos denominados Paleoindio, Formativo, Desarrollos regionales e históricos (Reichel-Dolmatoff, 1986). Durante el Formativo, las etapas alfareras tempranas corresponderían a grupos humanos que habrían iniciado un proceso de sedentarización, aprovechando el conocimiento acumulado y los recursos vegetales disponibles (Reichel Dolmatoff, 1986).

En el valle del Magdalena, el formativo tardío estaría representado por el sitio Arrancaplumas, con una datación de 2040 $\pm$ 90 AP (Piazzini, 1999; Cifuentes, 1993). En este sitio el arqueólogo Arturo Cifuentes propone la existencia de dos grupos o tipos cerámicos; el primero de ellos, denominado grupo A, estaría relacionado al sitio Guaduo y al periodo Herrera de la Sabana de Bogotá (Este tipo de material fue encontrado por Peña en 1991 en la vertiente occidental de la cordillera oriental). El segundo tipo fue denominado Grupo B y estaría relacionado con la cerámica del Bajo Magdalena durante el formativo tardío de la costa norte (Tradición Zambrano, sitios Monsú y Momil), especialmente en lo relacionado a la decoración acanalada.

Para periodos más recientes, en el trabajo pionero de Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff de 1944, los autores definen un "Horizonte de Urnas Funerarias". Este horizonte sería una manifestación distintiva de la cultura material de la región, caracterizada por la presencia constante de grandes urnas usadas para enterramientos secundarios, y que se habría extendido desde San Jacinto (Bolívar) hasta el Espinal (Tolima). Esta manifestación cultural aparece hacia el final del primer milenio después de Cristo y se prolonga hasta la invasión europea (900 a 1500 dC). El trabajo sugiere que la similitud entre las urnas implicaría una concepción similar de la muerte y un cierto parentesco cultural (López, 1991; Reichel-Dolmatoff, G y Dussan, A, 1944).

En 1984 Castaño y Dávila buscaron contextualizar cultural y cronológicamente las ocupaciones prehispánicas del Magdalena medio partiendo del análisis de sitios cerámicos en el municipio de Puerto Salgar, Cundinamarca. Los autores sostienen que arqueológicamente la región está caracterizada por la presencia de entierros secundarios en urnas, que frecuentemente presentan tapas con figuras antropomorfas (Castaño y Dávila, 1984: 79). Además de las urnas, el conjunto cerámico presenta vasijas de formas globulares con cuellos cilíndricos altos, vasijas globulares que tienen el cuerpo achatado en la parte superior e inferior con cuellos en forma de cono truncado, cuencos semi-globulares con rebordes, y copas con un corto pie hueco en forma de cono truncado. La decoración de toda esa cerámica es principalmente incisa en combinación con aplicados, formando líneas recortadas que conforman bandas de motivos geométricos. Sobresalen en la cerámica Colorados las representaciones antropomorfas, bien sea en el cuerpo de las vasijas, modeladas o aplicadas, o como piezas modeladas ubicadas sobre las tapas de las urnas funerarias, elemento característico de este tipo de cerámica (Castaño y Dávila, 1984: 81). Al encontrar cierta homogeneidad entre las manifestaciones materiales de la región los autores proponen el Horizonte Cerámico del Magdalena Medio, que se extendería desde el municipio de Puerto Mosquito en el departamento del Cesar, hasta Calzón de Oro, en el Tolima. Este horizonte se asocia con ocupaciones en fechas tardías, aunque no tendría relación con los grupos descritos por los cronistas europeos del siglo XVI. A pesar de la homogeneidad que define el horizonte, este presenta características cerámicas regionales que se pueden diferenciar (Castaño y Dávila, 1984: 123). De forma semejante a lo ya postulado por Reichel Dolmatoff, para los autores las características alfareras recurrentes manifiestan, además de una vinculación Karib, una misma concepción de la muerte expresada plásticamente en las urnas funerarias y sus tapas, así como un modo semejante de adaptación al entorno ecológico y social (Castaño y Dávila, 1984).

En el municipio de Puerto Boyacá, en la localidad de Puerto Serviez, se realizó un rescate arqueológico en el año de 1975 a un contexto funerario que consistía en una tumba de pozo con múltiples cámaras laterales. Se recuperaron 63 urnas funerarias y 63 piezas cerámicas completas incluyendo ollas, cuencos y copas. Este material cerámico estaba decorado principalmente mediante incisiones, además de existir pintura negra sobre las urnas funerarias. Este material guarda similitudes con el material de Mayaca y Colorados (Herrera de Turbay y Londoño, 1978).

En la región del río Carare, que nace con el nombre de río Minero en Cundinamarca y desciende con rumbo noroccidental por el occidente de Boyacá antes de entrar al departamento de Santander, Carlos López realizó una serie de trabajos arqueológicos cuyos resultados fueron publicados en el año de 1991. El área que abarcó la investigación comprende los municipios de Cimitarra y Landázuri en Santander. Este trabajo presenta el complejo río Carare, un conjunto cerámico que comparte características técnicas y formales que aparece en los municipios de Cimitarra, Landázuri, Sucre y Bolívar en Santander, así como en Puerto Boyacá, Boyacá. Este conjunto presenta una fuerte relación con otros complejos cerámicos de la región del Magdalena medio (López, 1991: 66). Esta cerámica es granulosa o porosa con abundante desgrasante de arena de río, cuarzo y mica; entre sus formas resaltan las urnas funerarias arivaloides, tapas de urna lisa, copas de base anular, cuencos subglobulares y torteros. La decoración incluye incisiones lineales formando figuras geométricas (rombos), decoraciones digitales corrugadas, cola de pescado, punteadas y unguiladas (López, 1991: 68). Para el autor, las poblaciones representadas por el complejo río Carare compartían características tecnológicas y socioculturales con los grupos descritos por Castaño y Dávila (1984).

Específicamente para el área del medio Magdalena, Piazzini (2000; 2001) propone una periodización en tres fases, una etapa temprana que abarca desde el 11000 hasta 2500 AP, una etapa intermedia desde 2500 hasta 1500 AP y una etapa tardía desde 1500 hasta 500 AP.

El sitio Piamonte se encuentra ubicado en el municipio de Cimitarra, Santander, y fue investigado entre 1995 y 1996 (Piazzini, 2000). Este sitio fue ocupado desde el siglo I AC hasta el V DC y las evidencias recuperadas allí permiten al autor identificarlo como una comunidad local que atravesó

por tres fases diferentes: inicial, intermedia y final. La primera fase se relaciona a un momento de aprovechamiento de los abundantes recursos naturales que rodean el asentamiento en ausencia de jerarquías sociales. La fase intermedia, del siglo I al III después de Cristo, se da un proceso de cambio social, acompañado por la intensificación del aprovechamiento de recursos, desarrollo de actividades artesanales como la orfebrería, adecuación de espacios comunales y la participación en redes de interacción regional. Este segundo periodo estaría asociado al aumento de la población dentro de la comunidad que habitó el sitio Piamonte, y también se presentaron los primeros indicadores de complejificación social, jerarquía y desigualdad entre grupos sociales al interior de la comunidad. El periodo final, hacia el siglo V DC, representa la disminución de la población que ocupó Piamonte y el paulatino abandono del sitio (Piazzini, 2000). La cerámica presente en Piamonte incluye ánforas, vasijas subglobulares, alcarrazas, cuencos, ollas, platos, sellos, volantes de uso. Entre las técnicas decorativas utilizadas se encuentran acanalado, incisión, impresión dentada, aplicación y pintura roja, todas estas técnicas aplicadas formando una amplia gama de motivos lineales, curvilíneos, figuras zoomorfas y antropomorfas. Parte de estos motivos decorativos presentan similitudes con otros conjuntos alfareros del Magdalena medio (Piazzini, 2001).

Durante la construcción del gasoducto centro oriente las labores de arqueología preventiva permitieron identificar dos grupos agroalfareros (Ecopetrol y Otero, 1996). El primero, hacia el siglo IV DC asociados al estilo cerámico Ferrería definido en el Valle de Aburrá en Antioquia por Castillo, 1992 y Santos y Otero (1994). El segundo grupo definido como complejo La Giralda, localizado cronológicamente entre XIII y XIV DC, que sería una variante del Horizonte Cerámico del Magdalena Medio.

El trabajo realizado por la arqueóloga Helda Otero (2002) en el municipio de Puerto Boyacá se dio en el marco de la Arqueología preventiva; este trabajo logró identificar un total de 13 yacimientos arqueológicos recuperando evidencias que corresponden a distintos periodos, desde los cazadores recolectores hasta las poblaciones agroalfareras. Las evidencias cerámicas se asocian con fechas que irían desde el siglo tercero después de Cristo hasta la invasión española. La cerámica temprana, o estilo el Dique, se relaciona con otros sitios del Magdalena Medio y estilos cerámicos de ocurrencia temprana en la cordillera central, asociados a lo que suele llamarse periodo Herrera. La cerámica tardía se relaciona al complejo la Giralda, encontrado en el municipio de Puerto Boyacá, y constituye un desarrollo local del denominado Horizonte Cerámico del Magdalena Medio propuesto por Castaño y Davila en 1984. Otero propone una patrón de ocupación caracterizado por asentamientos ribereños y nucleados del tipo aldeas que serían estables o permanentes, localizadas sobre cimas de terrazas amplias en las proximidades del río; también se plantea una segunda pauta de ocupación, dispersa sobre las periferias de los asentamientos estables, ocupaciones de terrazas en cimas menores, y más distantes del río. Este tipo de ocupación prehispánica contradice las crónicas que describen una habitación en la cordillera con visitas ocasionales al río.

Finalmente vale la pena mencionar algunos trabajos cuyo objetivo fue tratar de establecer un marco temporal a las diversas manifestaciones alfareras que se han recuperado en la región del Magdalena medio.

Romero, 1995 presenta un análisis del panorama arqueológico del Magdalena medio y propone un esquema cronológico de dos grandes periodos, cada uno con conjuntos/tipos cerámicos particulares. Romero denomina El primer periodo Horizonte cerámico del formativo tardío, que iría desde el siglo V AC al VIII DC e incluiría tres conjuntos cerámicos: 1. cerámica con decoración acanalada, que se extendió desde el bajo Magdalena hacia el Sur. Relacionado con fragmentos cerámicos de Arrancaplumas. 2. cerámica relacionada con Guadúero, Arrancaplumas y Pipintá, hacia el siglo VII DC, que presenta similitudes formales con tipos Herrera de la sabana de Bogotá. 3. Tipo Rojo inciso, hallado en Arrancaplumas, El Espinal y la cuenca baja del río La Miel, distribuido en el curso medio alto y medio del río Magdalena, aunque al aparecer en el altiplano cundiboyacense podría tener origen en la vertiente sur occidental de la Sabana de Bogotá (Romero, 1995).

El Horizonte Cerámico Colorados sería el segundo periodo y corresponde al estilo cerámico que se impuso a partir del siglo VIII DC, equivale al Horizonte Cerámico del Magdalena Medio propuesto por Castaño y Davila en 1984. Este horizonte incluiría el complejo Carare (López, 1991) y el complejo La Giralda (Ecopetrol y Otero, 1996). Romero (1995) propone que esta cerámica sería traída por unas poblaciones en constante migración las cuales terminaron por desplazar grupos anteriores.

Castaño (1992) propone una secuencia arqueológica que inicia con el complejo El Oro, perteneciente a la tradición Roja Incisa, lo que lo relacionaría con el sitio Pubenza. A partir del complejo El Oro se desarrollarían dos fases diferentes: Colorados y Butantán. La primera de estas fases presenta una pauta residencial semi ribereña, con viviendas distantes del río ubicadas sobre colinas o lomas y cuyo rasgo material más sobresaliente en su patrón funerario nucleado y que incluye urnas con representaciones zoo y antropomorfas. Por su parte, la fase Butantán se restringe a la parte baja del río La Miel y es posterior a la fase Colorados. Las viviendas en esta segunda fase se localizan sobre terrazas próximas al río y las representaciones biomorfas desaparecen de las urnas funerarias.

Por otro lado, Piazzini (2001) realizó un intento para encontrar indicadores arqueológicos de cambio sociocultural e interacción en el Magdalena Medio, buscando romper la manera aislada y estática como hasta entonces se habían interpretado los diferentes datos arqueológicos de la región. El autor propone una secuencia de seis periodos numerados, basados en 77 sitios con fechas de radiocarbono, teniendo en cuenta la variabilidad y los cambios en los registros arqueológicos reportados. Se destaca que el autor no utiliza términos empleados en otras áreas como paleoindio, formativo, clásico regional o reciente, puesto que poseen connotaciones de interpretaciones hechas para otras zonas del país y de América cuya aplicación para esta región aún debe ser abordada de manera regional y sistemática (Piazzini, 2001: 60). El ejercicio analítico propuesto por el autor busca generar una interpretación de larga duración de la región, buscando indicadores de cambio sociocultural e interacción social en el Magdalena medio, vistos de manera integral; esta región incluye una vasta área geográfica cuya definición no es arbitraria, sino que responde a la presencia de datos arqueológicos que establecen una conexión cuando se plantean preguntas concernientes a los ritmos de cambio socio cultural y direcciones de interacción (Piazzini, 2001: 58).

El periodo 1, ubicado cronológicamente entre el 11000 al 3000 a.C., se caracteriza por presentar contextos arqueológicos compuestos únicamente de artefactos líticos, normalmente las han asociado a las industrias líticas descritas para el altiplano cundiboyacense; se han señalado vacíos de información referentes a los momentos de ocupación temprana, específicamente entre el 9400 y 6400 a.C. y el 4600 y 3000 a.C. (Piazzini 2001). Estos contextos están ubicados, por lo general, en terrazas altas y colinas de origen terciario, asociados a una franja de terreno intermedia del río Magdalena y las estribaciones de las cordilleras y normalmente han sido definidas como estaciones y talleres de grupos cazadores-recolectores (Piazzini, 2001: 61).

De acuerdo con Piazzini (2001) el periodo dos está ubicado cronológicamente entre el 3000 y el 400 a.C., se caracteriza por ser un periodo de transición hacia patrones de asentamiento en paisajes más diversos que el periodo precerámico, pero con preferencia en sitios ribereños en las márgenes del río Magdalena, la introducción de la alfarería y algunos cambios en la tecnología lítica asociada al consumo de productos vegetales y la diversificación de las estrategias de subsistencia. La variabilidad de paisajes ocupados y cambios tecnológicos (en la industria lítica), están asociados al empleo de nuevas estrategias económicas adoptadas para hacer frente a los cambios climáticos fluctuantes que tuvieron lugar durante el Holoceno medio y tardío, de tal suerte que las comunidades que ocuparon el Magdalena medio desarrollaron modos de vida para aprovechar entornos ecológicos más diversos (Piazzini, 2001:65).

El periodo 3 ha sido propuesto entre el 400 a.C. y el 700 a.C., en el cual se consolidaron los cambios surgidos en el periodo anterior y se empieza a evidenciar un mayor uso de artefactos líticos pulidos y el desarrollo de labores artesanales como orfebrería y textiles; hay una tendencia de dos tipos de patrones de asentamiento; por un lado, los ribereños y lacustres con la formación de aldeas

nucleadas, por el otro lado, en una menor frecuencia se observan algunas pautas dispersas de ocupación cordillerana por encima de los 500 msnm al igual que la ocupación de colinas bajas alejadas de ciénagas y ríos (Piazzini 2001: 67). El mismo autor sostiene que durante este periodo hubo un fortalecimiento en el sistema de las interacciones a nivel local lo que condujo a una interacción más amplia con otras regiones (Ibid.). En función de ese fortalecimiento de los sistemas de interacción son explicadas las diferentes pautas de asentamiento identificadas para este periodo. Así en este periodo se pueden observar dos pautas de asentamiento diferenciadas; por lado, aldeas nucleadas ribereñas de sitios con características similares al de Piamonte como los sitios El Castillo, Honda, Puerto Boyacá; por el otro lado asentamientos dispersos cordilleranos cercanos a corrientes de agua tributarias del río Magdalena, como el caso de Cachipay y Apulo, Vegachí y la Miel. Estas dos pautas podrían estar asociadas a redes de interacción evidentes principalmente a través de aspectos tecnológicos, formales y estilísticos de la alfarería (Piazzini, 2001).

El autor plantea un periodo transicional el cual denomina periodo 4, el cual corresponde a una transición entre los grupos alfareros tempranos y tardíos entre el 700 al 1200 d.C. y en el cual comienza a presentarse transformaciones en las esferas políticas, sociales y económicas de las sociedades del Magdalena medio. Este periodo está caracterizado por su variabilidad en los entornos ocupados, observándose algunas ocupaciones en ambientes ribereños, pero ampliándose la cantidad de sitios en las vertientes cordilleranas, además de la aparición de las primeras evidencias directas de actividades agrícolas (Piazzini 2001: 72). Aquí el autor pone en duda la hipótesis de que el complejo Butatán sea posterior a la de Colorados como los propone Castaño (1985), argumentada en las diferencias de ajuares funerarios (La primera, representada en elementos orfebres y en algunas ocasiones conchas marinas, jadeíta y ágata, mientras que la fase Colorados solo presentan elementos cerámicos y líticos); por el contrario Piazzini argumenta la posibilidad de que las sociedades del complejo Butatán coexistieron con las de Colorados, pero presentan mayores indicadores de cambio internos que derivaron en lo que él denomina el periodo 5, que equivaldría a las sociedades tardías que entraron en contacto con los ibéricos algunos siglos después.

El periodo 5 corresponde a un marco temporal entre el 1200 d.C., hasta el momento de contacto con los españoles durante el proceso de la conquista. Caracterizado por sociedades de mayor complejidad política y económica, además de una disminución marcada de patrones de asentamiento ribereños. Las evidencias directas de cultivo de plantas domesticadas son más numerosas. La cerámica de este periodo está frecuentemente asociada al complejo cerámico Magdalena Medio propuesto por Castaño y Dávila, el cual incluye cerámica doméstica y ritual denominada por otros autores como Horizonte de Urnas funerarias (Reichel-dolmatoff, 1944). Según Piazzini el proceso de cambio en este periodo puede estar ligado a dinámicas de interacción de gran envergadura si se observan los cambios en el registro arqueológico de otras regiones adyacentes y menciona el caso de cambio del periodo Herrera al Muisca en el caso del Altiplano Cundiboyacense, del Clásico regional al Clásico tardío para el caso del Tolima, del Clásico regional al periodo reciente en el alto Magdalena y el Quimbaya clásico y Quimbaya tardío en el viejo Caldas (Piazzini, 2001). Si bien cada una de estas regiones mencionadas tienen sus propias explicaciones para los cambios ocurridos, en el caso del Magdalena medio se propone que haya habido un cambio de las relaciones entre las comunidades asentadas en ambientes ribereños y las de vertientes influenciadas por cambios climáticos (mayor humedad) y presión demográfica, fortaleciéndose las relaciones de contacto con las poblaciones de tierras altas, lo que generó que las ocupaciones ribereñas pasaran a un segundo plano y se buscaran tierras más altas para los poblados (Ibid.).

El periodo 6, corresponde a la fecha entre 1550 a 1850 d.C., correspondiente quizá a dos subperiodos uno colonial y otro republicano, sin embargo, la información arqueológica es muy poca sobre este periodo (Piazzini, 2001: 80). En buena parte la falta de información de este periodo de tiempo tiene que ver con el enfoque de los trabajos de investigación, que poco interés ha tenido en esta problemática, centrándose casi exclusivamente en momentos más tempranos.

2.1.2 Las montañas santandereanas

Se cree que al igual que en el altiplano, durante el periodo pre-cerámico en Santander, los antiguos pobladores de las tierras altas del departamento tenían una subsistencia basada en recolección, la caza y la pesca de animales endémicos de la región. Sin embargo, la falta de investigaciones en relación a esto deja en evidencia una carencia casi total de datos que sustenten dicha hipótesis. Así mismo, es poca la información que se conoce sobre el periodo Formativo de esta región, aunque se han descrito conjuntos cerámicos relacionados con las tradiciones incisas del altiplano durante el periodo Herrera (Lleras, 1986). Para el periodo reciente es más amplia la información que hasta ahora se conoce y se denomina como periodo Guane, cuya fecha absoluta más antigua se sitúa en el 920 a.C. en el sitio de Palogordo (Lleras, 1986). Ha sido dividido en dos momentos de ocupación diferenciados principalmente por las características de los complejos cerámicos descritos (Lleras, 1986 y 1989; Boada, 1987). La fase temprana iría desde el siglo VIII al XIII, y al parecer tenían bastante cercanía con grupos humanos de la Sierra Nevada del Cocuy, los Chitareros del Norte de Santander y de la Sierra Nevada de Mérida, mientras que la fase tardía que va desde el siglo XIII hasta el momento de la conquista, parece estar en mayor contacto con los grupos Muisca al sur de esta región, según se ha podido observar en las características comunes en la cerámica (Lleras, 1989).

La subsistencia de estos grupos estaba basada en la agricultura de maíz, yuca, papa, arracacha, ahuyama, además de algodón y fique para la producción de textiles (Ardila, 1978). Algunos autores han descrito modificaciones del paisaje para aprovechamiento agrícola, consistentes en aterrazamientos, así como sistemas de riego de canales y estanques en la Mesa de los Santos y la zona del cañón del Chicamocha respectivamente (Lleras y Langebaek, 1986; Cadavid, 1984). Respecto a las pautas funerarias, se han descrito entierros de individuos previamente momificados, que se efectuaron en cuevas naturales, con ajuares compuestos por piezas cerámicas y variados elementos textiles, en algunos casos con adornos de oro y objetos elaborados en conchas (Lleras, 1989).

De la organización sociopolítica Guane se sabe poco, debido a la carencia de información por considerarse una comunidad de rasgos afines a los Muiscas. Este hecho causó que la información etnohistórica diera por hecho una analogía cultural entre Guanes y Muiscas, y por tanto no se considerara a esta última como parte de un área más extensa, un área Macrochibcha. No obstante, el trabajo de Morales (1984), sugiere que las poblaciones Guane tenían una organización política independiente de la Muisca a pesar de que compartieran algunos rasgos culturales, como estructuras de parentesco. Así mismo, se conoce que practicaban la exogamia muy probablemente con grupos humanos del altiplano cundiboyacense. Por último, Morales también sostiene que tenían una pauta de asentamiento en núcleos de poblaciones distanciadas entre ellas.

El arqueólogo Roberto Lleras efectuó un rescate y excavación arqueológica en el municipio de Landázuri (Santander), región montañosa al oriente del río Carare que constituye una vía natural de comunicación entre la cordillera oriental y el valle del río Magdalena, camino que habría sido utilizado desde la época de la colonia (Lleras, 1987). Allí recuperó material cerámico con características Guane. Dentro del material cerámico Lleras identifica formas típicamente Muisca, como múcuras y copas, al tiempo que identifica las urnas funerarias con tapa como relacionadas con material asociado con el río Magdalena. Algunas piezas líticas se recuperaron incluyen volantes de huso, punzones y una ocarina ornitomorfa. Se encuentran piezas de orfebrería laminares martilladas y recortadas, así como dos piezas fundidas. Siete de las piezas consisten en cuentas tubulares. Todas estas piezas fueron encontradas en tumbas de pozo con cámara lateral poco profundas y cuevas con restos humanos. Una muestra de madera obtenida fue datada en 1490±90 d.C.

Las evidencias mencionadas llevan a Lleras a identificar relaciones entre grupos del valle del Magdalena con gentes de las zonas altas de la cordillera, contextualizando la región como zona

limítrofe, destacando la elaboración "in situ" y difusión de los conjuntos cerámicos y orfebres ubicados.

2.1.3 Altiplano Cundiboyacense

Las investigaciones sobre poblamiento temprano que se han adelantado en el altiplano cundiboyacense enriquecen el conocimiento que se tiene de sus antiguos habitantes, las dietas, las enfermedades, su cultura material, y las diversas condiciones ambientales a los que estos tuvieron que enfrentarse. A partir de todo este conocimiento acumulado se han definido tres grandes períodos, cada uno de los cuales marca un cambio en las sociedades que habitaron el altiplano. Los tres periodos son: periodo pre-cerámico, caracterizado por grupos humanos nómadas que solían utilizar abrigos rocosos como sitios estacionarios de vivienda cuyos utensilios principalmente eran fabricados en piedra y hueso. Periodo Formativo, caracterizado por unas tradiciones cerámicas tempranas, una horticultura incipiente, y la caza de animales propios del altiplano. Por último, el periodo Muisca comprende grupos humanos con organizaciones socio-políticas de mayor complejidad, centros poblados densamente ocupados y agricultura intensiva (Correal y Van Der Hammen, 1977; Correal y Pinto, 1983; Ardila, 1984; Groot, 1992, 1995; Haury y Cubillos, 1953; Sylvia Broadbent, 1965, 1971; Cardale, 1981, 1990; Castillo 1984; Peña, 1991; Rodríguez y Cifuentes, 2005; Silva Celis, 1968; Langebaek, 1995; Groot, 2000). Ya que los hallazgos reportados para el sitio San Andrés y Providencia se refieren principalmente a fragmentos cerámicos y figuras antropomorfas, son los periodos cerámicos los que representan mayor importancia.

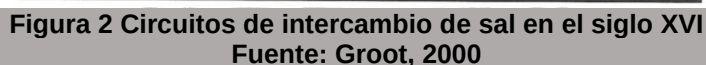
Para las ocupaciones pre-cerámicas se estiman fechas del 11000 AP al 5000 AP, aproximadamente. Este periodo se caracterizó por el uso de industria lítica "Tequendamiense" se caracteriza por ser artefactos finamente retocados, asociados a los estratos más antiguos de las investigaciones de los abrigos rocosos del Tequendama, mientras que los artefactos "Abrienses" son más simples, la mayoría lascas sin retoques o con retoque unifacial, fabricados principalmente en Chert (Correal, 1977).

La cerámica del periodo Formativo en la Sabana de Bogotá ha sido trabajada desde que Haury y Cubillos (1953) realizaron la descripción de una cerámica a la cual consideraron una tipología no definida. En las exploraciones arqueológicas en los alrededores de la laguna "La Herrera", en los municipios de Madrid, Mosquera y Bojacá, desarrolladas por Silvia Broadbent (1971) se describe de manera formal y por primera vez los tipos cerámicos que corresponden a lo que se denomina el periodo Herrera. Este periodo se desarrolla en un amplio marco temporal de cerca de 1600 años entre el 800 a.C. al 800 d.C. aproximadamente (Langebaek 1995). No obstante, usando las distribuciones cerámicas que están asociadas a fechas absolutas en diferentes investigaciones, Boada propone una cronología para este periodo que va desde el 300 a.C. hasta el 200 d.C. (2006). Se trata pues de un amplio marco temporal caracterizado por unas prácticas de agricultura incipiente y una caza de pequeños animales. La dieta de estos grupos humanos se basaba en la agricultura de alimentos como el maíz, achira y tubérculos, así como de animales típicos del altiplano como pequeños roedores y peces de los ríos y las "chucuas" (humedales) (Cardale, 1981; Ardila 1984; Rodríguez, 1999; Langebaek, 1986, 2002; Romano 2003; Rodríguez y Cifuentes 2005; Broadbent 1971; Boada 2006; Peña, 1991).

Las prácticas funerarias incluían complejas estructuras cuadrangulares y circulares en los sitios de entierro (Rodríguez y Cifuentes, 2005); los ajuares funerarios se componían básicamente de cerámica tipo Herrera, además de contener algunos tipos exógenos (Rodríguez y Cifuentes, 2005). El periodo Herrera hasta ahora se caracteriza por una muy baja densidad de su población (Boada, 2006).

El periodo Muisca abarca desde alrededor del 900 d.C. hasta el 1600 d.C. A su vez, este periodo ha sido dividido de acuerdo a las diferencias que se pueden observar en las tipologías cerámicas. De esto resulta el periodo Muisca temprano, que va desde el 700 d.C. al 1100 d.C. (Boada, 2006: 57),

Los Muiscas se caracterizaban por ser una sociedad agro-alfarera, capacitados para la explotación de sal en los municipios de Zipaquirá, Nemocón, Tausa y Gachetá y gracias a estudios recientes (Groot, 2000) sabemos que sostenían amplias cadenas de intercambio de la sal en otras regiones, lo cual incluía mercados, intermediarios, y desplazamientos hasta más allá de los territorios del Zipa y del Zaque, incluso lugares como Neiva, Aipe, Tocaima, Mariquita, Honda y la Tora (actual Barrancabermeja).



Dentro de las poblaciones donde se realizaban intercambios de productos se encuentra Vélez, lugar importante de tránsito hacia Tununguá; gracias a las crónicas puede caracterizarse como sitio de alta interacción entre Muzos y Muiscas, como una zona liminal que unas veces se encontraba en disputa territorial y otras servía como lugar de “mezcla”. (Rodríguez, 1995; Tovar, 1995). Otro poblado Muisca cuya importancia económica como centro de intercambio es reconocido es el pueblo de Sorocotá, donde se trataban las más diversas mercancías, incluyendo algodón, sal, oro y esmeraldas (Falchetii, 1975; Langebaek, 1986).

Señalan los cronistas que los indios que obtenían la sal no eran mercaderes especializados, sino que atendían a quienes buscaran este recurso, los cuales a su vez la llevaban a otros sitios y la comerciaban por productos tales como algodón y oro (Groot, 2000). Al occidente de Chiquinquirá, en el actual municipio de Buenavista, el cual representaba el límite occidental del territorio Muisca, se realizaba el intercambio de esmeraldas entre estas poblaciones y aquellas de lengua caribe habitantes del valle del Magdalena (Peralta, 1998). Para estos intercambios jugaban un papel fundamental ciertos lugares que funcionaban como mercados (Groot, 2000).

Se conoce que el territorio Muisca estaba dividido en dos: al sur, el dominio del Zipa; el otro al norte, gobernado por el Zaque, con capital en Tunja (Broadbent, 1965: 5). Estos dos conformaban el cacicazgo de la sabana, y sus centros de poder más importantes eran Bogotá, Tunja, Sogamoso y Duitama (Groot, 2000: 249). Un tercer territorio se encontraba ubicado al Noroccidente del territorio Muisca, en los valles de Sáchica y Leyva, hasta el actual municipio de Vélez, en Santander. Este territorio aparentemente no se encontraba sujeto a ninguno de los dos grandes cacicazgos antes descritos (Falchetti, 1975) y es allí donde se encuentra ubicado el sitio San Andrés y Providencia.

En el territorio de los cacicazgos independientes, Falchetti (1975) realizó un trabajo en los municipios de Ráquira y Sutamarchán analizando materiales provenientes de 14 sitios de los cuales uno fue excavado. Esta región representa para la autora un punto de contacto Muisca con grupos Guanes y Muzos, con los cuales mantenían intensos intercambios comerciales. Falchetti concluye que los abundantes depósitos de cerámica que encuentra son basureros de talleres alfareros precolombinos (apoyada en la presencia de pulidores líticos y trozos de arcilla ferruginosa, elementos involucrados en la práctica alfarera). Dos tipos cerámicos son identificados, Suta Naranja Pulido y Suta arenoso, con una fecha de alrededor de 1000 años d.C. Este tipo comparte características de la alfarería Muisca como la pasta, la manufactura y algunos elementos de forma y decoración; sin embargo, algunos elementos relativos a la forma, copas de borde invertido de pasta rojiza, y decoración, aplicada en bandas que presentan espacios hexagonales dentro de los cuales aparecen espirales, presentan semejanza a la cerámica Guane.

Boada (1987) realiza un trabajo en el municipio de Samacá, municipio cercano a Ráquira y Sutamarchán. La autora identifica los mismos tipos cerámicos de Falchetti (1975), *Suta arenoso* y *Suta Naranja Pulido*, pero asigna una cronología más temprana al primero, entre 800 y 1000 D.C, mientras que el segundo tipo corresponde a una etapa posterior al año 1000 d.C. Para el segundo tipo cerámico Boada postula que parece ser que su manufactura estuvo circunscrita al Norte del territorio Muisca y sujeta a las influencias de la zona Guane, como se demuestra en el enorme parecido entre este tipo y el *Oiba red on red orange Ware* (Sutherland, 1972). Otro tipo encontrado por Boada asociado al área Guane es *Santos micacea fina* (Morales & Cadavid, 1984), similar al *Rojo sobre naranja* encontrado por Lleras (1984), y estos dos tipos son semejantes al *Suta naranja pulido* (Falchetti, 1975) en textura, desgrasante, diseños y formas. Estos tipos sólo se han reportado en el sur de Santander, por lo que Boada considera evidente el estrecho contacto entre territorio Muisca y Guane (Boada, 1987 :73).

Boada (1987) identifica una relación entre el sitio Marín y los sitios de La Belleza, en Santander, específicamente en lo relacionado a las tumbas de pozo con cámara lateral. Otra característica particular del sitio Marín es la presencia allí de deformaciones craneales, práctica asociada a pueblos no Muiscas, como Guanes y Panches. Otra evidencia del intenso intercambio que se vivió en la región estudiada por Boada es la presencia de caracoles marinos, probablemente provenientes de la costa Atlántica, que llegaron a la región mediante sucesivos intercambios a lo largo del río Magdalena (Boada, 1987 :134). Una única estatuilla, similar a las encontradas en San Andrés y Providencia, fue encontrada por Boada en el sitio Cucaita II.

Las estatuillas halladas en San Andrés y Providencia se constituyen como uno de los materiales arqueológicos más interesantes encontrados allí, dada su singularidad y consecuente potencial para informar sobre el pasado humano en la región. Por lo anterior, y dado que figurillas similares han

sido encontradas en otros sitios arqueológicos, tanto en el municipio de La Belleza, Santander, como en Fúquene, Cundinamarca (Silva Celis, 1946; Hernández de Alba, 1945) se presentan a continuación estos trabajos.

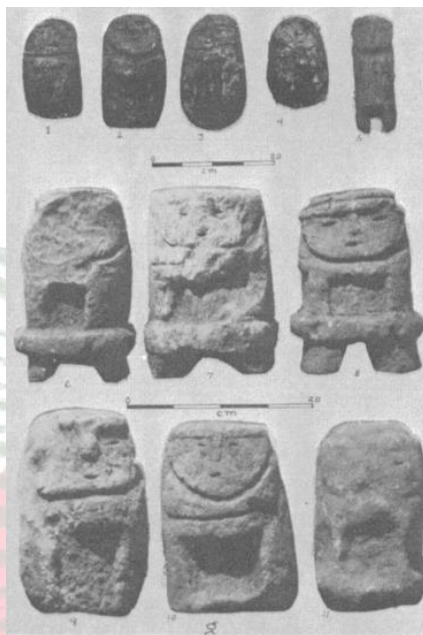
El trabajo de Silva Celis (1946) registró caminos indígenas, sitios de habitación, basureros y cuevas, donde encontró fragmentos cerámicos, 500 figurinas antropomorfas realizadas en lo que el autor denomina “arcilla jabonosa” cruda en varios colores, así como en material vegetal proveniente de palmas denominadas “palma boba”, cuyo cuerpo de color negro resaltaba contra pintura blanca que resaltaba las facciones de las figurinas. El análisis estilístico de las estatuillas se encuentra en un artículo diferente (Recasens, 1945). En la laguna de Fúquene, aproximadamente a 30 kilómetros al sureste de Tununguá, el arqueólogo Gregorio Hernández de Alba encontró en el lodo de las orillas de la laguna una gran cantidad de figuras antropomorfas, algunas talladas en piedra arenisca y otras en madera, cuyas dimensiones variaban entre los 12 a 22 centímetros de altura, los 8 a 13 cm de ancho, y 6 a 12 cm de espesor. En el mismo sitio se recuperaron fragmentos cerámicos, en palabras del autor, de origen chibcha e instrumentos líticos (Hernández de Alba, 1946).



Fotografía 1. Figura antropomorfa hallada en Cucaita II (Boada, 1987: 160)



Fotografía 2. Tipos de estatuillas encontradas en la Belleza (Silva, 1946; Recasens, 1945)



Fotografía 3. Estatuillas recuperadas en la laguna de Fúquene (Hernández de Alba, 1946)

2.2 Antecedentes etnohistóricos

2.2.1 Poblaciones del valle del Magdalena

Hacia el siglo XV las márgenes del medio curso del río Magdalena se encontraban pobladas por pueblos de la familia lingüística Karib. Sin embargo, los diversos nombres dados a estos pueblos por los españoles generan confusión. Muzos, Colimas o Carares son algunos de los nombres como son conocidos los grupos que habitaban en el margen oriental del valle medio del río Magdalena a la llegada de los conquistadores españoles (Peralta, 1988; Castaño y Davila, 1984). Los límites geográficos de estos pueblos irían aproximadamente desde el Río Negro, en el actual departamento de Cundinamarca, hasta el río Carare, en Santander, y desde el río Magdalena hasta el valle de Ubaté - Chiquinquirá y el río Pacho, en el oriente (Peralta, 1998). Vale la pena aclarar que estas delimitaciones son aproximaciones ideales extraídas a partir de las crónicas españolas coloniales, y que el concepto convencional de frontera o línea divisoria muy posiblemente era definido de forma muy diferente por las poblaciones prehispánicas.

Los pueblos Karib practicaban una horticultura incipiente que incluía el cultivo de maíz, frijoles, algodón y yuca (Peralta, 1998). Adicionalmente, existía intercambio entre estos grupos y sus vecinos orientales Muisca de productos como algodón, oro, sal y esmeraldas (Peralta, 1998; Langebaek, 1987).

2.2.2 Sociedad Muisca del siglo XVI

La altiplanicie cundiboyacense a la llegada de los españoles presentaba una serie de grupos de filiación lingüística Chibcha, los Muisca, quienes poseían una población densificada y estaban organizados en un sistema político que trascendía el nivel de pequeñas comunidades independientes. La organización incluía un sistema jerárquico de entidades territoriales denominadas cacicazgos, las cuales a su vez se encontraban sujetas a unidades mayores, como los cacicazgos regionales independientes de Tunja, Bogotá, Duitama o Sogamoso (Londoño, 1996). En el siglo XVI el territorio Muisca abarcaba de manera aproximada desde el Nororiente de Boyacá hasta el Sur de la ciudad actual de Bogotá (Figura 3). Este territorio era ocupado por los muisca mediante aldeas

nucleadas de mayor o menor tamaño y por unidades residenciales dispersas de planta redonda, que seguramente estarían ubicadas estratégicamente cerca de cultivos y puntos importantes del territorio (Langebaek, 1987).

Al norte de la región Muisca el cacicazgo de Tunja controlaba el área denominada Zacazgo, incluyendo el área central y oriental del actual departamento de Boyacá; al sur, el Zipazgo era controlado por el cacique de Bogotá. También existía una región localizada al noroccidente, actualmente frontera entre los departamentos de Boyacá y Santander, la cual parecía no encontrarse bajo la influencia de ninguno de los caciques mencionados, por lo que a la región se le define por la existencia de cacicazgos independientes (Falchetti y Plazas, 1973; Langebaek, 1995). A pesar de existir conflictos entre ellas, las tres regiones practicaban un intenso intercambio económico, lo que permitió la circulación de objetos e ideas en todo el territorio Muisca (Langebaek, 1987).

De acuerdo a documentos españoles tempranos los principales cultivos de los muisca al momento de la conquista eran maíz (*Zea mays*), papa (*Solanum tuberosum*), yuca dulce (*Manihot esculenta* grantz), batata (*Ipomea batata*), auyama (*Cucurbita máxima*), frijol (*Phaseolus* sp), ibia (*Oxalis tuberosa*), cubio (*Tropelium tuberosum*), chugua (*Mellocoa tuberosa*), piña (*Ananas sativus*) y ají (*Capsicum annum*), mientras que aún se discute el aprovechamiento de otros cultivos como el de quinua (*Chenopodium quinua*) o el de los aguacates (*Persea americana*) (Langebaek, 1987).

Para la presente investigación resulta importante resaltar dos aspectos claves de la sociedad Muisca en el siglo XVI, el primero, la extensa red de comercio por la que circulaban bienes de todo tipo tanto al interior de su territorio como por fuera del mismo, el segundo, la tradición Muisca de practicar rituales, tanto público como privados, en el marco de una religión llena de elementos propios sobre cuya existencia nos informa tanto la Etnohistoria como la Arqueología. A continuación, se tratan en detalle estos dos aspectos.

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA,
MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

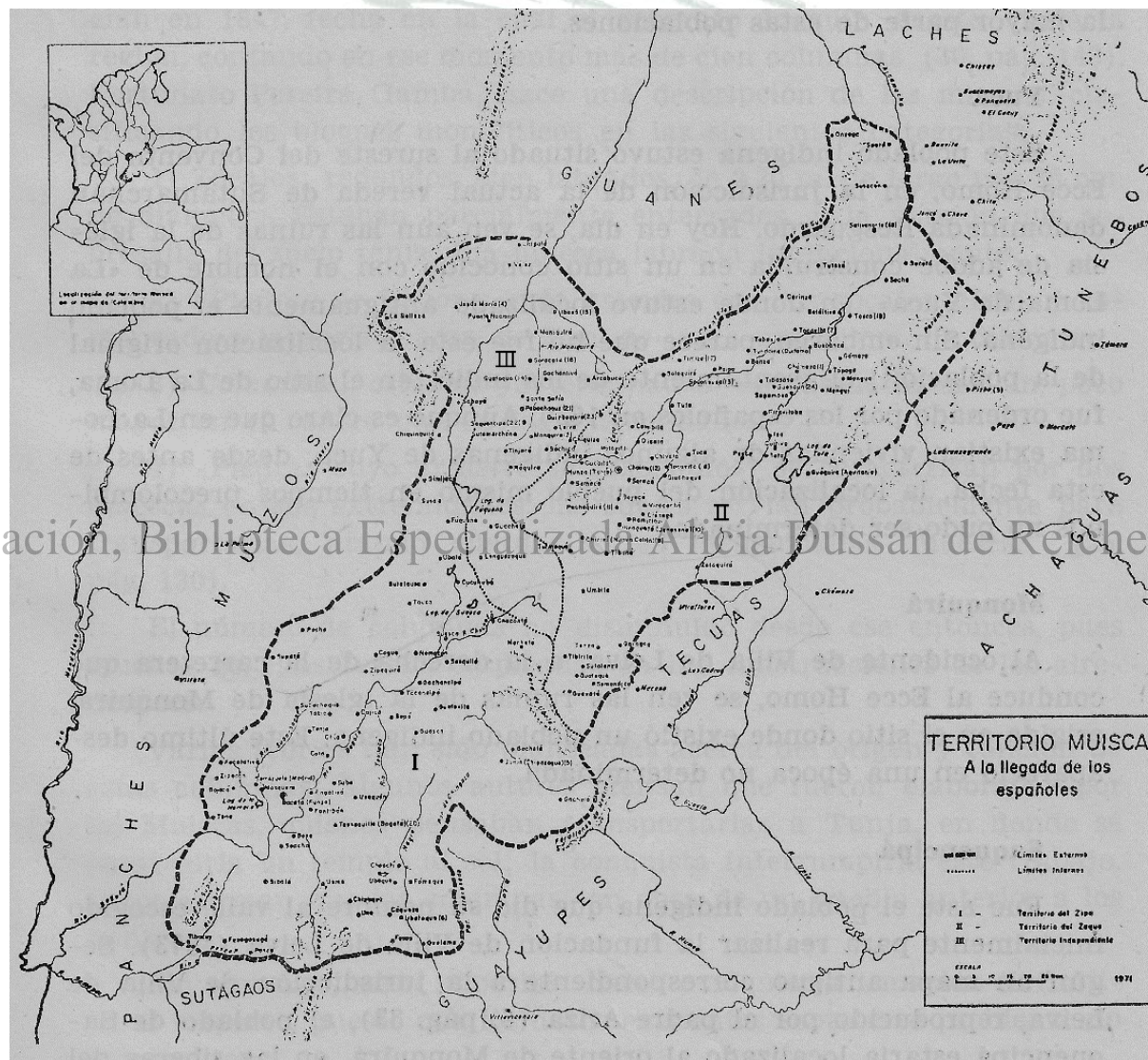


Figura 3. Territorio Muisca a la llegada de los españoles. Tomado de Falchetti, 1975, apud Falchetti y Plazas, 1973.

2.2.2.1 Contactos interregionales y microverticalidad muisca

Una gran variedad de productos circulaba por el territorio Muisca para ser objeto de intercambios comerciales en diversos mercados, ubicados generalmente al interior de centros poblados de cierta importancia. Estos mercados se establecían cada cierto tiempo para realizar intercambios de productos como alimentos vegetales, carne y pieles de animales, aves y plumería, miel y cera de abejas, pescado, sal, algodón en bruto, pero también ovillos de hilo y mantas tejidas, cabuya, oro en bruto y figuras elaboradas en el metal, esmeraldas, cerámica, madera, materia prima para elaborar artefactos líticos, totumos, cuentas de collar, caracoles marinos, cal, yopo, tabaco, coca y bija (Bixa orellana).

La posibilidad de intercambiar una gran variedad de productos era dada por el acceso que tenían los muisca a tierras frías y cálidas, con una gran variedad de paisajes, suelos, climas, temperaturas, vegetación y fauna. El patrón de poblamiento Muisca puede entenderse como una forma de maximizar el acceso a la enorme variedad de nichos y recursos que ofrece el medio andino. Este tipo de ocupación del territorio permitiría el desplazamiento de indígenas sobre distancias relativamente reducidas desde aldeas nucleadas a viviendas dispersas, lo cual en un marco geográfico rico en variedad de paisajes permitiría tener acceso a diferentes productos (Langebaek, 1987). Este control de pisos térmicos se encuentra demostrado en Duitama por el acceso a productos del cañón seco del río Chicamocha, especialmente coca, o en Tota, a donde llegaban productos desde el piedemonte llanero como yopo, totumas y aves como guacamayos y papagayos (Langebaek, 1987).

Entre los centros de comercio más relevantes del mundo Muisca se encuentran Tunja, Sogamoso, Duitama, aunque también muchos otros poblados poseían un mercado como Cucaita, Fosca, Samaca, Busbanza, Pisba, Soaca, Cerinza, Duitama, Paipa, Cajica, Simijaca, Ubaté y Sorocotá. Este último es especialmente relevante pues se encuentra justo en el área de los cacicazgos independientes, en una región donde la circulación de bienes debió incluir contactos con las poblaciones Guanes del Norte y gentes de lengua Karib del Valle del Magdalena. Allí se debieron realizar intercambios de sal traída desde las salinas de la región de Zipaquirá al sur por oro traído desde el Valle del Magdalena, y fique, traído desde los territorios al Norte del mercado, cerámica producida en el cercano cacicazgo de Ráquira y mantas de algodón de Suta (Falchetti, 1975; Langebaek, 1987).

2.3 Religión y ofrendarios Muisca desde la etnohistoria y la arqueología

En el año de 1577 la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada comisionó a Diego Hidalgo de Montemayor y al escribano Gonzalo Velásquez de Porres para extirpar idolatrías entre los indios Muisca en la Provincia de Tunja. En 1583 fue designada una nueva comisión para investigar los excesos cometidos por aquella de 1577. A partir de las descripciones contenidas en las relaciones de las citadas acerca de los ritos practicados por los Muisca y la cultura material asociada a ellos es posible identificar elementos importantes sobre estos temas. Londoño (1989) revisa los datos colectados en estos documentos sobre la cultura material registrada. En el documento se identifican una serie de elementos importantes relacionados con las costumbres, ritos y religión muisca que revisten gran valor para entender estos ámbitos de esa población indígena.

En primer lugar Londoño identifica que los indígenas tenían adoratorios que llamaban cuca, consistentes en bohíos muy pequeños a los que sólo podían entrar los sacerdotes (jeques) para realizar las ofrendas, y los cuales sahumbaban con una resina de olor desagradable para los europeos. Fray Pedro Simón los describe al mencionar que los muisca colocaban las figuras de sus dioses en bohíos pequeños llenos de "barbacoas y poyos a la redonda, donde estaban puestas varias figuras de diversos metales y materiales, ningunos pintados porque unas eran de oro ... otras de madera, otras de hilo de algodón, otras de barro blanco, otras de cera (Londoño, 1989 apud Simón, / 1625/ : 3:378). Otra forma de ofrenda consistió en colocar los objetos en un cesto o pieza

de alfarería, como múcuras o vasijas antropomorfas, y luego enterrarlos en los templos comunales; una vez llenos los recipientes las ofrendas eran trasladadas de forma definitiva a lugares de especial significado (Londoño, 1989). Algunos de los relatos obtenidos de los indígenas señalaban la localización de los santuarios cerca de las casas de caciques, como en el caso de Chitagoto y Sogamoso (Londoño, 1989: 99-100).

A partir de las fuentes secundarias redactadas por misioneros y funcionarios españoles se pueden identificar como objetos votivos de los Muisca las figuras de oro y, más frecuentemente, tumbaga (aleación de oro y cobre), piezas metálicas de diversas formas como "santillos" antropomorfos, piezas zoomorfas entre las que se encuentran mariposas, águilas, culebras y guacamayas, otras como totumas y tejuelos; también esmeraldas, caracoles marinos, "pepitas de algodón", trozos de mantas tejidas, cuentas de collar (que pueden ser elaboradas sobre conchas de moluscos o rocas, probablemente importados a la sabana desde la Sierra Nevada de Santa Marta), moque (sahumerio de mal olor a juicio de los españoles), hojas de coca, plumas de guacamayos, comida y algodón en bruto o transformado en mantas tejidas de diversas calidades, entre otras cosas (Langebaek, 1986; Londoño, 1989).

Como se observa, el pueblo Muisca contaba con una gran variedad de objetos de ofrenda, sin embargo los más característicos fueron las representaciones esquematizadas antropomorfas, zoomorfas o de objetos inanimados fundidas en oro, cobre o una aleación de los dos, la tumbaga; estas representaciones esquematizadas se conocen como "tunjos" palabra que vendría de los vocablos muisca chunso, chunsua, chunsua guía que en el vocabulario chibcha de Ezequiel de Uricoechea se registran como correspondientes a ídolo (Uricoechea, 1871). Es necesario aclarar que el término Tunjo indicaría objetos realizados en madera o textil, mientras que piezas metálicas se denominarían Santillos (Londoño, 1989, p. 108). Por ejemplo, en Firavitoba la comisión española de 1577 registró un "Tunjelo de palo en el cual se hallaron pegados siete e ocho pedacitos de piedras verdes que parecen esmeraldas, todo envuelto en una manta y algodón", mientras que en Tunja un capitán cristiano llamado Andrés "...exhibió un tunjo de palo, cuatro caracoles grandes, algunas coronas de otros caracoles chicos y grandes; y que venía por mandado del cacique y otros tres capitanes suyos cuyo era y de sus santuarios lo que mostraba, e once santillos y otras maneras y hechuras de cosas de oro de diferentes maneras..." (Londoño, 1989, p. 108). Estos casos, en especial el segundo, reflejarían la distinción entre Tunjo y Santillo de acuerdo con la materia prima de la cual están hechos.

Por su parte, la Arqueología ha contribuido para el conocimiento de la ritualidad Muisca a través de hallazgos con gran relevancia como las evidencias de ofrendas encontradas al occidente de Bogotá en la localidad de Fontibón, donde se recuperó un contexto arqueológico constituido por 20 piezas metálicas, la mayoría representaciones antropomorfas, encontradas dentro de una vasija cerámica enterrada bajo suelo. El análisis del hallazgo permite a Langebaek (1986) discutir la idea de "ofrenda" en los Andes septentrionales con influencia Chibcha, al tiempo que interpreta un ofrendatario como un "microcosmo" del cual es posible extraer información que aumente el conocimiento sobre los antiguos pobladores de la Sabana de Bogotá. Por otra parte, el autor reconoce que la preocupación de los españoles por erradicar la idolatría llevó a que estos consignaran en crónicas y otros documentos una gran cantidad de información que puede ser utilizada junto a la Arqueología y la Etnografía para reconstruir el aspecto religioso o ritual de la cultura Muisca (Langebaek, 1986).

Ahora bien, debemos preguntarnos por el origen y la necesidad de todas estas expresiones rituales de las que tratan Langebaek (1986) y Londoño (1989). De acuerdo a las fuentes disponibles, los Muisca buscaban propiciar el favor de diversas deidades por medio de ofrecimientos, entregas ritualizadas de diversos objetos a una deidad, probablemente cada tipo de ofrenda vinculada con una entidad particular (Langebaek, 1986; Londoño, 1989). Es posible que la variedad de ofrendas empleadas por el pueblo Muisca pueda explicarse debido a que la selección de la ofrenda dependía

del interés en propiciar deidades específicas con ofrecimientos particulares. Refiriéndose a esto, el padre Simón (/ 1625/ 1981: 111: 377) mencionó que a Cuchaviva, una deidad asociada a las mujeres parturientas y a los enfermos de "calenturas", le hacían ofrendas de esmeraldas, cuentas de collar de Santa Marta (Sierra Nevada), así como oro bajo forma de santillos y figuras; a Bachué, "amparo de todas las legumbres", le daban sahumerios "de moque y resinas", mientras que a Bochica, "dios universal" especialmente favorable a los caciques y capitanes, y a Chibchacum, propicio a mercaderes, orfebres y labradores, "siempre que les ofrecían había de ser oro" de buena calidad en contraste a las ofrendas de Cuchaviva.

Después de abordar el tema de los objetos sacralizados por los Muisca, y la relación de estos con las deidades, es necesario abordar otros dos temas relacionados, los lugares de ofrecimiento y los personajes especialistas en realizarlo. Las ofrendas debían ser entregadas en determinados lugares, bajo ciertas circunstancias especiales que se encontraban bien establecidas por la cultura Muisca. En la visita de 1577 realizada por Diego Hidalgo a los santuarios de Boyacá se registró reiteradamente que los indígenas guardaban sus ofrendas en mochilas de algodón, además, parece común que fueran usadas vasijas de cerámica especialmente hechas para ese fin; al respecto, fray Pedro Simón (/1625/1981: I: 378) refiere que era usual que los Muisca elaboraran vasijas "en figura humana" así como "a modo de mícura", "en que metían las ofrendas". El hallazgo de Fontibón ejemplifica la práctica de depositar ofrendas en recipientes cerámicos, los cuales serían enterrados como lo demostraría la visita que se realizó a Iguaque en 1595, puesto que en sus actas se describen algunas ofrendas depositadas en vasijas, una de las cuales fue encontrada "bajo unas piedras" en "una ollita, y dentro de ella dos santillos de oro muy bajo revueltos en un poco de algodón ... y un pedacito de manta colorada"; además "un tiesto como gacha" apareció en un hoyo donde también se hallaron "seis pedacitos de metal que parece cobre, con unas esmeraldas" (Langebaek, 1986).

En cuanto al sitio en donde se depositaban las ofrendas existía una amplia gama de posibilidades. Los páramos y las lagunas alejadas de los pueblos eran considerados por los Muisca como lugares propicios para hacer ofrecimientos. En sus Elegías de varones ilustres de Indias don Juan de Castellanos (/ 1601/1955: IV: 157) refiere que los Muisca asistían "a fuentes, y a los ríos, a las cuevas, a quebradas y a plantas, donde hacen sus ofrendas".

Otro tipo de lugares dedicados a realizar ofrendas son los bohíos construidos especialmente para depositar las piezas, donde se realizaban ofrecimientos por medio de personajes especialistas que residían allí (Langebaek, 1986). Tanto los caciques como los capitanes e indígenas del común tenían uno o más bohíos "santuarios" (De estos lugares habla Londoño, 1989), los cuales acostumbraban heredar siguiendo la norma de filiación de tío a sobrino o de hermano a hermano. Estos santuarios podían encontrarse tanto en los propios poblados indígenas como alejados de ellos, pero comunicados por "carreras y andenes" con los lugares de habitación y también se encontraban santuarios en montes y caminos, seguramente aislados y con difícil acceso (Langebaek, 1986; Londoño, 1989; Correa, 2004).

Los bohíos santuarios Muisca se llamaban cucas, que quiere decir "Casa Santa", aunque existe la posibilidad de que cada uno de ellos recibiera un nombre específico. Un nombre propio para cada santuario coincide con la referencia de Quesada (en Ramos, 1972: 300) en el sentido de que cada uno estaba "dedicado al nombre de cada ydolo" y con el testimonio del padre Alonso Medrana (en Pacheco, 1953: 175) en cuanto a que cada ídolo, a su vez, correspondía a enfermedades, sementeras, casas, partos y caminos específicos. De ser así, la relación entre ofrenda, santuario y deidad sería innegable, y todas ellas, a su vez, se vinculan íntimamente con la idea de favorecer la satisfacción de necesidades específicas del ofrendatario.

Al igual que se menciona en el texto de Londoño (1989) algunas fuentes sugieren que los bohíos santuarios Muisca eran construcciones muy pequeñas. Simón (/ 1625/1981: 111: 378) se refirió a uno de ellos como un bohío "muy ordinario", lleno de barbacoas y poyos a la redonda. De otro lado, en 1595, cuando los funcionarios españoles encontraron que los indígenas de Lenguaque

persistían en hacer ofrendas, se describió que uno de los acusados tenía:” ... *un bohío que estaba más adelante de su casa, que tenía una puerta muy baja y dentro estaban unas petacas forradas con cuero de venado y muy bien puestas y una cabeza de león y en las cuatro esquinas... cuatro gachas, donde dicen que queman moque y tienen trato con el demonio.*”(Langebaek, 1986).

3. METODOLOGÍA

3.1 Etapa previa a campo

Durante esta fase se consultó la base de datos ICANH con el objetivo de identificar información de fuentes secundarias que permitieran hacerse una idea del estado del conocimiento arqueológico de la zona de estudio; así mismo, esta revisión permitió identificar la bibliografía específica que eventualmente sirvió como marco comparativo para el análisis de los materiales recuperados.

Adicionalmente para este proyecto se diseñaron bases de datos digital (formato Microsoft Excel) con el fin de registrar la información obtenida en campo.

Como trabajo previo a esta solicitud, se consultó el Atlas Arqueológico Nacional, que ofreció la posibilidad de identificar algunos sitios arqueológicos reportados en el ICANH con relación al área contextual del trabajo.

Por último, antes de iniciar las intervenciones de campo, se hicieron visitas a los predios vecinos de la finca San Andrés y Providencia, para indagar con otros habitantes del sector, sobre la existencia de otros yacimientos arqueológicos que hayan sido identificados por ellos.

3.2 Etapa de campo

3.2.1 Recorridos iniciales e inspecciones superficiales

Siguiendo los parámetros metodológicos que fueron propuestos en el proyecto aprobado por el ICANH, previamente a la ejecución de las pruebas de pala, se hizo un recorrido del área de trabajo, lo cual tenía como objetivo de hacer una revisión sistemática la superficie del terreno, para recoger información contextual del sitio de investigación, materiales arqueológicos en superficie, y hacer observaciones y descripciones de paisaje y así hacer delimitación de contextos arqueológicos superficiales referentes a posibles modificaciones antrópicas del terreno; el recorrido se hizo siguiendo las líneas paralelas donde estaban proyectados los pozos de sondeo, teniendo una distancia de 10m entre cada línea.

Durante el recorrido se tomaron puntos de observación registrados fotográficamente, así como se llevó un registro escrito en ficha y diario de campo; en un solo caso hubo un hallazgo de material arqueológico en superficie, para el cual se tomó punto de georreferencia y el material fue embalado en bolsa plástica con su respectivo rotulo con la información de procedencia.

3.2.2 Inspección del subsuelo por pruebas de pala

Para las inspecciones de subsuelo por pruebas de pala, se proyectó una grilla de pozos de sondeo, en forma de diamante, separados cada 10m en interlineados distanciados a 10m; el área total a cubrir fue de 0.66 ha, correspondiente todo el predio. Teniendo como punto de partida lo anterior, se proyectaron un total de 66 pozos de sondeo como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2 Pozos de sondeo proyectados

No de pozo de sondeo	Coordenada Este	Coordenada Norte
1	1017200	1125157
2	1017200	1125167

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA,
MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

3	1017200	1125177
4	1017200	1125187
5	1017200	1125197
6	1017200	1125207
7	1017200	1125217
8	1017210	1125222
9	1017210	1125212
10	1017210	1125202
11	1017210	1125192
12	1017210	1125182
13	1017210	1125172
14	1017210	1125162
15	1017210	1125152
16	1017220	1125157
17	1017220	1125167
18	1017220	1125177
19	1017220	1125187
20	1017220	1125197
21	1017220	1125207
22	1017220	1125217
23	1017220	1125227
24	1017230	1125222
25	1017230	1125212
26	1017230	1125202
27	1017230	1125192
28	1017230	1125182
29	1017230	1125172
30	1017230	1125162
31	1017230	1125152
32	1017240	1125157
33	1017240	1125167
34	1017240	1125177
35	1017240	1125187
36	1017240	1125197
37	1017240	1125207
38	1017240	1125217
39	1017250	1125212
40	1017250	1125202
41	1017250	1125192
42	1017250	1125182
43	1017250	1125172
44	1017250	1125162
45	1017250	1125152
46	1017260	1125147
47	1017260	1125157
48	1017260	1125167
49	1017260	1125177
50	1017260	1125187
51	1017260	1125197
52	1017260	1125207
53	1017260	1125217
54	1017270	1125212
55	1017270	1125202
56	1017270	1125192
57	1017270	1125182
58	1017270	1125172
59	1017270	1125162
60	1017270	1125152
61	1017280	1125167
62	1017280	1125177
63	1017280	1125187
64	1017280	1125197
65	1017280	1125207
66	1017290	1125202

En general, los sondeos se realizaron con palín con dimensiones de 40 por 40cm en superficie y profundidades variables de acuerdo a las condiciones de cada uno, excavados en niveles arbitrarios de 10 cm de profundidad (ver Fotografía 4), separando los suelos de cada nivel con el propósito de verificar la presencia o ausencia de material arqueológico; esta actividad se complementó con la revisión manual de los suelos con palustre (ver Fotografía 5). Al finalizar cada sondeo, en una de sus 4 paredes se realizó una lectura del perfil estratigráfico con el propósito de conocer la secuencia de estratos de las respectivas áreas y así obtener un acercamiento a los procesos de formación de los suelos. Con el propósito de evitar la destrucción de potenciales sitios, y teniendo en cuenta el precedente del hallazgo fortuito que suscitó esta investigación, además de las recomendaciones sugeridas por el ICANH, en los casos donde se identificaron pozos de sondeo con resultado positivo para evidencias de cultura material, se detuvo la excavación en la profundidad donde fueron hallados las evidencias.



Fotografía 4 Elaboración manual de pozos de sondeo



Fotografía 5 Proceso de revisión del pozo de sondeo con palustre

En los casos de pozos positivos, las muestras arqueológicas fueron recogidas en bolsas plásticas debidamente identificadas con rótulos en los que se consignó la información de procedencia de cada elemento, como lo era el número de sondeo, profundidad, tipo de evidencia (cerámica o lítico), y fecha de realización del pozo. Cada uno de los pozos fue revisado y registrado de manera escrita y fotográfica.

3.2.3 Inspección en subsuelo por corte estratigráfico

Para el corte estratigráfico, se procedió con la delimitación del área de corte estratigráfico 2 x 2 m mediante una grilla ortogonal, dividida en cuatro cuadrículas cada una con unas dimensiones de 1 x 1 m. Cada cuadrícula contó con una notación alfanumérica que sirvió para controlar el origen espacial de los sedimentos y materiales hallados. La orientación del corte no acompañó una línea Norte - Sur debido al microrelieve de área y a la localización del hallazgo, factores que hacían que se resultara más apropiado orientar el corte con un rumbo de 32 grados Noreste, aproximadamente. Por lo anterior, las cuadrículas fueron denominadas de acuerdo a un sistema alfanumérico que tomó a la cuadrícula Noroeste como la A1, la Suroeste como A2, la Noreste como B1 y la Sureste como B2 (ver Figura 4).

Con el objetivo de controlar las profundidades de excavación, así como la de niveles, hallazgos y elementos encontrados, se estableció un nivel cero para el corte hacia el Norte del mismo, a partir de allí se tomaron todas las medidas de profundidad que se mencionan en el texto. Las profundidades iniciales del corte se presentan en el Profundidades iniciales corte 1 (cm).

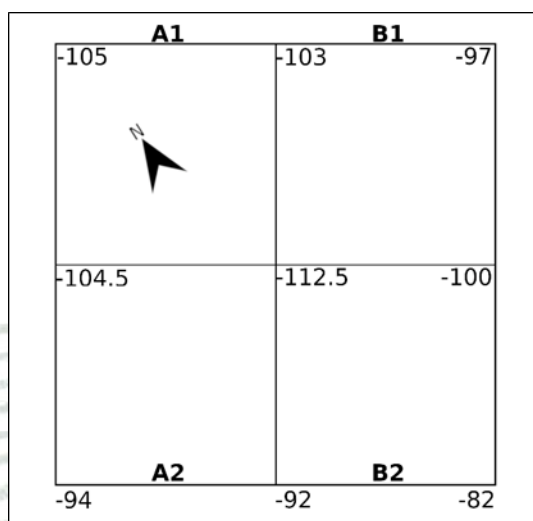


Figura 4 Profundidades iniciales corte 1 (cm)

La excavación se efectuó por cada cuadrícula en niveles arbitrarios de 10 cm de profundidad, utilizando herramientas de excavación manual. El sedimento se extrajo del corte y se cernió en tamices de malla fina.

Todas las evidencias recuperadas se embalaron de acuerdo con el tipo de hallazgo que correspondía: el material cerámico y lítico en bolsas plásticas, el material orgánico (carbón, semillas y/o restos óseos) en papel aluminio y posteriormente en contenedores plásticos. Todas las bolsas de almacenamiento de materiales arqueológicos fueron etiquetadas con su información de procedencia (corte, cuadrícula, profundidad) para su posterior análisis en laboratorio y adicionalmente se registraron en un formato de inventario general de materiales.

En el caso de las piezas frágiles (copa cerámica) estas fueron depositadas en contenedores plásticos rellenos con material suave (papel periódico) para amortiguar posibles impactos de las piezas con las paredes de la caja. Todas las cajas de almacenamiento de materiales arqueológicos de grandes dimensiones y/o frágiles fueron etiquetadas con información de procedencia (corte, cuadrícula, profundidad) para su posterior análisis en laboratorio y adicionalmente fueron registradas en un inventario general de materiales.

La excavación dio inicio con el levantamiento de los plásticos que habían sido colocados por los propietarios del predio para proteger los materiales arqueológicos expuestos (ver Fotografía 6 y Fotografía 7).



Fotografía 6 Inicio de la excavación en el corte 1



Fotografía 7 Detalle del estado de las piezas expuestas al iniciar el corte 1

Dada la presencia de materiales pequeños dentro del suelo que estaba siendo cernido se tomó la decisión de realizar el tamizaje en mallas más finas (abertura 1 mm) con ayuda de una corriente de agua. El sedimento era colocado en canecas plásticas a donde se le añadió agua para facilitar el desagregamiento del material y posteriormente pasarlo por el cernidor de apertura 5 mm, tras lo cual se conseguía retirar los fragmentos de roca y otros elementos mayores. La matriz fina que pasaba a través del cernidor era recuperada en baldes para su tamizaje fino y revisión cuidadosa, también con ayuda de una corriente de agua (ver Fotografía 8).

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021



Fotografía 8 Proceso de tamizaje con ayuda de agua

3.2.4 Arqueología pública

El componente de arqueología pública, tuvo como objetivo sensibilizar sobre la importancia de la protección y conservación del patrimonio arqueológico, así como socializar los resultados de la presente investigación. Se realizaron cuatro actividades de arqueología pública, los días 14 de septiembre, 25 y 26 de octubre y 3 de diciembre de 2021. Cada una de las actividades contó con una charla impartida por los miembros del equipo de arqueología, usando herramientas audiovisuales para la ilustración y ejemplificación de los conceptos que se pretendían explicar. A excepción de la primera charla donde se contó con autoridades locales y delegaciones de pueblos vecinos, las actividades tuvieron un componente práctico en cada caso.

En ese orden ideas, los componentes prácticos fueron, en primer lugar, la elaboración de un modelo en plastilina y arcilla de un contexto arqueológico de acuerdo a lo que se había explicado en la charla previamente; complementariamente el público que asistió debía hacer una pequeña exposición donde explicaban los componentes y significados de sus modelos. En segundo lugar, se hizo una actividad de simulación de arte rupestre, específicamente de pictogramas, para lo cual el público objetivo fue organizado en grupos y debían plasmar mediante la pintura como se imaginaban que había sido Tununguá en el pasado y como era en el presente; igualmente cada grupo hizo una breve explicación de sus pinturas. Por último, se hizo una simulación de una excavación arqueológica, para lo cual el equipo de arqueología había seleccionado un sitio donde se enterraron algunos objetos modernos, como cerámica, rocas entre otras cosas, con el fin de los participantes pudieran tener una experiencia directa de cómo se realiza una excavación de carácter arqueológico; como se realizó anteriormente, el público de la actividad tuvo que hacer una breve explicación de lo realizado, esta vez orientado a que ellos hicieran una interpretación del sitio basados en las evidencias que ellos mismos excavaron.

Los contenidos de las charlas en arqueología y patrimonio arqueológico tuvieron como ejes los siguientes temas:

- Patrimonio arqueológico y su importancia
- Tipos de patrimonio arqueológico
- ¿Qué es arqueología?
- Legislación vigente
- Antecedentes regionales y locales
- Protocolo de hallazgos fortuitos
- ¿Qué es un pictograma?

- Técnicas en campo de la arqueología
- ¿Qué es un corte estratigráfico?
- Georreferenciación y especialización de un corte estratigráfico
- Registro documental en campo (Fotografía y levantamiento de información en fichas y diario de campo)
- Excavación con herramientas manuales (palustre)
- Registro y tratamiento de muestras (exposición in situ, fotografía y dibujo técnico)

Las charlas y talleres estaban dirigidos a las autoridades locales del municipio, la población en edad escolar y población general. Se hizo especial énfasis en los talleres para la población en edad escolar con el objetivo de formar semilleros de futuros gestores y guardas del patrimonio arqueológico (Fotografía 9).



Fotografía 9 Charla para estudiantes grado 9° Instituto Técnico Agropecuario Luis Guillermo Rojas Barrera

3.3 Etapa de laboratorio

Como parte del proyecto propuesto por parte del equipo de arqueología y aprobado por el ICANH, se había establecido que una vez el material recuperado en las actividades de inspección superficial, prospección y rescate arqueológico se encontraran en el laboratorio, se aplicarán los procedimientos tales como la consolidación de inventario y diligenciamiento de bases de datos, limpieza de materiales, clasificación del material cerámico y lítico, y la caracterización de las estatuillas antropomorfas. Así mismo se debían seleccionar y preparar las muestras que son sensibles de análisis especializados, tales como el carbón vegetal y muestras de suelos para análisis de palinología.

3.3.1 Limpieza de materiales

Como parte de la metodología propuesta para este punto, se debían retirar los residuos superficiales de todos los materiales recuperados, excepto aquellos cuya remoción pudiera causar perjuicio a las evidencias arqueológicas; si bien inicialmente se había propuesto que los fragmentos cerámicos con

presencia de engobe y decoración se limpiarían en seco con pincel para garantizar su conservación, una vez se dejaron secar los materiales de la humedad adquirida en durante el tiempo que estuvieron sepultados, fue posible comprobar que no era suficiente usar pinceles en la tarea de limpieza y que mucho del sedimento seguía adherido a las muestras, por lo que fue necesario usar agua para tal fin. Es así que, todo el material cerámico y lítico se limpió mecánicamente con cepillo fino y agua (ver Fotografía 10), y en el caso de los materiales más sensibles se usó atomizador de agua, para rociar suavemente la superficie de las muestras.



Fotografía 10 Proceso de limpieza y secado de materiales en laboratorio

En el caso de las figuras antropomorfas, con el objetivo de recuperar mayor cantidad de información y muestras para futuros análisis, se tomó la decisión de hacer una primera limpieza en seco con pincel y herramientas finas (ver Fotografía 11), con lo cual se separaron muestras de sedimento adherido a las estatuillas y se guardaron en aluminio para posibles análisis especializados a futuro. Una vez hecha esta tarea, se procedía a rociar con atomizador la superficie de la figura, pasando suavemente pinceles para ir retirando los residuos restantes.



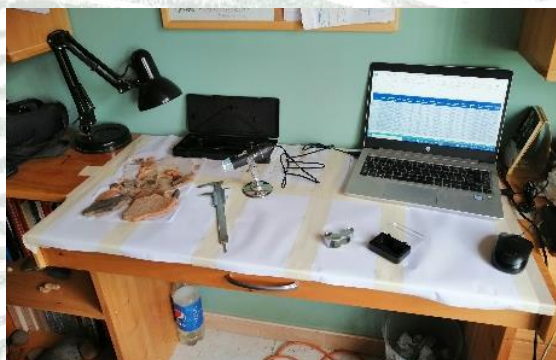
Fotografía 11 Herramientas manuales para limpieza de materiales delicados

Los materiales recuperados fueron relacionados en bases de datos diseñadas para contener la información de tipo muestreo ya datos básicos como cuadrícula, o pozo de sondeo, perfil, profundidad, ubicación, y tipo de evidencia.

Por último, se debe que mencionar que se creó una base de datos para las figuras antropomorfas, diseñada para diligenciarse con los datos de procedencia y características de la figura.

3.3.2 Clasificación del material cerámico

Para la clasificación de los elementos cerámicos hallados en la presente investigación, se siguieron parámetros de observación de las características funcionales y tecnológicas empleadas en investigaciones arqueológicas previas realizadas en áreas aledañas a la de la presente investigación (Boada y Cardale, 2017); siendo así se ha realizado una clasificación teniendo en cuenta atributos como grosor, color de la pasta, composición y tamaño del desgrasante, acabado de las superficies y técnica de elaboración, forma, parte de la vasija, tipo de borde y labio, diámetros en el borde, y tipo de decoración (ver Fotografía 12). Para esta caracterización se hizo uso de elementos manuales como un calibrador, lupas, estereoscopio, lámpara, una aplicación de tabla Munsell digital.



Fotografía 12 Elementos usados para clasificación de materiales cerámicos

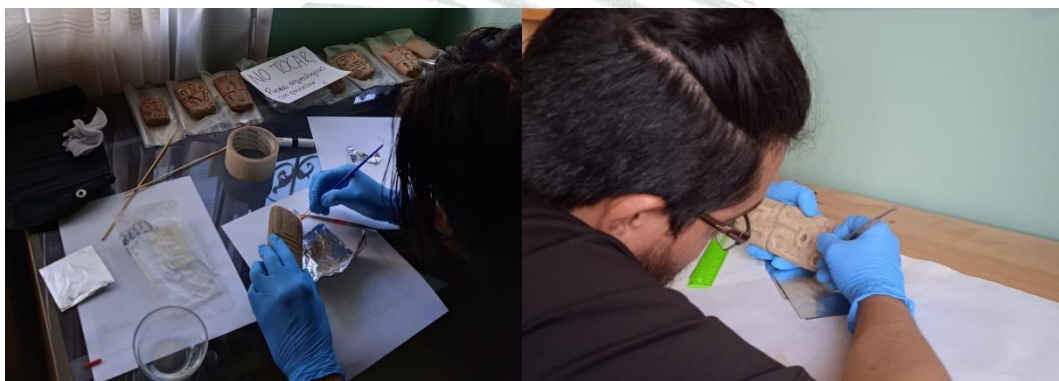
3.3.3 Clasificación del material lítico

En el proceso de caracterización se partió del análisis individual de cada uno de los elementos, partiendo de la idea que cada objeto lítico presente en el sitio encierra o tiene de maneara implica un cúmulo de información, lo cual tiene relación con un conjunto de variables presentes en el proceso de fabricación del artefacto, como lo son procedimientos, técnicas y tecnológicas. Es así que, en el análisis del conjunto lítico recuperado, se siguió un procedimiento tecno morfofuncional que permite acercarse a explicar las probables estrategias tecnológicas involucradas en el proceso de manufactura de herramientas y adicionalmente permite rastrear algunas actividades del hombre antiguo reflejadas en los elementos observación empírica de atributos. Se observaron entonces atributos tecnológicos, los cuales procuran buscar en cada elemento lítico huellas relacionadas con las técnicas de elaboración o transformación de las materias primas (técnica de elaboración y orden de extracción); atributos morfológicos, que hacen referencia a las características que en conjunto dan información sobre la forma general de la herramienta, se relacionan además con las actividades o el tipo de trabajo realizado en correlación con la masa o el peso, igualmente con el tipo, la materia prima seleccionada.

3.3.4 Caracterización de estatuillas antropomorfas

Teniendo en cuenta que las estatuillas están hechas en una materia prima bastante plástica y fácil de alterar, y buscando preservar la mayor cantidad de información posible, se procedió en primer lugar, a hacer la limpieza de cada uno de estos elementos, haciendo uso de pinceles suaves y cepillos, primero en seco, para recuperar muestras de sedimento adheridas para futuros análisis; posteriormente se hacía una limpieza en húmedo, haciendo uso de un atomizador de agua y los mismo pinceles y cepillos suaves (ver Fotografía 13).

Terminado ese proceso, cada una de las figuras fue analizada de manera individual, buscando la identificación de rasgos característicos y comparables. Para ellos se observaron variables como forma general de la estatuilla, tamaño, peso, color de la superficie, estado de conservación (se miraba si habían fracturas), decoraciones, rasgos de los ojos y boca (tipo, forma y contorno), rasgos de la nariz (presencia/ausencia y tipo), posición de los brazos y piernas, identificación del sexo, acabados (marcas de manufactura y textura), rasgos en la superficie (presencia/ausencia de tallados y descripción del tallado).



Fotografía 13 Limpieza detallada de estatuillas antropomorfas

3.3.5 Análisis especializados

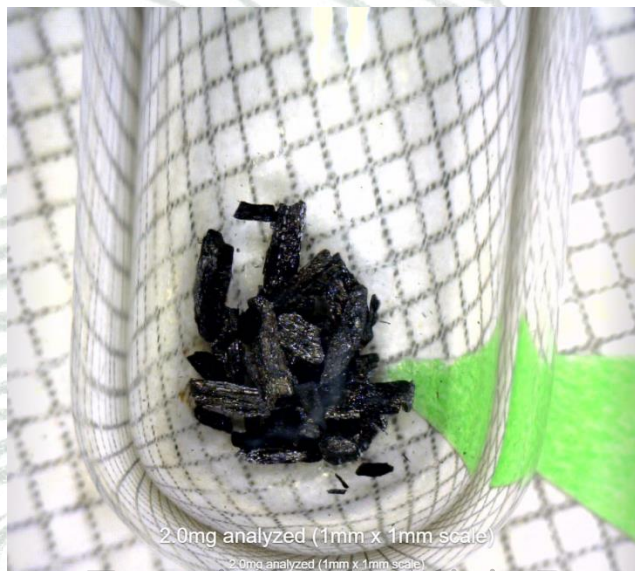
Luego de obtener las muestras necesarias de carbón y sedimentos provenientes del corte 1 se realizó el envío de las mismas a los laboratorios y profesionales capacitados para realizar los análisis de datación radiocarbónica (cantidad de años antes del presente cuando se dio la carbonización) y análisis arqueobotánicos (identificación de estructuras microscópicas que permiten elaborar hipótesis acerca de materiales vegetales presentes en el sitio). Las muestras fueron embaladas cuidadosamente y remitidas por correo (ver Fotografía 14).



Fotografía 14. Preparación de muestras para envío.

En el caso de los análisis de radiocarbono, se realizó el análisis por el método de espectrometría de masas con aceleradores (AMS por su nombre en inglés), el cual se realiza una vez la muestra es sometida a un proceso de limpieza (Fotografía 15). *“La medición por AMS se realiza en grafito producido por la reducción de una muestra de CO₂ sobre una catálisis de cobalto. El CO₂ se obtiene*

de la combustión de la muestra a más de 800°C en una atmósfera con un 100% de oxígeno. El CO₂ se seca primero con metanol/hielo seco y se colecta en nitrógeno líquido para su subsecuente reacción de grafitización. El resultado analítico ("BP" o "pMC") se obtiene al medir la razón C¹⁴/C¹³ de la muestra relativo al C¹⁴/C¹³ en ácido oxálico II (NIST-4990C) en un acelerador de partículas y utilizando una fuente de iones SNICS. El resultado de la datación por AMS es corregido en función del fraccionamiento total utilizando el valor δ¹³C del grafito mecanizado¹.



Fotografía 15 Carbón en proceso de datación
Fuente: Beta Analytic

Para el caso de los análisis de palinología, inicialmente se procedió a revisar, codificar y fotografiar las dos muestras de suelo; seguidamente, se llevaron al horno secador para la humedad (Fotografía 16). Luego, se tomó una parte de los testigos para someterla a flotación y obtener así, el contenido de macrorrestos (p. ej., testas de semillas, tejidos, frutos) que pudieran contener, lo que hemos denominado la fracción mayor de 100 micras (μm).

¹ Tomado de <https://www.radiocarbon.com/espanol/datacion-laboratorio.htm>



Fotografía 16 Aspecto de las muestras de suelo de origen arqueológico

Una vez obtenido el material, la fracción resultante, ósea la menor a 100 μm se recogió en tubos de ensayo cónicos y se llevó a centrifugación para continuar con el procesamiento. Una vez obtenido el precipitado final de la fracción menor de 100 μm , se obtuvo una alícuota de 2 ml (2000 μl), constituyendo la solución inicial, de la cual se tomaron varias alícuotas de 10 μl para ser montadas en las placas y su posterior observación al microscopio de luz.

Para el polen, se utilizaron los atlas de Velásquez, (1999); Herrera & Urrego, (1996); Roubik & Moreno (1991); Girón (1996), entre otros. Para la identificación de los fitolitos, aprovechó la literatura especializada como Bertoldi de Pomar (1975); Piperno (1988, 1998), Zucol (1995, 1996, 1998, 2000, 2001); Monsalve (2000); Parra & Flórez (2001), Morcote et al., (2015). Para la identificación de los gránulos de almidón se usó la colección de referencia del laboratorio, y otras fuentes como: Babot (2006, 2007, 2011), Pagán-Jiménez et al. (2015), ICSN (2011), entre otros.

Mediante el uso del término palinomorfo, se describen los materiales de origen biológico, recuperables de los sedimentos, en los cuales se incluyen: los granos de polen, esporas, tejidos vegetales, hongos, hifas, fitolitos (acumulaciones de sílice en las plantas), restos de almidón, tricomas, entre otros. Los fitolitos encontrados en los sedimentos de este trabajo se trataron bajo la propuesta de Parra & Flórez (2001).

4. RESULTADOS

4.1 Etapa de campo

4.1.1 Recorridos e inspección superficial

La finca San Andrés y Providencia está ubicada en un gran paisaje de ladera, compuesto por un sistema de terrazas naturales en tres subniveles, alto, medio y bajo, con laderas moderas y muy inclinadas. La inspección superficial, permitió identificar un posible lítico ubicado en las coordenadas

E1017201 N1125202 entre los pozos de sondeo 5 y 6 en una ladera suave; este material fue debidamente empacado en bolsa plástica con el rotulo de procedencia.

En el área se observan intervenciones modernas, correspondientes a pesqueras ubicadas en una terraza media en el nororiente del predio, vía de acceso al predio en la terraza alta al oriente, vía veredal en el límite noroccidental y occidental del predio; la casa que actualmente habitan los dueños del predio está ubicada en el nivel más alto del predio, donde se observaron alteraciones en el suelo correspondientes a adecuaciones para piso de habitación (plancha en concreto) relleno de escombros (patio y garaje) así como estructuras para la cría de animales de granja.

En cuanto a la cobertura vegetal, el sitio presenta pastos bajos, con policultivo de especies vegetales como guayaba, guanábana, pitaya, yuca, naranja, limón, cacao, papaya, café, güatila, plátano y aguacate, dispersos a lo largo del predio.

4.1.2 Inspección de subsuelo por pruebas de pala

Como se mencionó antes, se proyectaron un total de 66 pozos de sondeo, de los cuales se ejecutaron 60 y se descartaron 6 pozos (9%); de los pozos realizados, 25 (38%) tuvieron resultados positivos para evidencias de material arqueológico, en profundidades variables entre 15cm y hasta máximo 30cm de profundidad; los restantes 35 (53%) pozos fueron negativos (Tabla 3 y Figura 5). Muchos de los pozos de sondeo presentaron intrusiones de rocas grandes y medianas que impedían profundizar la excavación.

Tabla 3 Pozos de sondeo de la investigación

Pozos positivos	Pozos Negativos	Pozos descartados	Total
25	35	6	66

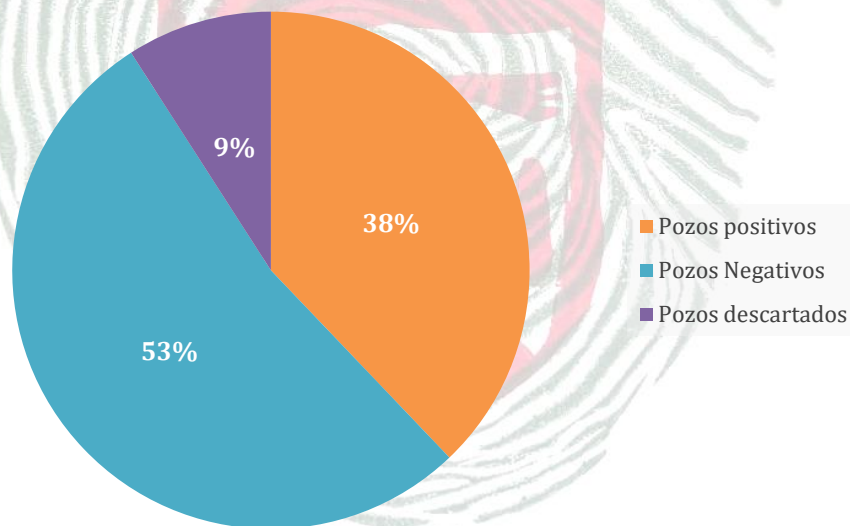
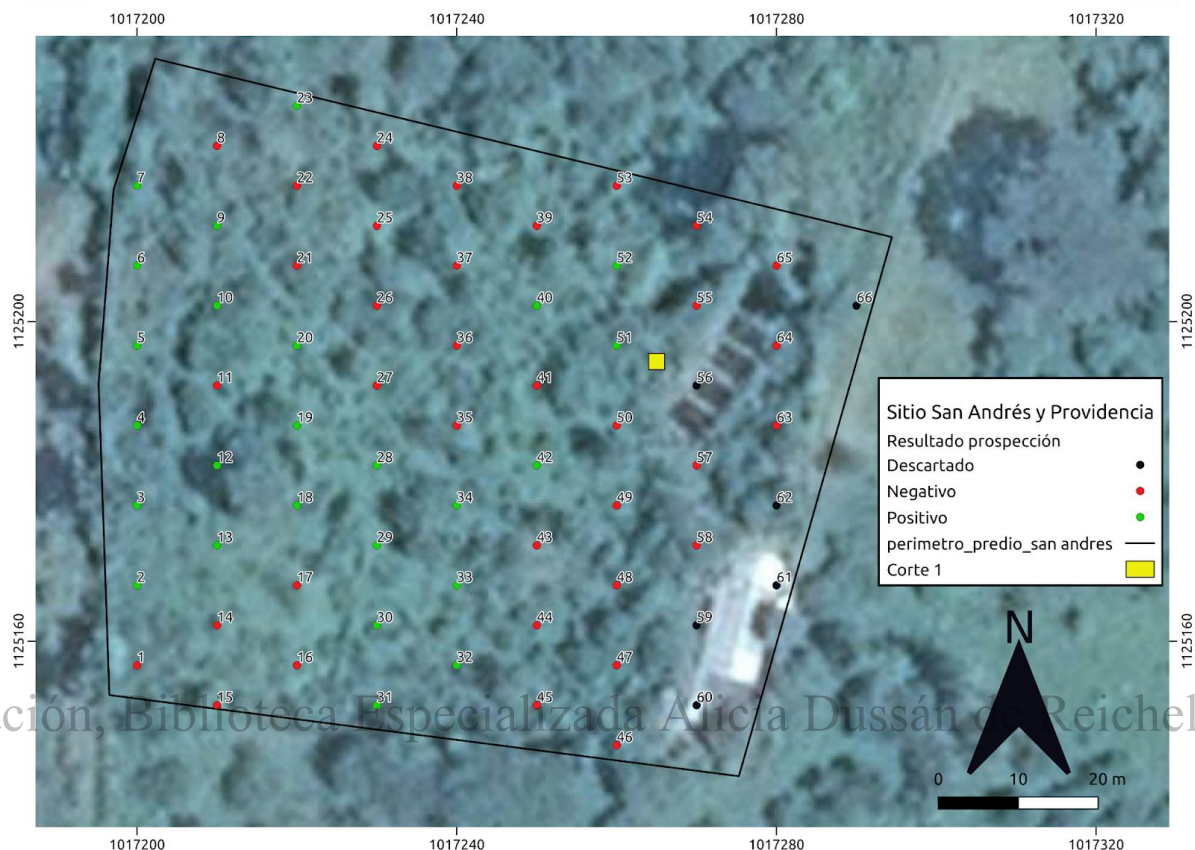


Figura 5 Proporciones de los resultados de los pozos de sondeo

Las evidencias arqueológicas identificadas corresponden en su mayoría a fragmentos cerámicos pequeños y medianos, en un pobre estado de conservación, muchos de ellos desgastados por procesos postdeposicionales, seguramente asociados a los movimientos de sedimentos rodados en por las pendientes del sitio. Los pozos positivos fueron identificados en subunidades de paisaje de ladera y contacto de ladera, lo que permite inferir que se tratan de elementos rodados desde las artes más altas del predio, donde pudieron haber estado ubicadas las áreas de ocupación (viviendas

o talleres). Los fragmentos observados corresponden a cerámica utilitaria, muy probablemente asociada a los estilos Muisca tardíos del altiplano cundiboyacense.



En cuanto a los materiales líticos, se recogieron doce muestras correspondientes a desechos de talla, percutores y un núcleo. En ningún caso se identificaron rasgos de carácter arqueológico, aunque se halló un rasgo en la esquina occidental del pozo 45, el cual no presentó asociación a evidencias de cultura material, por lo que podría tratarse de algún tipo de bioturbación causada por animales. En la Tabla 4 se muestran el registro de cada uno de los pozos realizados en el área de estudio, con su respectivo resultado:



**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

Tabla 4 Pozos de sondeo SYP

Pozo	Profundidad final (cm)	Resultado	Subpaisaje	Foto
1	70	Negativo	Contacto de ladera	
2	20	Positivo	Contacto de ladera	
3	20	Positivo	Contacto de ladera	

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

4	20	Positivo	Contacto de ladera	
5	20	Positivo	Ladera suave	
6	20	Positivo	Ladera moderada	
7	20	Positivo	Ladera suave	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

8	30	Negativo	Ladera fuerte	
9	30	Positivo	Ladera suave	
10	20	Positivo	Ladera suave	
11	30	Negativo	Ladera suave	
				

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

12	20	Positivo	Hombro de ladera	
13	20	Positivo	Ladera moderada	
14	30	Negativo	Hombro de ladera	
15	40	Negativo	Cima de terraza media, muy cerca del hombro	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

16	20	Negativo	Ladera	
17	30	Negativo	Cima	
18	20	Positivo	Ladera suave	
19	20	Positivo	Ladera suave	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

20	20	Positivo	Ladera suave	
21	47	Negativo	Hombro de ladera	
22	30	Negativo	Ladera moderada	
23	20	Positivo	Ladera fuerte	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan Becerra, ICAANH

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

24	30	Negativo	Ladera moderada	
25	30	Negativo	Cima/pendiente suave	
26	40	Negativo	Cima/pendiente suave	
27	30	Negativo	Cima/pendiente suave	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

28	30	Positivo	Contacto de ladera	
29	15	Positivo	Contacto de ladera	
30	20	Positivo	Contacto de ladera	
31	20	Positivo	Ladera fuerte	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan

ICANH

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

32	20	Positivo	Ladera fuerte	
33	25	Positivo	Ladera moderada	
34	15	Positivo	Ladera suave	
35	20	Negativo	Ladera suave	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Vich IICANH

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

36	30	Negativo	Cima	
37	30	Negativo	Cima	
38	35	Negativo	Hombro de ladera	
39	25	Negativo	Ladera suave	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Belandier, IICANH

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

40	20	Positivo	Ladera suave	
41	40	Negativo	Ladera suave	
42	20	Positivo	Ladera suave	
43	10	Negativo	Ladera moderada	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan Gruber IICANH

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

44	40	Negativo	Ladera moderada	
45	40	Negativo	Ladera moderada	
46	30	Negativo	Ladera moderada	
47	5	Negativo	Ladera moderada	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reinoscanh

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

48	40	Negativo	Hombro de ladera	
49	60	Negativo	Ladera moderada	
50	35	Negativo	Ladera moderada	
51	15	Positivo	Ladera suave	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Duss

ICANH

Sandra Pachon
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

52	18	Positivo	Ladera suave	
53	20	Negativo	cima plana	
54	30	Negativo	Ladera suave	
55	50	Negativo	Ladera fuerte	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

56	Descartado	Descartado	cima plana	
57	50	Negativo	Ladera moderada	
58	40	Negativo	Ladera moderada	
59	Descartado	Descartado	Hombro de ladera	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

60	Descartado	Descartado	Cima plana	
61	Descartado	Descartado	cima plana	
62	Descartado	Descartado	cima plana	
63	25	Negativo	cima plana	

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE
TUNUNGUÁ, BOYADA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

64	45	Negativo	Hombro de ladera	
65	30	Negativo	Contacto de ladera	
66	Descartado	Descartado	cima plana	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de ICAANH

P/A

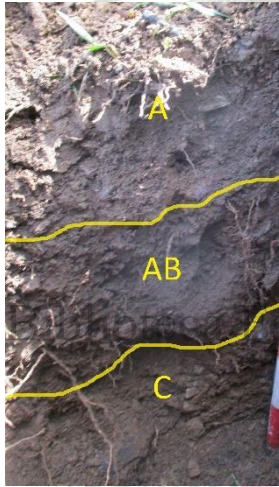
"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

4.1.2.1 Descripción de los suelos en campo

Se realizó la lectura de perfil modal en el pozo de sondeo 49, esto debido principalmente a que es uno de los pozos que más se pudo profundizar dado que tenía pocas intrusiones de rocas y raíces, y sus perfiles mostraban un comportamiento normal sin horizontes abruptos o signos de alteraciones humanas modernas profundas; este pozo representa la tendencia de los suelos en el predio. En general, se observó un horizonte A entre los 0 y 25 cm de profundidad aproximadamente, caracterizado por la presencia de raicillas finas y medias, suelo suelto areno-arcilloso, en algunos casos con materiales contemporáneos presentes; posteriormente se observan suelos tipo AB, arcillosos o arcillo arenosos, color oscuro, con presencia de raíces finas a medias, con intrusiones de piedras grandes y medianas, con un grosor promedio de 25cm a 50cm. Finalmente se observó el horizonte B con mayor proporción de roca en proceso de descomposición.

Tabla 5 Perfil modal en subunidad de paisaje de ladera de colina, PE12

Perfil Modal	Nomenclatura y profundidad	Características Físicas
	A 0-25 cm	Textura arcillo-arenosa, color munsell 10YR 6/1, estructura granular fina.
	AB 26-50 cm	Textura arcillo-arenoso, presencia abundante de rocas pequeñas y medianas, color munsell 10YR 6/2
	B 51-67 cm	Arcilloso, color munsell 10YR 5/4, pocas raíces medianas, mayor proporción de rocas

Fotografía 3 Perfil modal Pozo

4.1.3 Inspección de subsuelo por corte estratigráfico

El día nueve de septiembre de 2021 se dio inicio a la excavación del Corte 1 en el predio San Andrés y Providencia, cumpliendo con el rescate de los materiales arqueológicos que aparecieron allí desde el año 2017.

4.1.3.1 Corte 1

El corte excavado se localiza en las coordenadas descritas en la Tabla 5, en la vereda Vijagual del municipio de Tununguá, Boyacá. Esta intervención tiene un área de cuatro metros cuadrados, distribuidos en un cuadrado de dos metros de lado.

Tabla 5 Localización del corte 1

Vértice	Coordenadas Magna Sirgas Bogotá	
	Este	Norte
1	1017266	1125296

**INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA,
MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021**

2	1017266	1125294
3	1017264	1125294
4	1017264	1125296

La excavación dio inicio con el levantamiento de los plásticos que habían sido colocados por los propietarios del predio para proteger los materiales arqueológicos expuestos (ver Fotografía 17 y Fotografía 18).



Fotografía 17 Inicio de la excavación en el corte 1



Fotografía 18 Detalle del estado de las piezas expuestas al iniciar el corte 1

A continuación, se describirán las actividades de excavación para cada nivel del corte, recordando que dada la evidente relación estratigráfica de las piezas identificadas en la cuadrícula B2, lugar del hallazgo fortuito, este conjunto se consideró un contexto único por lo que fue excavado de forma diferenciada al resto del corte y su descripción se hará de manera separada.

4.1.3.1.1 Nivel 1 (0-10 cm)

Durante la excavación de los niveles arbitrarios de 10 cm en cada una de las cuadrículas fue posible identificar características diferentes. Como se mencionó anteriormente, en la cuadrícula B2 se identificó un rasgo circular que constituía una gran parte de la cuadrícula, pero no su totalidad, por fuera del cual el sedimento era arcilloso de color 7.5 YR 4/3 (Brown), arcilloso, plástico con abundantes rocas, y presentaba abundantes rocas de grano fino subangulares (Lutitas - arcillolitas).

La cantidad de rocas encontradas se explica por el hallazgo a escasos centímetros de profundidad del material parental con características idénticas a las observadas en los fragmentos sueltos. El anterior hecho representó la finalización de la excavación en la cuadrícula B2 con un solo nivel (0-10 cm).

La excavación de la cuadrícula B1 tuvo un desarrollo similar al descrito para B2, siendo finalizada a una profundidad de aproximadamente 10 cm. Parte del rasgo donde se ubicaba el hallazgo fortuito se encontró dentro del perímetro de esta cuadrícula a una profundidad aproximada de 120 cm. Las incidencias de la excavación de esta porción del rasgo se encuentran en el apartado dedicado al mismo.

Por otro lado, la cuadrícula A1 presentó en los primeros 10 centímetros igual sedimento al encontrado en las otras ya descritas, sin embargo, a diferencia de ellas, no se encontró la roca continua que impidiera la excavación, sino que se identificaron dos secciones diferenciadas por la cantidad de rocas dentro de la matriz de sedimento. En la porción central, desde la esquina suroccidental hacia el noroccidente de la cuadrícula, se encontró un corredor de aproximadamente 40 cm de ancho donde resaltaba la ausencia de rocas angulares, y cuyo extremo iba a encontrarse con el área del hallazgo fortuito, en la parte central del corte. Tanto al Suroccidente como al nororiente de la cuadrícula se encontraron rocas angulares de aproximadamente 10 cm. En el primer nivel de excavación también se identificaron dos rasgos de alrededor de 30 cm de diámetro cada uno, el primero de los cuales, Rasgo 1, se encontraba a 107 cm de profundidad y correspondía a un área de límites indefinidos de coloración oscura (2.5 YR 3/2 dark reddish brown) con abundantes fragmentos de carbón, mientras que el segundo, denominado Rasgo 2, se encontraba a 113 cm de profundidad y consistía en un sedimento color marrón anaranjado (5 YR 5/6 Bright reddish brown), más claro que el predominante en el primer nivel de excavación; de este rasgo se recolectó una muestra (Fotografía 19 y Fotografía 20). Hacia los 110 cm de profundidad se recuperó la primera muestra de carbón, cerca de la superficie inicial de la excavación. En este nivel se recuperó material lítico cuya materia prima parece ser la misma roca presente en el área, y un fragmento de cristal de cuarzo traslúcido.



Fotografía 19 Cuadrícula A1, Nivel 0-10 cm



Fotografía 20 Cuadrícula A1, detalle de los rasgos 1 (a la izquierda de la cuadrícula) y 2 (a la derecha de la cuadrícula)

Respecto a la cuadrícula A2 en los primeros 10 cm de excavación se identificaron rocas subangulares menores a 10 cm mezcladas con el sedimento arcilloso, composición típica del primer nivel en todo el corte. Se recuperaron fragmentos de cristales de cuarzo, un fragmento de una fina hoja metálica y dos instrumentos líticos. El sedimento presente en esta cuadrícula es de color 7.5 YR 4/3, arcilloso, plástico con abundantes rocas, la actividad biológica es alta representada principalmente por lombrices.

4.1.3.1.2 Nivel 2 (10-20 cm)

El área sin rocas de la cuadrícula A1 se excavó otro nivel (10-20 cm) procurando nivelar su profundidad con la alcanzada durante el hallazgo fortuito, para verificar la hipótesis de que esta área

fuera una continuación de la labor de excavación que creó el nicho en roca de la cuadrícula B2, pues los dos elementos se encuentran cerca del punto central del Corte 1, área donde también se hallaba el rasgo 2 (Fotografía 21). En este segundo nivel, bajo dicho rasgo, se recuperaron rocas de coloración anaranjada de alrededor de 20 cm, cuyo color podría haber sido resultado de la acción del calor (Fotografía 22). Lo anterior se conjetura de acuerdo con los resultados observados en experiencias anteriores realizadas durante un taller de quema de cerámica en el predio, donde también se sometieron algunas rocas a altas temperaturas. Algunas de las rocas excavadas fueron recolectadas para someterlas a análisis especializados y corroborar dicha hipótesis. La acumulación de carbón del rasgo se extiende en el segundo nivel llegando a internarse en la cuadrícula A2. En el segundo nivel de este corredor sin rocas se encontraron algunos pequeños cristales de cuarzo traslúcidos los cuales al igual que los encontrados en el nivel superior tienen su origen antrópico bajo discusión.



Fotografía 21 Excavación cuadrícula A1, Nivel 2 del área sin rocas



Fotografía 22. Detalle de la cuadrícula A1 Nivel 2 alrededor del Rasgo 2

En el segundo nivel de la cuadrícula A2 las características del sedimento permanecen iguales, aunque el tamaño de las rocas aumenta y parecen concentrarse en la parte central de la cuadrícula (Fotografía 23). En este nivel se recuperaron dos instrumentos líticos y un cuarzo traslúcido.



Fotografía 23. Excavación cuadrícula A2

4.1.3.1.3 Nivel 3 (20-30 cm)

El tercer nivel de la cuadrícula A1 se excavó de forma homogénea hasta la cuadrícula A2, puesto que la acumulación de carbón identificada en el nivel anterior continuó, amplió su área y adquirió un formato oval, al tiempo que intensificó su color (Fotografía 24). Bajo el lugar donde se identificó por primera vez el Rasgo 1, cuadrícula A1, se localizó una nueva área de color anaranjado vivo, textura arcillosa muy fina (Fotografía 25 y Fotografía 26). En síntesis, en el nivel 3 el rasgo 1 se extiende el área oscura hacia el Sur, y bajo el mismo se encontró el lente anaranjado. Por tanto, estos dos elementos están relacionados estratigráficamente.



Fotografía 24 Área de coloración oscura entre las cuadrículas A1 y A2



Fotografía 25 Área bajo el rasgo 1, planta



Fotografía 26 Área bajo el rasgo 1, vista en el perfil Este

4.1.3.1.4 Nivel 4 (30-40 cm)

En este nivel de la cuadrícula A1 se recuperó una mano de moler a 135 cm de profundidad ubicada cerca al rasgo anaranjado identificado en el nivel anterior (Fotografía 27 y Fotografía 28). En el mismo sector a una profundidad de 138 cm, sobre el perfil Noroeste, se consiguió exponer las oquedades que habían sido identificadas anteriormente, pero a las que no había sido posible registrar por el permanente colapso de sedimento, lo que las rellenaba (Fotografía 28). Este vacío se profundizaba aproximadamente 40 cm. Por otra parte, el área de coloración oscura con presencia de carbón continúa expandiéndose hacia el Sur, en la cuadrícula A2, manteniendo un formato aproximadamente oval.



Fotografía 27 Planta del Nivel 4 para las cuadrículas A1 y A2



Fotografía 28 Detalle de los elementos relevantes en el nivel 4 (30-40 cm), mano de moler, lente anaranjado y oquedades

La mano de moler² fue recuperada junto con los sedimentos encontrados adheridos a su parte inferior, con el objetivo de poder realizar análisis arqueobotánicos en estos a futuro (Fotografía 29).



Fotografía 29. Obtención de sedimentos adheridos a mano de moler

4.1.3.1.5 Nivel 5 (40-50 cm)

En el nivel 5 desaparecen por completo los materiales arqueológicos y el área de coloración oscura disminuye de tamaño (Fotografía 30), cuya excavación continuó de forma exclusiva a partir de este.

Sobre los de 50 cm de profundidad, adyacentes al perfil y algunas veces internándose en él, se presentaron oquedades adicionales, sin embargo, aquella ya identificada anteriormente fue la única que adoptó una forma circular bien definida de aproximadamente 10 cm de diámetro, sin presentar ningún material en su interior (Fotografía 30). Debido a experimentar en campo lluvias intensas y observar su efecto sobre los suelos, la presencia de espacios vacíos se adjudica a la acción erosiva del agua que corre por la ladera donde se encuentra ubicado el corte (Fotografía 31).

² Este tipo de elementos están asociados al procesamiento de alimentos vegetales, de ahí la importancia de recuperar sedimentos asociados para un eventual análisis especializado.



Fotografía 30 Cuadrículas A1 y A2, profundidad 50 cm, donde se observan las oquedades y el rasgo de color oscuro



Fotografía 31. Escorrentía de ladera en proximidades del sitio arqueológico, la corriente de agua desaparece bajo la superficie excavando áreas subterráneas como las identificadas en la excavación

4.1.3.1.6 Nivel 6 (50-60 cm)

Las características del nivel 6 permanecen iguales al anterior. La excavación del área oscura alcanzó los 186 cm de profundidad con el ánimo de identificar en ella algún material que pudiera ayudar a interpretarla, por ejemplo, algún resto óseo. Con el mismo objetivo se recolectó una muestra de este sedimento. Ya que este rasgo se prolonga sobre el perfil Noroeste, su descripción detallada aparece en el análisis de ese perfil.

La total ausencia de cualquier tipo de material en el sedimento oscuro retirado llevó a la conclusión de dar por terminada la excavación arqueológica (Fotografía 32).



Fotografía 32 Planta final del Corte 1 con el área de coloración oscura excavada hasta los 183 cm de profundidad

Al finalizar la excavación se registró fotográficamente el estado del corte y se describió con detalle el perfil Este del corte, incluyendo la porción superior que corresponde al resultado del trabajo de excavación realizado por la familia Pachón para la instalación de la piscina para piscicultura que derivó en el hallazgo fortuito. Por último, se procedió a realizar la toma de muestras de sedimentos para realizar los análisis especializados de arqueobotánica y suelos, como está contemplado en el contrato (Fotografía 33).



Fotografía 33 Toma de muestras para análisis arqueobotánicos y de suelos

4.1.3.2 Área de hallazgo fortuito

Como se dijo anteriormente el área del hallazgo fortuito representa para nosotros una actividad puntual, en la cual se depositaron una variedad de materiales arqueológicos heterogéneos pero que guardan un sentido propio como conjunto, estando relacionados siguiendo una lógica particular y la voluntad de las personas que los agruparon, y cuya comprensión, bien se podría decir, es el objetivo de este trabajo. Por este motivo se detallarán a continuación las condiciones específicas de la excavación de este contexto.

El área del hallazgo se encontraba claramente delimitado por un rasgo circular y cóncavo de aproximadamente 80 cm de diámetro que iba desde los 110 cm hasta los 127 cm de profundidad, dentro de la cuadrícula B2. Allí estaban distribuidos los materiales arqueológicos entre los 112 y los 127 cm de profundidad, principalmente estatuillas antropomorfas y fragmentos cerámicos que reposaban allí desde el hallazgo fortuito. Estos materiales fueron excavados para evidenciar mejor en su conjunto la disposición y el contexto de los mismos, tras los cual se procedió a su registro fotográfico y dibujo (ver Fotografía 34).



Fotografía 34 Hallazgo antes de iniciar la excavación

Bajo el primer nivel de piezas ya expuestas se encontraron otras 19 estatuillas, para un total de 23, y dos piezas cerámicas incompletas, pero en buen estado de conservación (copas) desde los 121 hasta los 150 cm de profundidad. Asociado al material arqueológico se recuperaron cuatro muestras de carbón a 124, 130, 134, 137 centímetros bajo el nivel cero del corte (una al interior de una de las copas). Destaca la presencia de un fragmento carbonizado de aproximadamente 25 cm en la parte Oeste del rasgo, muy cerca de la cuadrícula A2. Este elemento consiste en un frágil cilindro hueco, lo que podría corresponder a la corteza de un tronco carbonizado.

Otros materiales encontrados dentro del rasgo incluyen un pequeño fósil de molusco, menor a 1 centímetro y asociado a una de las copas encontradas, a 137 cm de profundidad; pequeños fragmentos de mineral berilo irregulares, menores a 1 cm, encontrados entre 130 y 150 cm; cinco pequeñas piezas de orfebrería, una de las cuales se extrajo directamente del orificio bucal de la estatuilla número 12, entre los 130 y 140 cm; además de pequeños fragmentos de cuarzo (ver Fotografía 35).



Fotografía 35 Excavación del área del hallazgo entre los 131 y 144 cm de profundidad

Con el objetivo de realizar análisis especializados que aporten datos sobre las condiciones bajo las cuales se depositaron los materiales del rasgo se recolectó una muestra de sedimento proveniente de la parte interior de una de las copas (ver Fotografía 36).



Fotografía 36 Estado del corte hasta el nivel 2 (10-20) en las cuadrículas A1 - A2. El hallazgo fortuito ha sido completamente excavado

4.1.3.3 Descripción estratigráfica del perfil

El perfil descrito es el Este, que se halla sobre un área de pendiente media a fuerte en una zona donde se realizan actividades de agricultura doméstica. La vegetación circundante incluye guayaba, plátano, más algunas palmas deterioradas.

Horizonte Ap: 0 a 10 cm de profundidad. Sedimento arcillo limoso de color oscuro (5 YR 5/4) Límite inferior difuso, plasticidad media a alta, que presenta raíces finas y medias, además de abundantes rocas angulares (aproximadamente 40 %) de más de 20 cm de diámetro. Actividad orgánica moderada.

Horizonte AB: 10 a 30 cm de profundidad. Sedimento arcillo arenoso de color pardo oscuro (5 YR 6/9) de plasticidad baja, con límite inferior difuso irregular, presenta poca cantidad de raíces finas y abundantes rocas angulares (aproximadamente 50%) entre los 5 y los 15 cm de diámetro. Actividad orgánica baja.

Horizonte B. 30 a 60 cm. Sedimento arcillo arenoso de color pardo claro (5 YR 7/8), con plasticidad baja, su límite inferior no se observa, presenta abundantes rocas angulares (Aproximadamente 80%) de 1 a 25 cm. Actividad orgánica muy baja. Este horizonte se encuentra interrumpido por la presencia del rasgo negro y ocupa buena del perfil del corte.

Rasgo 1: Este elemento tiene un formato irregular de aproximadamente 120 cm de ancho por 60 de ancho. Presenta un sedimento oscuro arcilloso (7.5 YR 5/4) con presencia de arena, plasticidad moderada pocas rocas subangulares (20 %) de 1 a 6 cm de diámetro. Este rasgo presenta abundante carbón vegetal y algunas raicillas finas. La actividad orgánica es alta comparada con otras áreas del corte, principalmente lombrices.

Rasgo anaranjado: Sedimento arcilloso color anaranjado (2.5 YR 7/10) con presencia de arena, muy fino al tacto. Es un rasgo restringido de aproximadamente 22 cm de ancho por 15 cm de alto. La plasticidad del sedimento es moderada, no presenta rocas de ningún tipo ni tampoco carbón. No presenta actividad orgánica, los límites son irregulares, pero bien definidos.

Lente 1: Suelo arcilloso de color gris (7.5 YR 7/6) muy plástico, es un rasgo de aproximadamente 50 cm de ancho por 30 cm de alto, con formato ovalado a irregular. Presenta pocas raicillas finas sin otra actividad orgánica, no presenta carbón. Su límite es irregular.

Lente 2. Suelo arcilloso color pardo (5 YR 6/4) con baja cantidad de arena, tiene un formato semi ovalado pues se encuentra únicamente en la porción superior del perfil y en el perfil del corte no se observa. Tiene aproximadamente 90 cm de ancho por 15 cm de alto. No presenta carbón, tampoco alguna actividad orgánica, ni rocas. Su límite es irregular.



Fotografía 37 Perfil estratigráfico del Corte 1.

A modo de consideración preliminar se considera que el horizonte AB está relacionado con el hallazgo arqueológico, siendo el suelo superficial contemporáneo a la comunidad prehispánica responsables por la excavación del contexto donde se encontraron las estatuillas antropomorfas. Horizontes inferiores no parecen presentar el mismo carácter arqueológico.

Con estas actividades se dio por terminada la intervención de rescate mediante corte arqueológico por niveles arbitrarios de los materiales culturales encontrados de manera fortuita en el predio San Andrés y Providencia.

4.1.4 Arqueología pública

Como resultado de estas actividades planteadas, se esperaba principalmente generar conciencia en torno a la necesidad de velar por la protección del patrimonio arqueológico de la nación, así como dejar en claro las normativas legales vigentes de protección y generar en la comunidad conciencia de cumplir y velar por el cumplimiento de esas normativas. En el público en edad escolar se esperaba especialmente incentivar la curiosidad y el interés por el patrimonio material que pudiera estar en el municipio en general.

Así pues se realizó una charla el día 14 de septiembre, en la cual se tuvo presencia de la autoridades locales, el señor alcalde de Tununguá, el comandante de policía, la gestora cultural de Tununguá, la representante de la secretaria de cultura de Boyacá, así como las comisión del colegio del municipio de Buenavista y comisiones de los municipios de Pauna y Albania; adicionalmente, se contó con la presencia del colegio de Tununguá (ver Fotografía 38 y Fotografía 39).



Fotografía 38 Charla de arqueología pública, al fondo representantes de las autoridades locales



Fotografía 39 Charla de arqueología pública con presencia de alumnos del colegio

Como parte de esta charla se explicaron los lineamientos legales que rigen la arqueología en Colombia, la importancia del patrimonio cultural y arqueológico, así como se socializó el hallazgo fortuito realizado por la familia Pachón en el predio San Andrés y Providencia, se socializaron los objetivos del proyecto, y las técnicas que serían aplicadas (prospección y excavación estratigráfica). Así mismo se compartió contenido de investigaciones arqueológicas en otras regiones del país que permitieran contextualizar como es el quehacer arqueológico, los diferentes tipos de hallazgos que pueden realizarse, y los antecedentes del área de estudio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La segunda actividad de arqueología pública se llevó a cabo el día 25 de octubre, el cual estuvo orientado para público en edad escolar, específicamente se trabajó con los alumnos del grado noveno del colegio Instituto Técnico Agropecuario Luis Guillermo Rojas Barrera – Centro, de Tununguá (ver Fotografía 41). Esta actividad estuvo dividida en dos partes, la primera de ellas una charla en la que se explicó con más detalle qué es el patrimonio arqueológico, qué es y qué hace un arqueólogo, cuáles son los tipos de patrimonio arqueológico; así mismo se socializaron resultados preliminares de las excavaciones llevadas a cabo en el predio San Andrés y Providencia. Adicionalmente, se les compartió material audiovisual ejemplificando los temas tratados, y para ilustrar las actividades llevadas a cabo en el sitio de excavación y prospección. La charla se hizo a modo de conversatorio, por lo que los asistentes tuvieron la oportunidad de hacer preguntas a lo largo de la presentación y así mismo se buscó que ellos hablaran sobre las preconcepciones que pudieran tener sobre los temas tratados.



Fotografía 41 Presentación de temas relacionados al patrimonio arqueológico para los estudiantes.

La segunda parte de la actividad del día correspondió a la elaboración de maquetas con plastilina y arcilla, que reprodujeran la excavación de un sitio arqueológico y los diversos tipos de evidencias que se podrían excavar. Esta actividad tuvo una gran acogida, en la medida que todo el público presente participo de la elaboración de las maquetas, así como pasaron a exponer los diferentes resultados de sus trabajos (ver Fotografía 42, Fotografía 43, Fotografía 44 y Fotografía 45). El ejercicio permitió ver que quedaron claros los conceptos de arqueología, patrimonio arqueológico, técnicas de excavación y reconocieron los diferentes objetos que se han recuperado mediante la ejecución de este proyecto arqueológico. Al finalizar las actividades se promovió la presentación de las maquetas elaboradas por los estudiantes para compartir las ideas concretas que guiaron la práctica de la manualidad.



Fotografía 42 Realización de taller de maquetas por parte de los estudiantes del colegio local



Fotografía 43 Acompañamiento de la actividad por parte del equipo de arqueología



Fotografía 44 Presentación de maquetas por los estudiantes



Fotografía 45 Presentación de las ideas que guiaron la elaboración de las maquetas

El último taller realizado hasta ahora, se ejecutó el día 26 de octubre, el cual se compuso de una charla donde se evaluaron los conceptos aprendidos el día anterior, y además se introdujo el tema arte rupestre, en el cual se explicó la diferencia entre pictogramas y petroglifos; además se introdujo el tema de territorio, su definición haciendo énfasis en la idea del territorio como un concepto dinámico que cambia históricamente. Se realizó la charla como un conversatorio, en el que los alumnos presentes, tuvieron la oportunidad de dialogar y expresar como es su municipio, como lo entienden y como imaginaban que ha cambiado a lo largo de su historia. La segunda parte de esta actividad, fue la realización de pinturas realizadas con la mano, en la que los estudiantes debían plasmar como se imaginan que era Tununguá y como es en la actualidad (ver Fotografía 46 y Fotografía 47).

Este taller sirvió para corroborar las nociones de pertenencia que tienen los estudiantes con respecto a su municipio, que elementos en común perciben ellos que los identifican como miembros de sus pueblos y a su vez los distinguen de otros.



Fotografía 46 Charla de arte rupestre y territorio



Fotografía 47 Actividad de pinturas

Por último, se planteó una actividad para que los estudiantes tuvieran la oportunidad de vivir de primera mano una experiencia de campo, en la que emplearan métodos y técnicas para la excavación controlada de un contexto arqueológico simulado. Con ello se esperaba reforzar la curiosidad y el interés por el patrimonio material que pudiera estar en el municipio en general.

Esta actividad se ejecutó el 3 de diciembre, y comenzó con una introducción previa en la que se hizo un repaso de los conceptos tratados en las charlas anteriores, específicamente para ver si los estudiantes tenían claro el marco normativo y la institución que regula el tratamiento del patrimonio arqueológico; de manera positiva pudimos corroborar que los estudiantes tenían claro que el ente regulador es el ICANH y que no se debe intervenir un contexto arqueológico sin la autorización de este.

Hecho esto, se pasó a desarrollar los ejes temáticos del taller, explicando a los estudiantes que es un corte estratigráfico, cual son los pasos previos al montaje de un corte, como lo son la búsqueda de antecedentes, lecturas de paisajes, prospecciones, y montaje de grilla; se les dio una explicación del uso del GPS como herramienta de ubicación espacial para ubicar y reportar el corte estratigráfico, para lo cual fue necesario explicar que es una coordenada geográfica y cómo funciona el GPS.

Acto seguido, se explicó cómo se debe hacer el registro fotográfico del corte antes de intervenirlo y durante la intervención, así como la necesidad de recoger toda la información posible durante el proceso en el diario o fichas de campo, teniendo en cuenta datos puntuales como profundidades, ubicación de las evidencias dentro del corte, tipos de evidencias halladas, cantidades, y cualquier tipo de información contextual identificada, como intervenciones modernas en el área, tipos de paisaje, vegetación circundante, etc.

Una vez hechas las explicaciones iniciales, se procedió a hacer la excavación de un sitio simulado, el cual se había preparado previamente por parte del equipo de arqueología; los estudiantes fueron quienes se encargaron de montar la grilla del corte, registrarlo, y excavarlo con herramientas manuales, principalmente palustre y palillos de madera, pero también se recurrió al palín para delimitar el corte y retirar el césped (ver Fotografía 48 y Fotografía 49). Durante la excavación se atendieron dudas por parte de los estudiantes, así como se acompañó la labor para explicar detalles sobre la forma de excavar y correcto procedimiento a seguir para no alterar el registro.



Fotografía 48 Proceso de delimitación del corte simulado



Fotografía 49 Excavación y exposición de evidencias con el uso de palillos de madera³

Una vez terminada la exposición de los elementos del corte, se procedió a realizar el dibujo de estos elementos por parte de los estudiantes, se fotografió, se recogió información en un diario de campo y se procedió con el levantamiento de evidencias (ver Fotografía 50 y Fotografía 51); como parte del ejercicio se le pidió a los estudiantes hacer alguna conjetura sobre las evidencias halladas, lo cual tuvo como resultado que ellos especularan sobre cómo habían llegado las piezas al sitio. Algunos estudiantes demostraron tener conceptos claros, expuestos en los talleres anteriores, como lo era la diferencia entre fragmentos cerámicos, líticos y restos óseos.

En general, el resultado del proceso de arqueología pública, ha logrado generar un interés incipiente en los estudiantes, así mismo ha quedado claro en ellos las normativas generales que rigen el tratamiento e intervención del patrimonio arqueológico. Algunos conceptos generales del quehacer arqueológico han sido abordados con el ánimo de dar a conocer a la comunidad en general el correcto proceder en cuanto al tratamiento de materiales arqueológicos, con la esperanza que en caso de seguirse presentando hallazgos fortuitos en la comunidad de Tununguá, la gente tenga herramientas suficientes para proteger el patrimonio arqueológico.



Fotografía 50 Explicación del proceso de registro

³ Las evidencias plantadas para el ejercicio consistieron en materiales modernos tales como una materia moderna fragmentada, una alcancía en forma de calavera, modelos de plástico de huesos humanos, etc.



Fotografía 51 Proceso de dibujo

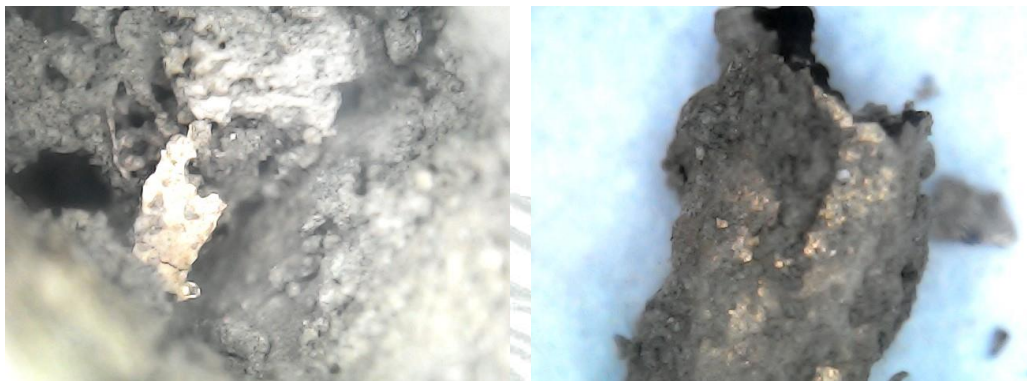
4.2 Etapa de laboratorio

4.2.1 Limpieza de materiales

A raíz de la limpieza cuidadosa de las figuras antropomorfas, fue posible identificar otro tipo de evidencias relacionadas, que se hallaban en el interior de algunas de las estatuillas, lo cual conllevó a que esta actividad se realizara con mayor cuidado, aumentando los tiempos proyectados para esta labor; las muestras mencionadas son consistentes con el material denominado como “Tumbaga”, una aleación de oro y cobre, de aspecto laminar aparentemente enrollados de tamaño muy pequeño inferior a 1cm (ver Fotografía 52 y Fotografía 53).



Fotografía 52 Hallazgo de material sensible en proceso de limpieza dentro de la boca de la figura antropomorfa (Tumbaga)



Fotografía 53 Fotografía de detalle del fragmento de Tumbaga tomada con estereoscopio

4.2.2 Inventario y diligenciamiento de bases de datos

El conteo de materiales fue precisado una vez se realizó la limpieza y con ello la depuración de materiales; se tiene un total de 43 fragmentos cerámicos recuperados en la actividad de rescate del área del hallazgo fortuito, y 89 fragmentos cerámicos en las labores de prospección arqueológica; se destaca la presencia de una copa fragmentada encontrada dentro del depósito asociada a las figuras antropomorfas (Fotografía 54). Por otra parte, se registraron un total de 56 elementos líticos, 43 de ellos recuperados en el corte estratigráfico y 13 en la prospección. En cuanto a las figuras antropomorfas se contabilizaron 23 en el depósito excavado y 1 en la cuadrícula de excavación A2, para un total de 24 figuras excavadas de manera controlada (rescate arqueológico). Así mismo hay contabilizadas ocho (8) fragmentos minúsculos de “Tumbaga”, distribuidos en 6 bolsas, todos ellos menores a 10 mm, y tres (3) fragmentos de berilio verde asociadas a las figuras antropomorfas (ver Fotografía 55 y Fotografía 56). Adicionalmente en el corte se recuperó un fósil menor a un centímetro, el cual no hace parte de la matriz de suelo y fue muy probablemente depositado en el sitio por acción humana (ver Tabla 6).



Fotografía 54 Copa fragmentada asociada a figuras antropomorfas



Fotografía 55 Imagen con microscopio de fragmentos de tumbaga (tamaño inferior a 1cm)



Fotografía 56 Imagen con microscopio de fragmento de berilio (tamaño inferior a 1cm)

Tabla 6 Inventario consolidado de elementos arqueológicos recuperados

Material	Rescate	Prospección	Total
Cerámica	43	89	132
Líticos	43	13	56
Estatuillas	24	0	24
Tumbaga	8	0	8
Berilio	3	0	3
Fósil	1	0	1
Total			224

4.2.3 Clasificación de material cerámico

La muestra analizada, en su extensa mayoría se trata de objetos utilitarios, algunos de ellos expuestos al calor evidenciado en la presencia de hollín en caras externas e internas (Fotografía 57). La totalidad de la muestra fue manufacturada mediante la técnica de modelado, siendo, por lo tanto, fragmentos de grosores muy pequeños que oscilan entre los 0,19 cm hasta un máximo de 2,2 cm de espesor. En cuanto al tamaño, se debe señalar que estos van desde menos de 1cm hasta un máximo de 4,64 cm; muchos de los fragmentos presentan un grado moderado de erosión, lo que conllevó a la pérdida de la superficie real de fragmento, haciendo imposible determinar si tenían o no tratamientos o decoraciones con base de apliques o pinturas.



Fotografía 57 Vista microscópica de fragmento cerámico con presencia de hollín

El antiplástico usado para la fabricación de estas piezas fue predominantemente materiales sedimentados propios del área de estudio, siendo muy usual la presencia de rocas rojas y grises subangulares o subredondeadas, en proporciones medias a gruesas, en muchos casos con presencia de cuarzos lechosos y cristalinos en bajas cantidades (ver Fotografía 58). Muy pocas de las evidencias revisadas presentaron desgrasantes finos, siendo el caso más llamativo el de un borde con baño rojo o crema, labio redondeado y marcas de pulido consistentes con el uso de torno, lo cual podría suponer que se trata de un elemento cerámico de la época de contacto o posterior.



Fotografía 58 Vistas microscópicas de tres fragmentos cerámicos, con presencia de rocas grises y rojas, además de cuarzos como desgrasante

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Sitio San Andrés y Providencia																								
Clasificación cerámica																								
Técnica decorativa	Decoración	Huellas de uso	Estado del fragmento	Color de la superficie	Acabado interno	Acabado externo	Textura	Tamaño desgrasante	Color de pasta	Atmosfera de cocción	Forma vasija	Tipo de base	Tipo de cuello	Tipo de labio	Diámetro borde (cm)	Tipo de borde	Grosor (mm)	Longitud (mm)	Técnica de	Tipo de fragmento	Profundidad (cm)	Cuadrícula	Tipo de muestreo	Actividad
N/A	No se observa	Hollín en la cara interna	Ligeramente Erosionado	7,5 YR 7/4	Alisado	No se observa	Mixta	Fino	7,5 YR 8/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	3,8	47,6	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Moderadamente erosionado	5 YR 7/10	No se observa	No se observa	Mixta	Fino a medio	5 YR 7/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	4,1	26,2	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Moderadamente erosionado	5 YR 7/10	No se observa	No se observa	Mixta	Fino a medio	5 YR 7/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	3,8	14,3	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Moderadamente erosionado	5 YR 7/10	No se observa	No se observa	Mixta	Fino a medio	5 YR 7/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	4,85	22,8	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Moderadamente erosionado	5 YR 7/10	No se observa	No se observa	Mixta	Fino a medio	5 YR 7/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	3,4	25,9	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Moderadamente erosionado	5 YR 7/10	No se observa	No se observa	Mixta	Fino a medio	5 YR 7/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	3,3	16,3	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Moderadamente erosionado	5 YR 7/10	No se observa	No se observa	Mixta	Fino a medio	5 YR 7/6	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	2,6	10,45	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Levemente erosionado	7.5YR 3/1	No se observa	Alisado	Dura	Fino	7.5 YR 7/4	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	3,85	40,5	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Levemente erosionado	7.5YR 3/1	No se observa	Alisado	Dura	Fino	7.5 YR 7/4	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	3,9	31,95	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate
N/A	No se observa	No se observa	Levemente erosionado	7.5YR 3/1	No se observa	Alisado	Dura	Fino	7.5 YR 7/4	Oxidante	Indeterminada	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	4,1	20,3	Modolado	Cuerpo	120	B2	Corte	Rescate

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Rescate	Corte	B2	120	Cuerpo	Modo lado	23	3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5 YR 7/4	Fino	Dura	Alisado	No se observa	7.5 YR 3/1	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	120	Cuerpo	Modo lado	20,9	4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5 YR 7/4	Fino	Dura	Alisado	No se observa	7.5 YR 3/1	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	120	Cuerpo	Modo lado	17	1,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5 YR 7/4	Fino	Dura	Alisado	No se observa	7.5 YR 3/1	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	120	Cuerpo	Modo lado	15	2,6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5 YR 7/4	Fino	Dura	Alisado	No se observa	7.5 YR 3/1	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	120	Cuerpo	Modo lado	114,8	6,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 7/6	Fino	Mixto	Engobe	No se observa	2,5 YR 6/6	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	0-10	Cuerpo	Modo lado	39,8	10,55	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5 YR 7/6	Medio a grueso	Granular	Baño	No se observa	7.5 YR 7/4	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	10	Cuerpo	Modo lado	16,7	2,15	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 5/10	Medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	10	Cuerpo	Modo lado	9	6,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 5/10	Medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	10	Cuerpo	Modo lado	11,7	1,95	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 5/10	Medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	10	Cuerpo	Modo lado	9,8	1,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 5/10	Medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	18	Cuerpo	Modo lado	36	5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 YR 6/6	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5 YR 5/4	Moderadamente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	18	Cuerpo	Modo lado	32	3,75	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 YR 6/6	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5 YR 5/4	Moderadamente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	18	Cuerpo	Modo lado	26,95	3,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 YR 6/6	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5 YR 5/4	Moderadamente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	18	Cuerpo	Modo lado	22,4	4,75	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 YR 6/6	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5 YR 5/4	Moderadamente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	18	Cuerpo	Modo lado	19,3	4,45	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 YR 6/6	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5 YR 5/4	Moderadamente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	18	Cuerpo	Modo lado	46,4	2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	5 YR 8/4	Medio a grueso	Duro	No se observa	No se observa	5 YR 7/4	Levemente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	22,8	1,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	10R 8/3	Fino	Compacta	No se observa	No se observa	2.5YR 7/4	Sin erosión	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	19,85	0,45	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5YR 8/8	Muy fino	Compacta	No se observa	No se observa	7.5YR 6/2	Moderadamente erosionado	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	26,2	3,6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5YR 7/6	Medio	Compacta	Alisado y engobe	No se observa	7.5 YR 5/2	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	16,15	3,05	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5YR 7/4	Grueso	Friable	No se observa	No se observa	7.5YR 7/4	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	23,45	5,15	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7 YR 7/6	Fino a medio	Friable	No se observa	No se observa	7.5 YR 6/6	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	30,05	4,95	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2.5YR 6/8	Medio	Friable	No se observa	No se observa	2.5YR 5/10	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	N/A	RS	Borde	Modo lado	25,85	4	Evertido	Indeterminado	Redondeado	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2.5 YR 8/4	Muy fino	Compacta	Pulido	Pulido	10 R 6/4	Levemente erosionado	No se observa	Sí	Pintura roja
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	25	Cuerpo	Modo lado	34,45	4,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	5YR 7/6	Grueso	Granular	No se observa	No se observa	5YR 6/6	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	16,55	3,35	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5YR 7/8	Grueso	Friable	No se observa	No se observa	5YR 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	24,95	2,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5YR 7/6	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	5YR 7/6	Moderadamente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	23,6	1,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	5YR 7/6	Fino a medio	Compacta	Alisado	Alisado	5YR 6/6	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	6,1	1,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	5YR 7/6	Fino a medio	Compacta	Alisado	Alisado	5YR 6/6	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	26,5	6,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 YR 7/6	Medio	Friable	No se observa	No se observa	5YR 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	10,3	3,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 6/6	Fino a medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 6/4	Muy erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	18,55	4,85	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 6/6	Fino a medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 6/4	Muy erosionado	Posible hollín	No se observa	N/A

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	27,8	4,75	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2,5 YR 6/6	Fino a medio	Friable	No se observa	No se observa	5 YR 6/4	Muy erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	25	Cuerpo	Modo lado	31,3	4,1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	5YR 5/1	Medio a grueso	Mixto	No se observa	Alisado	5YR 5/1	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	25	Cuerpo	Modo lado	24,3	3,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	5YR 5/1	Medio a grueso	Mixto	No se observa	Alisado	5YR 5/1	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	33,74	10	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	7.5 R 6/2	Medio a grueso	Friable	No se observa	No se observa	7.5 R 7/8	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	No aplica
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	10	Cuerpo	Modo lado	17,9	3,65	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	10R 7/6	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	2.5 YR 7/8	Muy erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	26,55	6,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	10R 4/3	Fino	Granular	No se observa	No se observa	10R 5/2	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	20,2	4,15	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5YR 7/8	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5YR 7/6	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	19,8	4,8	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	7.5YR 6/4	Medio	Granular	No se observa	No se observa	7.5YR 6/4	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Recolección superficial	N/A	RS	Cuerpo	Modo lado	16,3	5,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	7.5YR 5/1	Grueso	Friable	No se observa	No se observa	7.5YR 6/2	Muy erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	20,5	5,2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5YR 7/6	Medio	Granular	No se observa	No se observa	10R 7/6	Moderadamente erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	17,9	5,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	10 R 6/8	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	10 YR 7/10	Muy erosivo	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	14,55	4,1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	10 R 7/8	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	10 YR 7/8	Muy erosivo	N	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	4	3,85	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Reductora	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLOGICA DEL SITIO SAN ANDRES Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	19,2	4,5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5YR 8/4	Medio	Granula r	No se observa	No se observa	5YR 8/4	Moderad amente erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	19	7,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	7,5 R 6/8	Medio	Granula r	No se observa	No se observa	7,5 R 6/8	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	18,3	3,6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5 R 7/6	Fino a medio	Compac ta	No se observa	No se observa	5 R 7/6	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	35,1	3,05	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5YR 5/3	Medio	Granula r	No se observa	No se observa	5YR 4/3	Moderad amente erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	13,55	1,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Redu ctora	5G5/1	Muy fino	Compac to	Alisado	Alisado	10R 7/6	Levemen te erosiona do	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	16,8	4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	10 R 5/10	Medio	Granula r	No se observa	No se observa	10 R 6/10	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	7,75	3,35	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	4,5	2,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	30,85	22,95	Indeter minado	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	2,5 YR 6/8	Grueso	Granula r	No se observa	No se observa	10 R 6/10	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	23,85	6,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5 YR 7/8	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	5YR 6/6	Levemen te erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	24,95	4,75	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5 YR 8/6	Grueso	Granula r	No se observa	No se observa	5 YR 6/8	Moderad amente erosiona do	Hollín cara interna	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	10-20	Cuerpo	Modo lado	40,4	4,8	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5YR 4/3	Medio	Mixta	Alisado	No se observa	5YR 2/1	Moderad amente erosiona do	Hollín cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	21,7	7,75	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	10 YR 6/6	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	10 YR 6/6	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	17,75	7,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	10 YR 6/6	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	10 YR 6/6	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	21,45	6,2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	10 YR 6/6	Medio	Mixta	No se observa	No se observa	10 YR 6/6	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	No se observa

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLOGICA DEL SITIO SAN ANDRES Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	19,3	4,75	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2.5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	2.5 R 8/6	Erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	14,1	2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	2.5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	2.5 R 8/6	Erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	16	7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	5 R 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	17,1	7,2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	5 R 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	16,8	3,65	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	5 R 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	15,25	4,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	5 R 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	16,7	5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	5 R 7/8	Medio a grueso	Mixta	No se observa	No se observa	5 R 7/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeterminada	Oxidante	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	≤ 5	≤ 5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	30	4,5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	2,5 YR 3/4	Medio	Compacta	Alisado	Alisado	10 R 6/8	Poco erosiona do	Hollín cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	14,7	5,2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	10 R 6/8	Fino	Friable	No se observa	No se observa	N/A	Erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	13,45	4,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	10 R 6/8	Fino	Friable	No se observa	No se observa	N/A	Erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	6,9	2,85	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	4,7	4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	15	Cuerpo	Modo lado	5	3,5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Reductora	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	35,4	6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxidante	2,5 YR 7/8	Fragmentos roca gris y roja, cuarzo	Friable	No se observa	No se observa	2.5 YR 6/8	Muy erosiona do	No se observa	No se observa	No se observa

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLOGICA DEL SITIO SAN ANDRES Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	8,8	5,2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	21,7	3,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	2,5 YR 7/8	Fragmentos roca gris y roja, cuarzo	Friable	No se observa	No se observa	2.5 YR 6/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	23,6	9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	2,5 YR 7/8	Fragmentos roca gris y roja, cuarzo	Friable	No se observa	No se observa	2.5 YR 6/8	Muy erosionado	No se observa	No se observa	No se observa
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	47,6	15,45	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	7.5 YR 7/3	Fino	Friable	Baño	No se observa	7.5 YR 6/4	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	66,8	5	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	7.5 YR 6/1	Fino	Granular	No se observa	No se observa	7.5 YR 5/1	Levemente erosionado	Hollín	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	56,5	5,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	7.5 YR 6/1	Fino	Granular	No se observa	No se observa	7.5 YR 5/3	Levemente erosionado	Hollín	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	50,8	3,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	7.5 YR 6/1	Fino	Granular	No se observa	No se observa	7.5 YR 5/3	Levemente erosionado	Hollín	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	32,5	3,6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	7.5 YR 6/1	Fino	Granular	No se observa	No se observa	7.5 YR 5/3	Levemente erosionado	Hollín	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	29,9	3,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	7.5 YR 6/1	Fino	Granular	No se observa	No se observa	7.5 YR 5/3	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	39,95	5,2	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	2.5 YR 6/3	Fino a medio	Granular	Engobe	No se observa	2.5 YR 5/2	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	A2	10-20	Cuerpo	Modo lado	49,55	6,15	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	10 R 6/4	Fino a medio	Granular	Engobe	No se observa	2.5 YR 4/1	Levemente erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	26	Cuerpo	Modo lado	32,4	11,3	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	2.5YR 7/8	Medio	Granular	No se observa	No se observa	2.5YR 7/8	Levemento erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	26	Cuerpo	Modo lado	25	10,45	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	2.5YR 7/9	Medio	Granular	No se observa	No se observa	2.5YR 7/9	Levemento erosionado	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	26	Cuerpo	Modo lado	17,9	10	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeter minada	Oxidante	2.5YR 7/10	Medio	Granular	No se observa	No se observa	2.5YR 7/10	Levemento erosionado	No se observa	No se observa	N/A

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLOGICA DEL SITIO SAN ANDRES Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	26	Cuerpo	Modo lado	40,6	11	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	2.5YR 7/11	Medio	Granula r	No se observa	No se observa	2.5YR 7/11	Levemen te erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B1	12 7	Cuerpo	Modo lado	53,5	3,1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	5YR 6/4	Medio	Granula r	Engobe	No se observa	5YR 6/3	Moderad amente erosiona do	Hollín en cara externa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	?? ?	Cuerpo	Modo lado	21,25	10	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Redu ctora	2.5 YR 6/1	Fino a medio	Friable	No se observa	No se observa	7.5 YR 7/6	Muy erosioan do	No se observa	No se observa	N/A
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	9	4,1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	5,3	2,1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	5,6	1,7	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	20	Cuerpo	Modo lado	4,8	1,8	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado	Indetermi nado	Indeter minado	Indeter minado	Indeter minado
Rescate	Corte	B2	14 1	Cuerpo	Modo lado	Copa fragme ntada	Copa fragme ntada	aquillad o	16.5	redond eado	N/A	N/A	Con vexa con sopor te de pedes tal	Copa	Oxida nte	2.5YR 6/3	Fino	Granula r	Alisado	Alisado	2.5YR 6/4	Levemen te erosiona do	No se observa	
Rescate	Corte	B2	14 4	Borde	Modo lado	137,1	4,15	Aquillad o	11	redond eado	N/A	N/A	Posible copa	Oxida nte	2.5YR 6/3	Fino	Granula r	No se observa	Alisado	2.5YR 6/4	Levemen te erosiona do	Hollín	Sí	Pintura roja
Rescate	Corte	B2	14 4	Cuerpo	Modo lado	88,4	5,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Indeter minada	Oxida nte	2.5YR 6/6	Fino	Granula r	No se observa	Alisado	2.5YR 6/6	Levemen te erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	14 4	Cuerpo	Modo lado	42,7	4,25	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Posible copa	Oxida nte	2.5YR 6/3	Fino	Granula r	No se observa	Alisado	2.5YR 6/4	Levemen te erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	14 4	Cuerpo	Modo lado	9,85	2,1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Posible copa	Oxida nte	2.5YR 6/3	Fino	Granula r	No se observa	No se observa	2.5YR 6/4	Levemen te erosiona do	No se observa	No se observa	N/A
Rescate	Corte	B2	14 4	Cuerpo	Modo lado	45,7	5,4	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Posible copa	Oxida nte	2.5YR 6/3	Fino	Granula r	No se observa	Alisado	2.5YR 6/4	Levemen te erosiona do	No se observa	Sí	Pintura roja
Rescate	Corte	B2	14 4	Cuerpo	Modo lado	21,4	4,6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Posible copa	Oxida nte	2.5YR 6/3	Fino	Granula r	No se observa	Alisado	2.5YR 6/4	Levemen te erosiona do	No se observa	Sí	Pintura roja

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Rescate	Corte	B2	144	Base	Modelado	47,5	7,05	N/A	N/A	N/A	N/A	convexa	Posible copa	Oxidante	2.5YR 6/3	Fino	Granular	No se observa	Alisado	2.5YR 6/4	Levemente erosionado	No se observa	Sí	Pintura roja
Rescate	Corte	B2	144	Base	Modelado	52,45	11,65	N/A	N/A	N/A	N/A	convexa	Posible copa	Oxidante	2.5YR 6/3	Fino	Granular	No se observa	Alisado	2.5YR 6/4	Levemente erosionado	No se observa	Sí	Pintura roja
Rescate	Corte	B2	120	Cuerpo	Modelado	104	4,9	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	indeterminada	Oxidante	5 YR 6/8	Medio	Granular	Alisado	No se observa	5 YR 7/8	Moderada a altamente erosionado	Hollín en la cara externa	No se observa	N/A

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4.2.4 Clasificación del material lítico

Los materiales líticos recuperados en San Andrés y Providencia se realizaron en su totalidad sobre materias primas locales, rocas sedimentarias de grano fino como arcillolitas, lutitas y limolitas que se caracterizan por su relativa fragilidad (Ingeominas, 2005). Este tipo de materiales produjeron artefactos que seguramente debieron tener una lógica de uso y descarte permanente, al no resistir un uso constante.

La técnica de manufactura más empleada fue el tallado mediante percusión directa. A excepción de una lasca no se observaron evidencias de retoques o microlascamientos sobre los bordes activos de los líticos. Estos retoques se aplican frecuentemente sobre artefactos que se pretende acondicionar luego de su uso para continuar con el mismo. Dada la fragilidad de la materia prima y su abundancia en la zona de estudio estas reparaciones no tendrían sentido.

En total se clasificaron 51 materiales líticos procedentes en su mayor parte del corte arqueológico. La gran mayoría, el 84% de la muestra, estuvo representada por lascas que seguramente fueron desechos de talla de otros artefactos las cuales presentan un promedio de 41 mm de largo por 21 de ancho. Otros elementos identificados fueron percutores (7.8%) que son rocas utilizadas para golpear o machacar con un promedio de 78 mm de largo por 72 de ancho; núcleos (5.8%), rocas de las cuales son extraídos elementos más pequeños con 89 mm de largo por 70 de ancho; y una mano de moler (1.9%) con un tamaño de 116 mm de largo por 93 de ancho, el único artefacto lítico recuperado que fue realizado mediante la técnica del pulido. Este instrumento se asocia al procesamiento de alimentos vegetales tales como maíz o frijol para la producción de harinas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Sitio San Andrés y Providencia												
Clasificación cerámica												
Actividad	Tipo de muestreo	Cuadrícula	Nivel	Profundidad (cm)	Materia prima	Largo (mm)	Ancho (mm)	Alto (mm)	Peso (g)	Técnica de elaboración	Orden de extracción	Tipo
Rescate	corte	A2	1	0-10	Arcillolita	106,9	56,4	31,4	286	Tallado	Primero	Núcleo
Rescate	corte	A2	1	0-10	Arcillolita	55,1	25,8	5,55	12	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A2	1	0-10	Arcillolita	41,2	21,35	3,75	6	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A2	1	0-10	Arcillolita	13,45	8,9	0,5	1	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A2	N/A	137	Arcillolita	42,55	31,5	8,9	15	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B2	N/A	120	Arcillolita	32,85	21,95	9,1	10	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B2	N/A	120	Arcillolita	34,25	14,75	4,3	6	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B2	N/A	120	Arcillolita	27	11,95	2,95	3	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	55,55	49,65	8,05	45	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	48,6	37,85	10	30	Tallado	Tercero	Lasca
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	82,6	48	15,65	98	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	22,95	17,5	3,55	3	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	22,45	15,5	6,4	4	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	18,65	10,45	4,95	2	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B2	1	0-10	Arcillolita	22,8	14,25	2,1	3	Tallado	Segundo	Lasca
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	30	Arcillolita	22,85	13,9	5,5	4	Tallado	Segundo	Lasca
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	30	Arcillolita	30,85	14,35	1,45	3	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	N/A	127	Arcillolita	21,65	17,75	5,55	4	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	25,6	25,45	5,25	8	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	1	0-10	Arcillolita	13,15	11,2	0,4	2	Tallado	Segundo	Lasca
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	67,1	29,55	10,9	29	Tallado	Tercero	Lasca

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SITIO SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUÁ, BOYACÁ. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	30,3	16	2,95	5	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	45,5	24,65	9,7	20	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	45,55	28,65	16,9	23	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	25,95	21,7	6,1	7	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	21,6	15,95	1,5	3	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	15,9	9,7	0,95	2	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	16,95	13,6	1,9	1	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	A1	1	0-10	Arcillolita	63,95	31,2	11,8	43	Indeterminado	Primero	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	82,45	59,85	24,45	106	Indeterminado	N/A	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	56,8	35,5	8,25	43	Indeterminado	N/A	Indeterminado
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	32,2	11,75	6,25	5	Indeterminado	N/A	Indeterminado
Rescate	corte	B2	1	0-10	Arcillolita	70,35	82	37,2	425	Indeterminado	N/A	Percutor
Prospección	Recolección superficial	N/A	N/A	0	Arcillolita	98,55	97,6	48,1	768	Indeterminado	N/A	Percutor
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	85,45	69,05	38,95	349	Indeterminado	N/A	Percutor
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	60	Arcillolita	58,1	40,7	31,35	158	Indeterminado	N/A	Percutor
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	58,85	56,5	17,4	83	Tallado	Tercero	Núcleo
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	62,35	41,15	14,7	50	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	47,95	32,45	12,9	22	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	79,3	29,8	12,2	50	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	96,05	32,95	10,4	38	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	81,8	18,2	6,9	20	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	15,9	5,8	2,05	1	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	56,65	28,95	13,3	28	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	53,15	23,45	6,95	15	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	70,15	13	8,8	10	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	68,45	12,4	4,8	10	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	54,1	22,35	8,35	15	Tallado	Segundo	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	43,45	26,3	7,9	16	Tallado	Segundo	Lasca

INFORME FINAL PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLOGICA DEL SITIO SAN ANDRES Y PROVIDENCIA, MUNICIPIO DE TUNUNGUA, BOYACA. AIA 8660 DEL 15 DE FEBRERO DE 2021

Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	48,05	10,85	3,45	5	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	44,45	12,25	3,1	8	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	27,4	15,2	3,9	3	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	45,5	26,8	6,05	13	Tallado	Tercero	Lasca
Rescate	corte	B1	3	20-30	Arcillolita	103,25	97,2	47,8	346	Tallado	Tercero	Núcleo
Rescate	corte	A1	5	135	Arcillolita	116,65	93	41,55	958	Pulido	N/A	Mano de moler
Prospección	Pozo de sondeo	N/A	N/A	20	Arcillolita	186	109,2	42,1	1267	Tallado	Segundo	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4.2.5 Caracterización de estatuillas antropomorfas

Como resultado de la caracterización realizada a las figuras antropomorfas, se obtuvieron los datos que se muestran a continuación:

Figura 1		
Forma general		Rectangular
Dimensiones	Alto	119,45
	Ancho	64,25
	Grosor	19,7
Peso (g)		190
Color de la roca		2.5Y 7/2
Fracturas		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Alargada Horiz
	Contorno	No resaltado
Nariz	Presente	
	Forma	II
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Cruzados flejados
Piernas		Flejadas
Sexo		Femenino
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Figura que presenta rasgos especiales. Ojos demarcados por delgadas líneas que los delimitan sobre un campo bajo en el que se incluyen ojos y nariz, resaltados. Los brazos y las piernas también son delgados.

Figura 2		
Forma general		Rectangular
Dimensiones	Alto	137,1
	Ancho	64
	Grosor	22,7
Peso (g)		314
Color de la roca		2.5RP 7/1
Fracturas		Ninguna
Ojos	Tipo	Ninguna
	Forma	Excavados
	Contorno	Alargados Horizontal
Boca	Tipo	Resaltado
	Forma	Excavada
	Contorno	Alargada Horizontal
Nariz	Presencia/Ausencia	No resaltado
	Forma	Il
Otros orificios	Número	10
	Localización	N/A
Brazos		Cruzados
Piernas		Flejadas
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Marcas de instrumentos únicamente en la superficie anterior. Tallados que sugieren dedos en los pies.

Figura 3			
Forma general		Rectangular	
Dimensiones	Alto	97,35	
	Ancho	44,5	
	Grosor	22,2	
Peso (g)		130	
Color de la roca		2.5Y 8/3	
Fracturas		Ninguna	
Ojos	Tipo	Tallados	
	Forma	Circulares	
	Contorno	No resaltado	
Boca	Tipo	Excavada	
	Forma	Alargada Horiz	
	Contorno	No resaltado	
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente	
	Forma	II	
Otros orificios	Número	1	
	Localización	Superior	
Brazos		Cruzados	
Piernas		Flejadas	
Sexo		Indeterminado	
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes	
	Textura	Lisa	
Otras superficies	Tallados	No	
	Cuales?	N/A	



El rostro se encuentra dividido por líneas horizontales, una sobre los ojos, otra bajo ellos y una tercera bajo la boca, que estaría representando los brazos. Dos pequeñas líneas horizontales bajo cada uno de los ojos parecen representar decoración facial.

Figura 4		
Forma general		Rectangular
Dimensiones	Alto	109,3
	Ancho	50,1
	Grosor	20
Peso (g)		149
Color de la roca		7.5Y 8/3
Fracturas		Presente en la superficie posterior
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Tallados
	Forma	Circulares
	Contorno	No resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Alargada Horiz
	Contorno	No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente
	Forma	V
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Cruzados
Piernas		Otro
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Ausentes
	Textura	Lisa
	Tallados	No
Otras superficies	Cuales?	N/A



Nariz formada por dos líneas diagonales convergentes. Una delgada línea tallada que parece demarcar el rostro termina mudando su dirección en sus extremos hasta formar una especie de cuadrados, esta forma puede representar brazos sosteniendo dos objetos. Bajo una línea horizontal se encuentran talladas dos formas cada una de las cuales asemeja la letra X. Otras dos líneas diagonales convergen hacia la parte inferior de la estatuilla. Al igual que en otras piezas se encuentran dos líneas horizontal paralelas en la parte superior.

Figura 5		
Forma general		Rectangular
Dimensiones	Alto	136,2
	Ancho	62,9
	Grosor	25
Peso (g)		339
Color de la roca		2.5RP 7/1
Fracturas		Ninguna
Decoración		Posibles restos de pintura
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Alargados Horiz
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Alargada Horiz
	Contorno	No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	
	Forma	
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Cruzados
Piernas		Flejadas
Sexo		Femenino
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Presenta adherencias puntuales pequeñas de color blanco en la superficie anterior. Banda horizontal en la parte superior de la superficie anterior.

Figura 6		
Forma general		Trapezoidal
Dimensiones	Alto	102,5
	Ancho	61
	Grosor	23,2
Peso (g)		189
Color de la roca		7.5Y 8/2
Fracturas		Presentes en la superficie anterior
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Tallados
	Forma	Circulares
	Contorno	No resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Alargada Horizontal
	Contorno	No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente
	Forma	V
Otros orificios	Número	1
	Localización	Superior
Brazos		Cruzados
Piernas		Flejadas
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Ausentes
	Textura	Irregular
	Tallados	Sí
Otras superficies	Cuales?	Líneas horizontales y ojos en la superficie posterior.



Parece tener otra figura en la superficie posterior. Piernas flejadas inclinadas. Brazos pueden estar sosteniendo dos bastones.

Figura 7		
Forma general		Rectangular
Dimensiones	Alto	85,61
	Ancho	67,4
	Grosor	24,15
Peso (g)		170
Color de la roca		5Y 8/3
Fracturas		Presente en la superficie posterior
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Tallados
	Forma	Circulares
	Contorno	No resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Alargada Horizontal
	Contorno	No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente
	Forma	V
Otros orificios	Número	1
	Localización	Superior
Brazos		Cruzados
Piernas		Flejadas
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Ausentes
	Textura	Irregular
	Tallados	Sí
Otras superficies	Cuales?	Líneas horizontales paralelas en la superficie posterior



Pieza con una gran fractura en la parte anterior y cavidades producto de deterioro. Piernas flejadas inclinadas. Brazos pueden estar sosteniendo dos bastones.

Figura 8		
Forma general		Rectangular
Dimensiones	Alto	77,7
	Ancho	53,65
	Grosor	23,15
Peso (g)		112
Color de la roca		2.5PB 7/1
Fracturas		Ninguna
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Circular
	Contorno	No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente
	Forma	
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Indeterminado
Piernas		indeterminado
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Línea horizontal
sobre los ojos

Figura 9		
Forma general		Trapezoidal
Dimensiones	Alto	98,35
	Ancho	62,6
	Grosor	26,9
Peso (g)		180
Color de la roca		10PB 7/2
Fracturas		Presente en la parte inferior
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Circular
	Contorno	Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente
	Forma	
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Flejados
Piernas		Flejadas
Sexo		Femenino
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
	Tallados	Sí
Otras superficies	Cuales?	Líneas verticales laterales



Desgastes o depresiones en la superficie posterior. Similar a Est 15

Figura 10

Forma general			Rectangular
Dimensiones	Alto		74,3
	Ancho		47,7
	Grosor		21,75
Peso (g)			87
Color de la roca			10PB 8/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		Resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Presente
	Forma		
Otros orificios	Número		1
	Localización		Inferior
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Femenino
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Lisa
	Tallados		Sí
Otras superficies	Cuales?		Líneas verticales laterales



Marcas que indican dedos en las manos.

Figura 11

Forma general			Trapezoidal
Dimensiones	Alto		104,5
	Ancho		57,7
	Grosor		24,2
Peso (g)			164
Color de la roca			2.5GY 7/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		Resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Presente
	Forma		Recta
Otros orificios	Número		0
	Localización		N/A
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Femenino
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Lisa
	Tallados		Sí
Otras superficies	Cuales?		Líneas verticales laterales



Marcas que indican dedos en las manos.

Figura 12

Forma general			Rectangular
Dimensiones	Alto		66,2
	Ancho		47,55
	Grosor		19,65
Peso (g)			73
Color de la roca			10 YR 8/1
Fracturas			Presentes en la parte superior
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		Resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Presente
	Forma		
Otros orificios	Número		1
	Localización		Inferior
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Femenino
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Lisa
	Tallados		Sí
Otras superficies	Cuales?		Líneas verticales laterales



Presenta varias fracturas, pero no desgaste, la conservación general es buena.

Figura 13

Forma general			Rectangular
Dimensiones	Alto	118,1	
	Ancho	65,5	
	Grosor	27,7	
Peso (g)			293
Color de la roca			5Y 9/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados	
	Forma	Circulares	
	Contorno	Resaltado	
Boca	Tipo	Excavada	
	Forma	Circular	
	Contorno	Resaltado	
Nariz	Presencia/Ausencia	Ausente	
	Forma	Recta	
Otros orificios	Número	0	
	Localización	N/A	
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes	
	Textura	Lisa	
	Tallados	Sí	
Otras superficies	Cuales?	Líneas verticales laterales	



Presenta desgastes y depresiones en la superficie posterior. Parece tener un círculo excavado del cual se desprende un pequeño apéndice, lo que podría indicar sexo femenino.

Figura 14

Forma general			Trapezoidal
Dimensiones	Alto	112,2	
	Ancho	62,6	
	Grosor	25,75	
Peso (g)			145
Color de la roca			10PB 6/1
Fracturas			Presentes en la superficie anterior
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados	
	Forma	Circulares	
	Contorno	Resaltado	
Boca	Tipo	Excavada	
	Forma	Alargada Horiz	
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente	
	Forma		
Otros orificios	Número	1	
	Localización	Superior	
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Ausentes	
	Textura	Irregular	
	Tallados	Sí	
Otras superficies	Cuales?	Líneas verticales laterales	



Pieza que presenta superficie muy irregular con desgastes en la parte anterior. Parece tener un circulo del cual se desprende un pequeño apendice, lo que podría indicar sexo femenino. Similar a la Est 15.

Figura 15

Forma general		
Dimensiones	Alto	112,4
	Ancho	59
	Grosor	27,5
Peso (g)		313
Color de la roca		2.5RP 6/1
Fracturas		Ninguna
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Circular
	Contorno	Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	
	Forma	
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Flejados
Piernas		Flejadas
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
Otras superficies	Tallados	Ninguno
	Cuales?	N/A



Brazos y piernas presentan simetría vertical y horizontal. Línea horizontal en la parte superior de la superficie anterior.

Figura 16

Forma general			Rectangular
Dimensiones	Alto		132,3
	Ancho		64,6
	Grosor		30,5
Peso (g)			349
Color de la roca			7.5P 6/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		No resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Ausente
	Forma		n/a
Otros orificios	Número		1
	Localización		Superior
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Lisa
Otras superficies	Tallados		Sí
	Cuales?		Laterales



Brazos y piernas flejadas de forma inclinada, lo que forma un rombo. Presenta una marca vertical alargada en el rombo que forman brazos y piernas.

Figura 17

Forma general			Rectangular
Dimensiones	Alto		100,65
	Ancho		70,3
	Grosor		30,15
Peso (g)			265
Color de la roca			7.5YR 9/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		Resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Presente
	Forma		II
Otros orificios	Número		0
	Localización		N/A
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Femenino
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Irregular
Otras superficies	Tallados		Ninguno
	Cuales?		N/A



En la cara posterior presenta un desgaste o depresión. Presenta 1 banda vertical en cada cara lateral. Presenta adherencias color negro irregulares, posiblemente hollín.

Figura 18			
Forma general		Cuadrada	
Dimensiones	Alto	65, 75	
	Ancho	57	
	Grosor	26,85	
Peso (g)		128	
Color de la roca		2.5RP 7/1	
Fracturas		Ninguna	
Decoración		Ninguna	
Ojos	Tipo	Excavados	
	Forma	Circulares	
	Contorno	Resaltado	
Boca	Tipo	Excavada	
	Forma	Circular	
	Contorno	Resaltado	
Nariz	Presencia/Ausencia	Ausente	
	Forma	n/a	
Otros orificios	Número	0	
	Localización	N/A	
Brazos		Flejados	
Piernas		Flejadas	
Sexo		Femenino	
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes	
	Textura	Lisa	
Otras superficies	Tallados	No	
	Cuales?	N/A	

Similar a la Est 15.

Figura 19		
Forma general		Irregular
Dimensiones	Alto	79,2
	Ancho	47,5
	Grosor	21,4
Peso (g)		81
Color de la roca		2.5RP 3/1
Fracturas		Presentes en la superficie anterior
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Circular
	Contorno	Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	Ausente
	Forma	n/a
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Flejados
Piernas		Flejadas
Sexo		Femenino
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Irregular
	Tallados	Sí
Otras superficies	Cuales?	Líneas verticales en cada extremo lateral



Se observan desgastes posiblemente producto de erosión, mala preservación.

Figura 20		
Forma general		Trapezoidal
Dimensiones	Alto	104,6
	Ancho	59,4
	Grosor	21,9
Peso (g)		133
Color de la roca		7.5PB 5/1
Fracturas		Presentes en todas las superficies.
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Indeterminada
	Forma	Indeterminada
	Contorno	Indeterminada
Nariz	Presencia/Ausencia	Presente
	Forma	II
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Flejados
Piernas		Indeterminado
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Irregular
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Pieza con mal estado de conservación, muy deteriorada. Presenta línea horizontal en la parte superior de la superficie anterior.

Figura 21

Forma general			Ovoidal
Dimensiones	Alto		87,05
	Ancho		51,3
	Grosor		25
Peso (g)			100
Color de la roca			7.5Y 5/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		No resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Ausente
	Forma		N/A
Otros orificios	Número		Ausentes
	Localización		N/A
Brazos			Otro
Piernas			Otro
Sexo			Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Lisa
Otras superficies	Tallados		No
	Cuales?		N/A



Pieza que presenta unicamente el ojo izquierdo y la boca. Algunas marcas en la superficie posterior.

Figura 22		
Forma general		Trapezoidal
Dimensiones	Alto	85,2
	Ancho	57,9
	Grosor	19,65
Peso (g)		101
Color de la roca		10PB 6/3
Fracturas		Presentes en la superficie anterior, posterior y superior
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Indeterminada
	Forma	Indeterminada
	Contorno	Indeterminada
Nariz	Presencia/Ausencia	Ausente
	Forma	N/A
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Flejados
Piernas		Flejadas
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Ausentes
	Textura	Irregular
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Estatuilla muy deteriorada con fracturas en todo el cuerpo.

Figura 23		
Forma general		
Dimensiones	Alto	108,3
	Ancho	66,1
	Grosor	28
Peso (g)		223
Color de la roca		2.5Y 7/3
Fracturas		Presentes en laterales y cara inferior.
Decoración		Ninguna
Ojos	Tipo	Excavados
	Forma	Circulares
	Contorno	Resaltado
Boca	Tipo	Excavada
	Forma	Circular
	Contorno	Resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia	
	Forma	
Otros orificios	Número	0
	Localización	N/A
Brazos		Flejados
Piernas		Flejadas
Sexo		Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura	Presentes
	Textura	Lisa
Otras superficies	Tallados	No
	Cuales?	N/A



Similar a Est 15.
Línea horizontal
en la parte
superior de la
superficie
anterior.

Figura 24

Forma general			Trapezoidal
Dimensiones	Alto		96,45
	Ancho		66
	Grosor		22,35
Peso (g)			162
Color de la roca			7.5R 5/1
Fracturas			Ninguna
Decoración			Ninguna
Ojos	Tipo		Excavados
	Forma		Circulares
	Contorno		No resaltado
Boca	Tipo		Excavada
	Forma		Circular
	Contorno		No resaltado
Nariz	Presencia/Ausencia		Ausente
	Forma		N/A
Otros orificios	Número		0
	Localización		N/A
Brazos			Flejados
Piernas			Flejadas
Sexo			Indeterminado
Acabado	Marcas de manufactura		Presentes
	Textura		Lisa
Otras superficies	Tallados		No
	Cuales?		N/A



Brazos flejados inclinados hacia el eje vertical. Presenta marcas regulares de manufactura sobre la pierna derecha.

4.2.6 Análisis especializados

4.2.6.1 Fecha de radiocarbono

Uno de los objetivos principales del quehacer arqueológico, es el de darle orden a los elementos presentes en los contextos arqueológicos e identificar el lugar cronológico que unos elementos ocupan comparativamente con otros y así entender las secuencias de los eventos que sucedieron en un sitio arqueológico (Renfrew y Bahn, 2016 [1991]). Es así que la datación absoluta, se ha convertido en un análisis facilitador del proceso de interpretación, y las pruebas de radiocarbono continúan siendo uno de los métodos más confiables.

Es así que, para este proyecto, se realizó una prueba de radiocarbono de una muestra de carbón vegetal recuperada en el interior de una copa, excavada en el interior del depósito de las figuras antropomorfas, en el área del hallazgo fortuito, la cual estaba a una profundidad de -137cm, sin ningún indicio de potenciales contaminaciones modernas. Es posible pensar, que el carbón fue puesto dentro de la copa en el mismo momento que se realizó en depósito de los demás elementos presentes (ver acápite 4.1.3.2), y por lo tanto la fecha obtenida corresponde también a la antigüedad del sitio.

Se realizó datación en los laboratorios de Beta Analytic, por el método de espectrometría de masas con aceleradores (AMS estándar), con un resultado de 650 +/- 30 A.P., fecha calibrada 1345 +/- 51 d.C. (Tabla 7).

Tabla 7 Resultado de datación de radiocarbono

Código Laboratorio	Fecha A.P. convencional	Fecha calibrada
Beta - 612741	650 +/- 30 BP	1345 - 1396 cal AD (605 - 554 cal BP)

4.2.6.2 Análisis paleoambiental

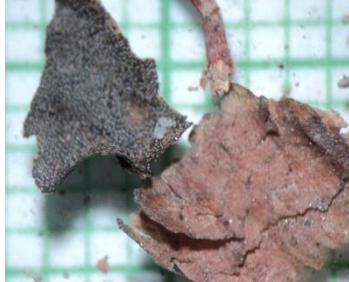
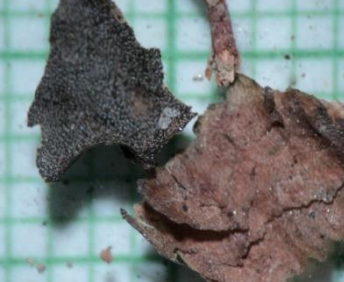
Para este análisis, se seleccionaron dos muestras, la primera de ellas corresponde al sedimento obtenido en el interior de la copa del depósito del hallazgo fortuito (ver acápite 4.1.3.2), y la segunda corresponde a la muestra obtenida del horizonte B del perfil del corte estratigráfico. Cada una de las muestras fue codificada como Apaleo419 (sedimento en la copa) y Apaleo420 (horizonte B) respectivamente. La muestra Apaleo419 fue seleccionada para este análisis, por estar asociada a un depósito cerrado y estar correlacionada con otras evidencias como lo son la muestra de carbón datada, las figuras antropomorfas y la copa cerámica; con ello se esperaba identificar palinómorfos o macrorestos que pudieran estar relacionados con potenciales evidencias vegetales que pudieran haber sido depositadas juntos a los demás elementos hallados. En el caso de la muestra Apaleo420, fue seleccionada por ser el horizonte correlacionado con el piso de habitación de los seres humanos que dejaron allí estas evidencias, con lo cual se esperaba hallar pistas sobre las condiciones ambientales del momento de la ocupación del sitio.

Los análisis especializados fueron ejecutados por el profesional Carlos Albeiro Monsalve, cuyos resultados se muestran a continuación:

4.2.6.2.1 La muestra Apaleo 419 (sedimento en la copa)

En la muestra de suelo con referencia apaleo 419 predominó una matriz mineral compuesta por granos macroscópicos con morfología angular y de varios tamaños. Desde el componente orgánico, se encontraron algunos fragmentos de madera carbonizada y de tejidos de corteza o corcho (ver Tabla 8).

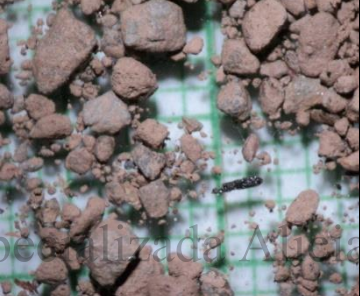
Tabla 8 Aspectos de la muestra sedimento asociado a Copa (apaleo 419)

		
La muestra Corte 1 cuadrícula B1, nivel 137 cm denominado sedimento asociado a Copa (apaleo 419)	Matriz mineral.	Matriz mineral (fragmento de carbón vegetal).
		
Matriz mineral (fragmento de carbón vegetal).	Matriz mineral (fragmento de carbón vegetal).	Matriz mineral (fragmento de carbón vegetal).
		
Fragmentos de cortezas y raíz fina.	Fragmentos de cortezas y raíz fina.	Fragmento de corteza.
		
Fragmentos de cortezas.	Fragmentos de cortezas.	Fragmentos de cortezas y raíz fina.

4.2.6.2.2 La muestra apaleo 420 (horizonte B)

En la muestra de suelo con referencia apaleo 420 predominó una matriz órgano - mineral compuesta por agregados de arcillosos granos macroscópicos con morfología angular y de varios tamaños. Desde el componente orgánico, se encontraron algunos fragmentos de carbón y una raíz delgada y un fragmento de corteza o corcho (ver Tabla 9).

Tabla 9 Aspectos de la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420).

		
La muestra apaleo 420	Agregados de arcilla.	Agregados de arcilla.
		
Agregados de arcilla.	Agregados de arcilla y un fragmento de carbón.	Agregados de arcilla y algunos fragmentos de tejidos vegetales.
		
Agregados de arcilla y un fragmento de carbón.	Agregados de arcilla.	Agregados de arcilla y algunos fragmentos de tejidos vegetales.

P/A

"Nuestra Huella"

Sandra Pachón
2021

4.2.6.2.3 Registro paleoambiental (microrrestos-fracción menor de 100 µM)

A continuación, en la Tabla 10 se relacionan los palinomorfos o vestigios botánicos encontrados, con los cuales se construyeron los grupos ecológicos fundamentales para las descripciones e interpretaciones del registro, como sigue:

Los indicadores de humedad y presencia de agua (A). Indicadores frecuentes en ambientes expuestos y/o abiertos, como, por ejemplo, pasturas, helechos, herbáceas y arbustivos, entre otros (B). Los indicadores de intervención, como, por ejemplo, la presencia de vestigios botánicos asociados con alimentos, carbones, artesanales, entre otros introducidos o alterados por la cultura (C).

Tabla 10 Abundancias absolutas y relativas de palinomorfos encontrados en las muestras

Palinomorfos	Indicador Ambiental	Apaleo 419	419 (%)	Apaleo 420	420 (%)
Diatomea tipo pennal	A	6	1,0	0	0,0
Espora de liquen	A	0	0,0	2	0,8
Espora tipo acuática	A	0	0,0	3	1,2
Espora tipo monolete de helecho	B	4	0,7	0	0,0
Espora Trilete de helecho	B	1	0,2	0	0,0
Esporas de hongo	A	48	8,1	7	2,9
Estructura de hongo	A	2	0,3	1	0,4
Fibra vegetal en color	C	1	0,2	11	4,5
Fitolitos tipo Bilobulita	B	3	0,5	4	1,7
Fitolitos tipo Braquiulita	D	5	0,8	15	6,2
Fitolitos tipo Estrobilolita	B	7	1,2	23	9,5
Fitolitos tipo Estrobilolita	B	7	1,2	24	9,9
Fitolitos tipo Flabelulita	D	5	0,8	3	1,2
Fitolitos tipo Globulolita	B	0	0,0	0	0,0
Fitolitos tipo Prismatolita	B	10	1,7	14	5,8
Fragmento de tejido	D	0	0,0	1	0,4
Fragmentos de carbón vegetal	C	289	49,0	49	20,2
Fragmentos de resina vegetal	C	189	32,0	69	28,5
Hifas de hongo	A	3	0,5	1	0,4
Polen indeterminado	D		0,0	1	0,4
Tipo <i>Glomus</i> sp (Hongo)	A	0	0,0	4	1,7
Tipo <i>Nigrospora</i> sp (hongo)	A	4	0,7	2	0,8
Tipo Testaceae	A	6	1,0	1	0,4
Tipo <i>Trachelomonas</i> sp (alga)	A	0	0,0	3	1,2
Tricoma	B	0	0,0	4	1,7
Total		590	100,0	242	100

- **Muestra apaleo 419 (sedimento en la copa)**

En esta muestra se encontró una abundancia absoluta de 590 indicadores o vestigios botánicos (ver Tabla 10). En la Tabla 11 se presentan las abundancias relativas y luego se describe e interpreta el registro paleoambiental.

Tabla 11 Abundancias relativas de palinomorfos encontrados en la muestra apaleo 419

Palinomorfos	Indicador Ambiental	419 (%)
Fragmentos de carbón vegetal	C	49,6
Fragmentos de resina vegetal	C	32,4
Esporas de hongos	A	8,2
Fitolitos tipo Prismaolita	B	1,7
Fitolitos tipo Estrobilolita	B	1,2
Diatomea tipo pennal	A	1,0
Tipo Testaceae	A	1,0
Fitolitos tipo Braquiolita	D	0,9
Fitolitos tipo Flabelulita	D	0,9
Espora tipo monoete de helecho	B	0,7
Tipo <i>Nigrospora</i> sp (hongo)	A	0,7
Fitolitos tipo Bilobulita	B	0,5
Hifas de hongo	A	0,5
Estructura de hongo	A	0,3
Espora Trilete de helecho	B	0,2
Fibra vegetal en color	C	0,2
Total		100

En la muestra apaleo 419 predominaron los indicadores de intervención, determinados por la presencia de fragmentos de carbón (49,6%) y resinas vegetales (32,4%), estos provienen principalmente de la vegetación leñosa, resinosa, y en menor proporción de la vegetación herbácea. Luego se encuentran esporas de hongos (8,2%) que indican la presencia de humedad y materia orgánica.

En menos del 2% se encuentran: fitolitos tipo Prismaolita (1,7%), fitolitos tipo Estrobilolita (1,2%) frecuentes en pastos nativos y en el maíz (*Zea mays* L). Los fitolitos tipo Prismaolita son nombrados células epidérmicas largas (Gaspar Morcote-Ríos et al., 2015).

Diatomea tipo penal (1%) y esporas tipo Testaceae (1%) indicadoras de la presencia de humedad y agua; fitolitos tipo Braquiolita (0,9%) y fitolitos tipo Flabelulita (0,9%) frecuentes en la vegetación tipo leñoso. Los Braquiolitas son nombrados células Buliformes (p. ej., Gaspar Morcote-Ríos et al., 2015). Espora tipo monoete de helecho (0,7%) y Espora Trilete de helecho (0,5%) común en áreas abiertas y/o expuestas, sitios húmedos, bordes de fuentes hídricas y sitios en recuperación o en sucesión natural.

Fitolitos tipo Bilobulita (0,5%) frecuentes en pastos nativos y en el maíz (*Zea mays* L). Los tipos Bilobulitas, son nombrados fitolitos halteriformes en (Gaspar Morcote-Ríos et al., 2015). Esporas tipo *Nigrospora* sp (0,7%), hifas de hongo (0,5%) y estructura de hongo (0,3%) indicadores de la presencia de humedad y materia orgánica. Finalmente, se presentan algunas fibras vegetales en color (0,2%) que tal vez provengan de vegetales con propiedades tintóreas. En la Tabla 12 a la Tabla 15, se pueden observar algunos de los palinomorfos mencionados.

**Tabla 12 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa
(apaleo 419)**

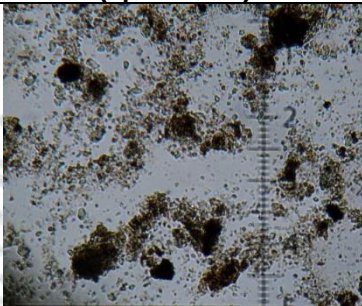
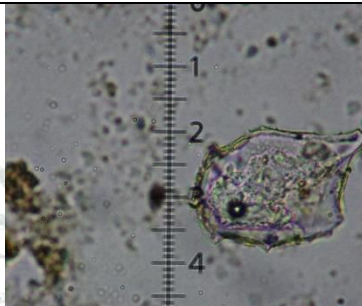
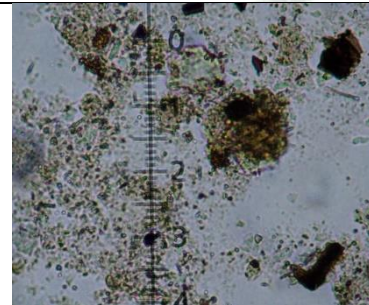
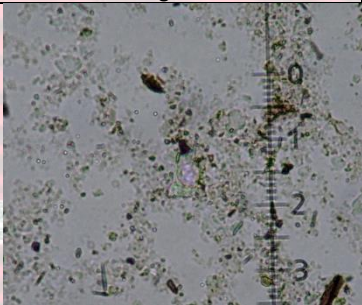
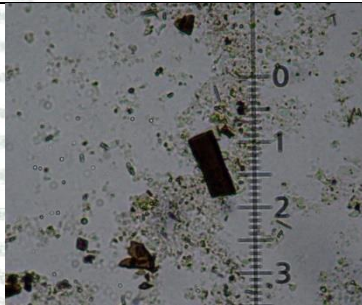
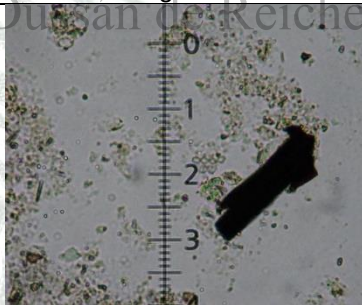
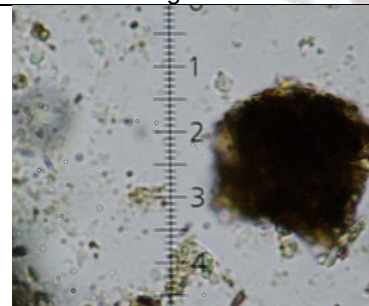
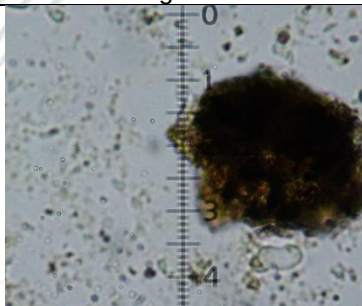
		
La muestra apaleo 419.	Fragmento de resina vegetal.	Fitolito tipo Flabelulita.
		
Fragmento de resina vegetal.	Fitolito tipo Globulolita.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Fragmento de carbón vegetal.	Tipo acuático.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Fragmento de resina vegetal.	Fragmento de carbón vegetal.	Fragmento de resina vegetal.

**Tabla 13 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa
(apaleo 419)**

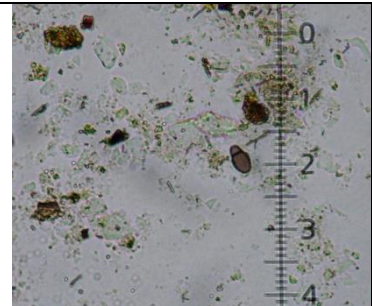
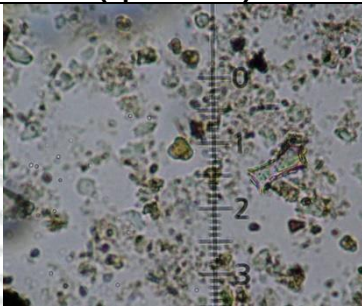
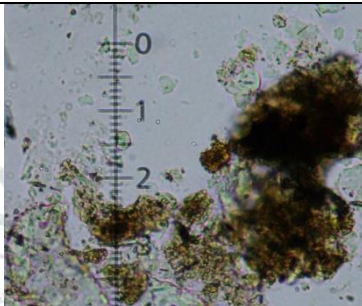
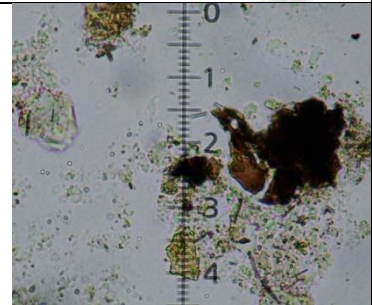
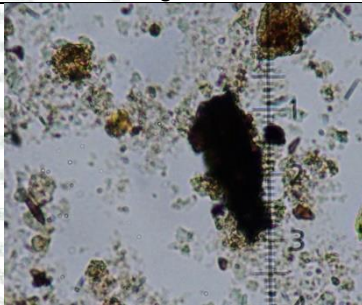
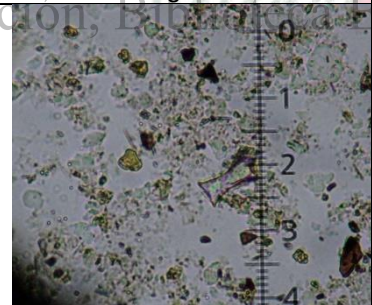
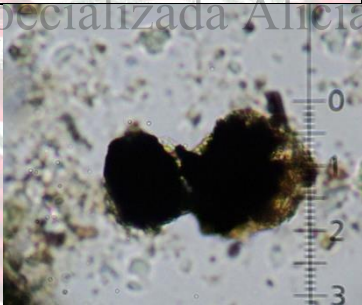
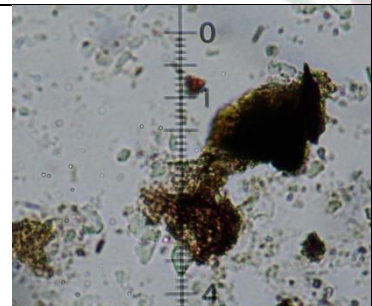
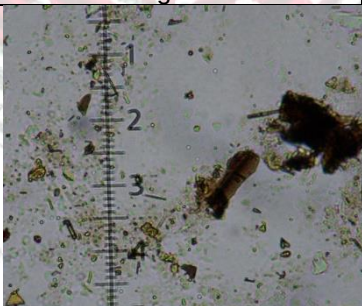
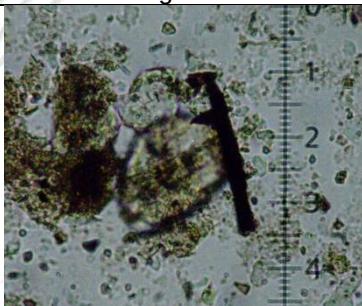
		
Espora de hongo.	Fitolito tipo Estrobilolita.	Fragmento de resina vegetal.
		
Fragmento de carbón vegetal.	Fitolito tipo Braquiolita.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Fitolito tipo Estrobilolita.	Fragmento de carbón vegetal.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Fragmento de carbón vegetal.	Fragmento de carbón vegetal.	Fragmento de carbón vegetal.

**Tabla 14 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa
(apaleo 419)**

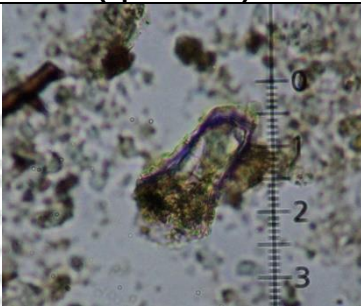
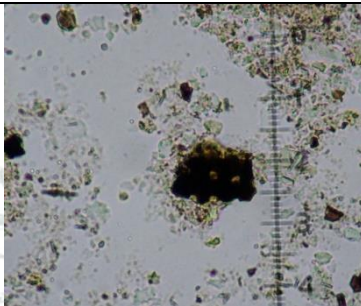
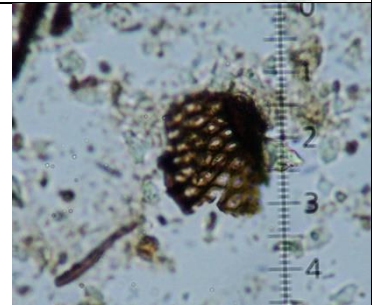
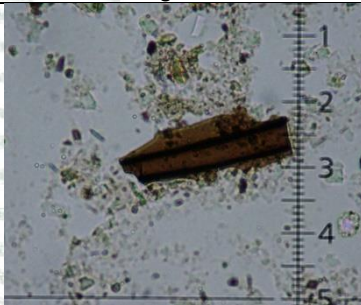
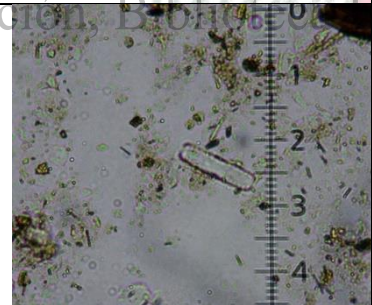
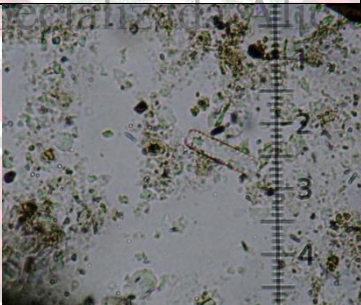
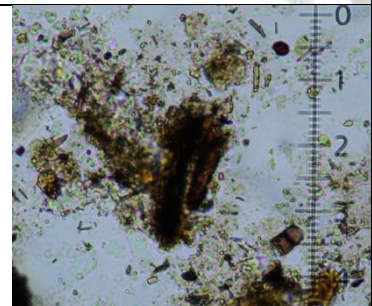
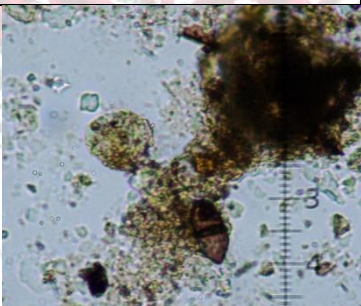
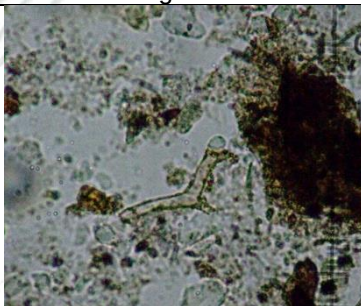
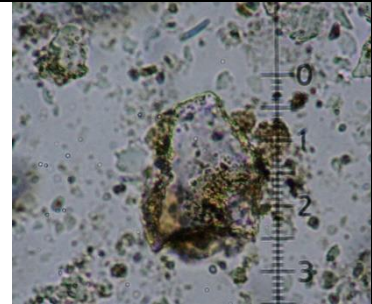
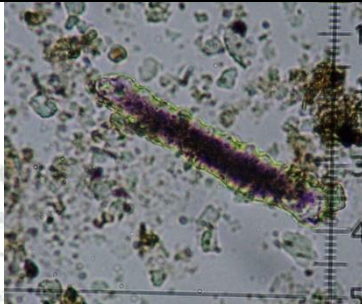
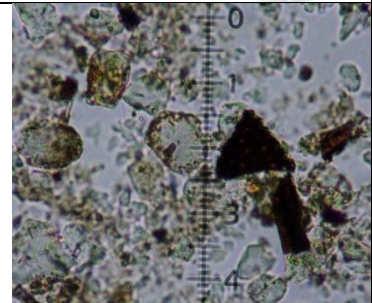
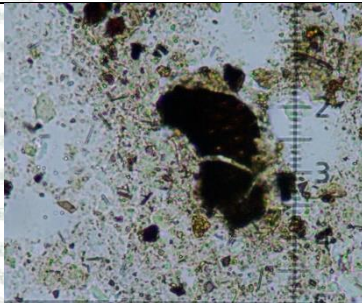
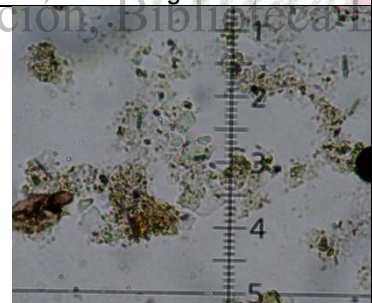
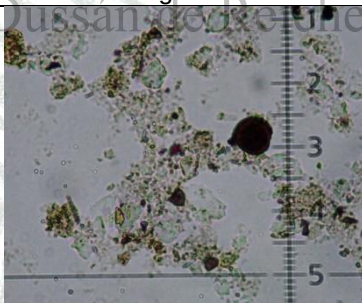
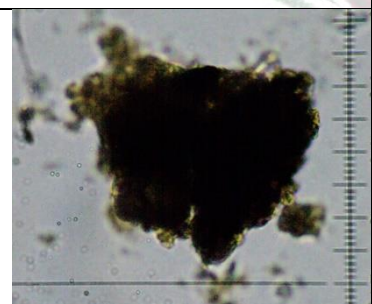
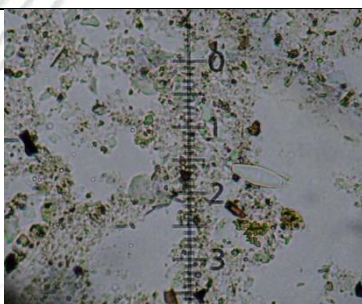
		
Espora de hongo.	Fitolito tipo Flabelulita.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Estructura de hongo.	Espora de hongo.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Diatomea tipo pennal.	Diatomea tipo pennal.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Espora de hongo.	Espora de hongo.	Hifa de hongo.

**Tabla 15 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra sedimento asociado a Copa
(apaleo 419)**

		
Fitolito tipo Flabelulita.	Fragmento de carbón vegetal.	Fitolito tipo Pristatolita.
		
Fragmento de carbón vegetal.	Fitolito tipo Pristatolita.	Fragmento de carbón vegetal.
		
Espora de hongo.	Fragmento de carbón vegetal.	Espora de hongo.
		
Fragmento de carbón vegetal.	Espora de hongo.	Diatomea tipo pennal.

- **Muestra Apaleo 420 (horizonte B)**

En los sedimentos de la muestra Apaleo 420 se encontró una abundancia absoluta de 242 indicadores o vestigios botánicos (ver Tabla 10). En la Tabla 16 se presentan las abundancias relativas y luego se describe e interpreta el registro paleoambiental.

Tabla 16 Abundancias relativas de palinomorfos encontrados en la muestra apaleo 420

Palinomorfos	Indicador Ambiental	420 (%)
Fragmentos de resina vegetal	C	31,5
Fragmentos de carbón vegetal	C	22,4
Fitolitos tipo Estrobilolita	B	11,0
Fitolitos tipo Braquiolita	D	6,8
Fitolitos tipo Prismatolita	B	6,4
Fibra vegetal en color	C	5,0
Esporas de hongo	A	3,2
Fitolitos tipo Bilobulita	B	1,8
Tipo <i>Glomus</i> sp (hongo)	A	1,8
Tricomas	B	1,8
Espora tipo acuática	A	1,4
Fitolitos tipo Flabelulita	D	1,4
Tipo <i>Trachelomonas</i> sp (alga)	A	1,4
Espora de liquen	A	0,9
Tipo <i>Nigrospora</i> sp (hongo)	A	0,9
Estructuras de hongo	A	0,5
Fragmentos de tejido	D	0,5
Hifas de hongos	A	0,5
Polen indeterminado	D	0,5
Tipo Testaceae	A	0,5
Total		100

En la muestra Apaleo 420 predominaron los indicadores de intervención, determinados por la presencia de fragmentos de resinas (31,5%) y carbón vegetal (22,4%), estos provienen principalmente de la vegetación leñosa, resinosa, y en menor proporción de la vegetación herbácea. Luego se encuentran fitolitos tipo Estrobilolita (1,1%) frecuentes en pastos nativos y en el maíz (*Zea mays* L).

Fitolitos tipo Braquiolita (6,8%) y fitolitos tipo Flabelulita (0,9%) frecuentes en la vegetación tipo leñosa. Fitolitos tipo Prismatolita (6,4%), fitolitos tipo Estrobilolita (1,2%) frecuentes en pastos nativos y en el maíz (*Zea mays* L). Fibras vegetales en color (5%) que tal vez provengan de vegetales con propiedades tintóreas.

Luego se encuentran esporas de hongos (3,2%) que indican la presencia de humedad y materia orgánica. En menos del 2% se encuentran: fitolitos tipo Bilobulita (1,8%) frecuentes en pastos nativos y en el maíz (*Zea mays* L); esporas de hongos tipo *Glomus* sp (1,8%) indicador de humedad y presencia de materia orgánica. Pelos o tricomas (1,8%) frecuentes en la vegetación con pubescencia, como, por ejemplo, en algunos pastos nativos, en el maíz entre muchas otras floras que lo poseen. Fitolitos tipo Flabelulita (1,4%) frecuentes en la vegetación tipo leñosa.

Algunas esporas tipo acuática (1,4%), tipo *Trachelomonas* sp (1,4%), espora de liquen (0,9%), y tipo Testaceae (0,5%) todos indicadores de la presencia de humedad y/o agua.

De otro lado, se encontraron esporas tipo *Nigrospora* sp (0,9%), hifas de hongo (0,5%) y estructuras de hongo (0,5%) indicadores de la presencia de humedad y materia orgánica. Finalmente, aparece un grano de polen indeterminado (0,5%) y un fragmento de tejido (0,5%) ambos afín a la vegetación tipo Eudicotiledónea. En la Tabla 17 a la Tabla 20, se pueden observar algunos de los palinomorfos mencionados.

Tabla 17 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B (apaleo 420)

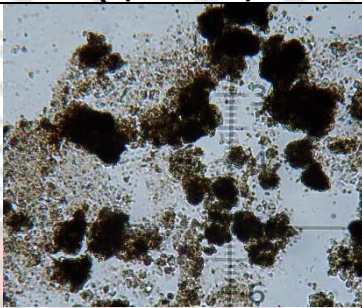
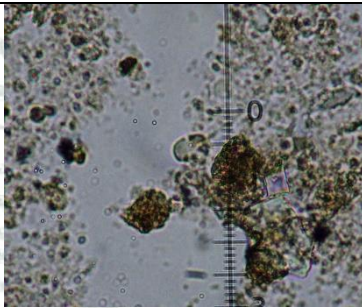
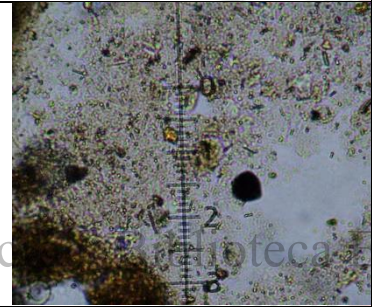
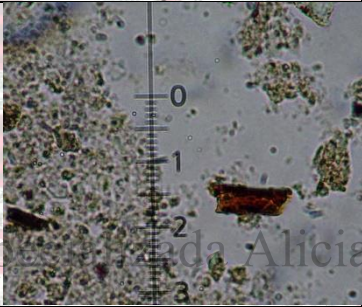
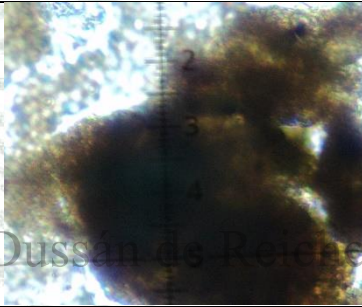
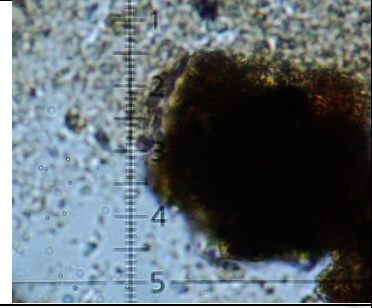
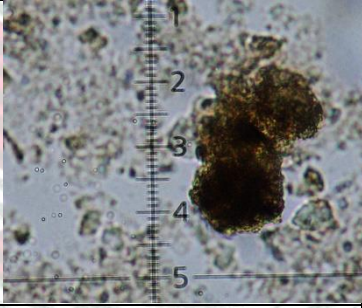
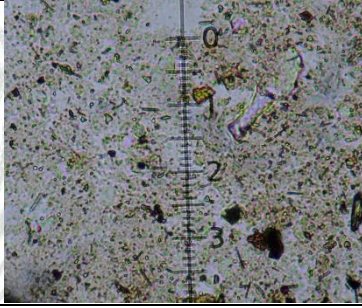
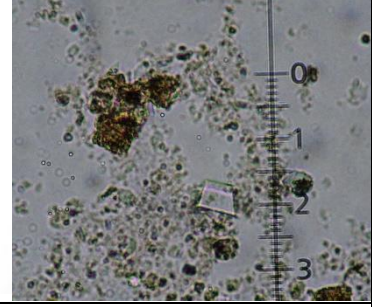
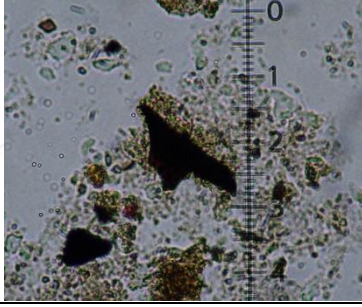
		
La muestra Apaleo 420 A.	Fragmento de resinas vegetal.	Fitolito tipo Braquiolita.
		
Tipo <i>Nigrospora</i> sp (hongo).	Fragmento de carbón vegetal.	Fragmento de resina vegetal.
		
Fragmento de resinas vegetal.	Fragmento de resinas vegetal.	Fitolito tipo Estrobilolita.
		
Fitolito tipo Estrobilolita.	Fragmento de carbón vegetal.	Fragmento de carbón vegetal.

**Tabla 18 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B
(apaleo 420)**

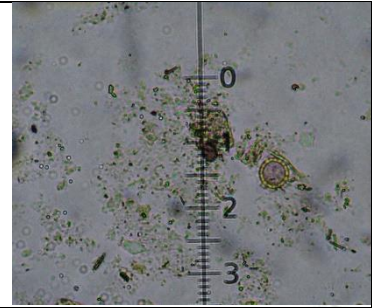
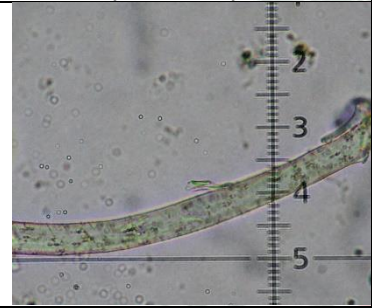
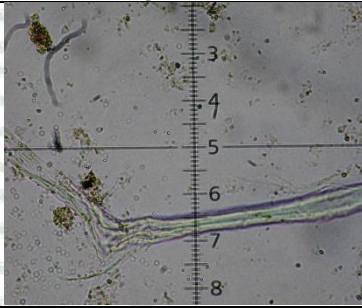
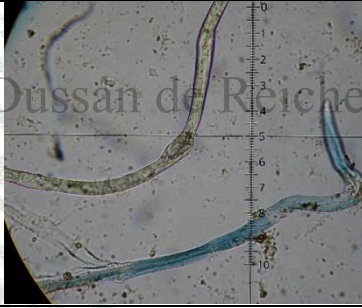
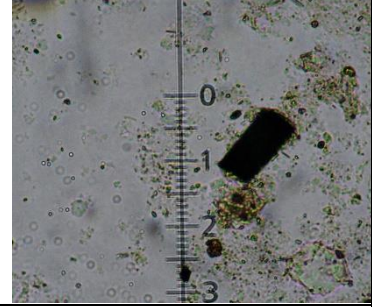
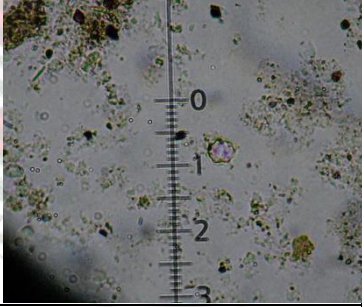
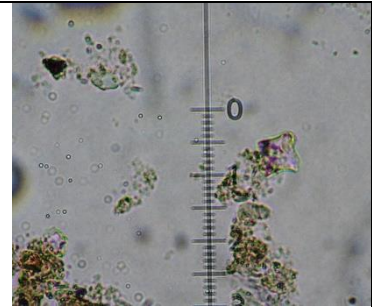
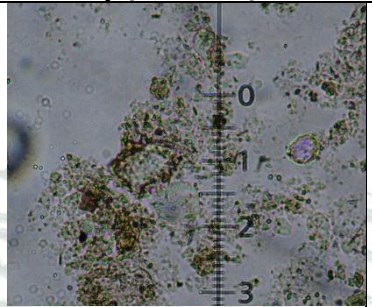
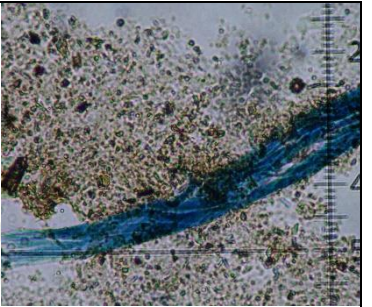
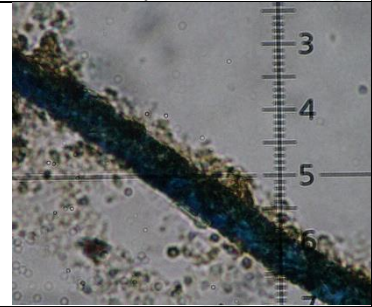
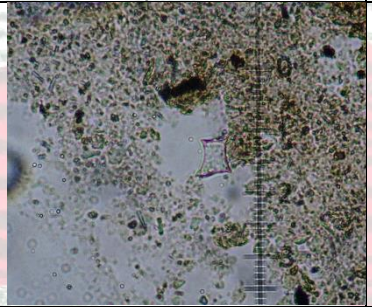
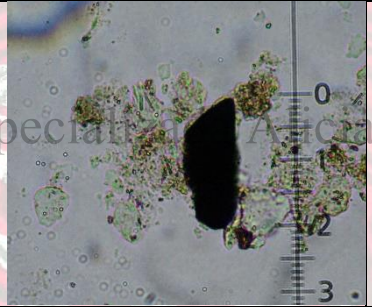
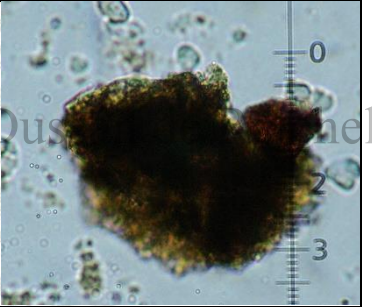
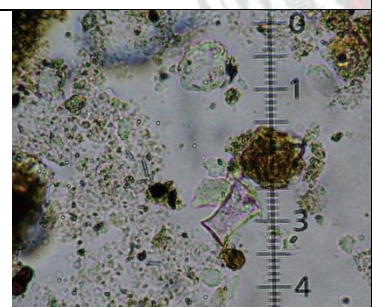
		
Espora de liquen.	Fibra vegetal en color.	Fibra vegetal en color.
		
Fibra vegetal en color.	Fibra vegetal en color.	Fibra vegetal en color.
		
Fibra vegetal en color.	Fibra vegetal en color.	Fibra vegetal en color.
		
Fragmento de carbón vegetal.	Fitolito tipo Globulolita.	Fitolito tipo Estrobilulita.

**Tabla 19 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B
(apaleo 420)**

Fitolito tipo Pristominella.	Espora de líquen.	Fitolito tipo Braquioida.
Espora de hongo.	Fitolito tipo Pristominella.	nomenclatura
Fragmento de carbón vegetal.	Fitolito tipo Pristominella.	Fragmento de resina vegetal.
Fragmento de resina vegetal.	Fragmento de resina vegetal.	Fragmento de carbón vegetal.

**Tabla 20 Algunos palinomorfos encontrados en la muestra Corte 1 perfil noreste horizonte B
(apaleo 420)**

		
Fitolito tipo Estrobilolita.	Fitolito tipo Globulolita.	Fibra vegetal en color.
		
Fibra vegetal en color.	Fitolito tipo Estrobilolita.	Polen indeterminado.
		
Polen indeterminado.	Fitolito tipo Globulolita.	Fragmento de resina vegetal.
		
Fitolito tipo Estrobilolita.	Tipo <i>Trachelomonas</i> sp (alga).	Fragmento de carbón.

4.2.6.3 Análisis físico químico de los suelos

Numero Laboratorio	Horizonte	TEXTURA BOUYOUCCOS			Rango Textural	C	pH	P Disponible	P Total	Al meq/100g	COMPLEJO DE CAMBIO meq/ 100 g					
		A	L	Ar		%	1:1	ppm	ppm		CIC	BT	Ca	Mg	K	Na
74	Ap	24	30	18	F	2,26	4,6	26,0	2330	2,00	17,0	2,38	1,80	0,40	0,15	0,03
75	AB	60	24	16	FA	1,51	4,4	16,1	2700	2,80	16,5	0,48	0,30	0,10	0,06	0,02
76	B	64	10	26	FArA	1,62	4,6	21,1	2550	2,60	17,5	0,60	0,30	0,10	0,17	0,03

Ap: Suelo Franco. Fuertemente ácido; materia orgánica moderada; fósforo disponible y total muy alto; aluminio libre alto; capacidad de intercambio media; contenido de nutrientes bajo.

AB: Fuertemente ácido, materia orgánica moderada, fósforo disponible y total muy alto, aluminio libre alto; capacidad de intercambio media; contenido de nutrientes bajo.

B: Franco arcillo arenoso. Muy fuertemente ácido, materia orgánica moderada; fósforo disponible y total muy alto; aluminio libre alto; capacidad de intercambio media; contenido de nutrientes bajo.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La singularidad manifiesta del sitio San Andrés y Providencia (SAYP), se constituye en parte por los materiales que allí se han recuperado. Ya desde el hallazgo fortuito se había establecido que este lugar proporcionaba una excelente oportunidad de recuperar piezas poco conocidas dentro del panorama arqueológico del occidente de Boyacá y Santander, lo que representaba la posibilidad de incrementar el conocimiento existente sobre las comunidades indígenas de la región. Esos factores anticipaban la importancia que revestía el sitio y su análisis; felizmente, los trabajos arqueológicos confirmaron esta premisa. Buscando la conservación y difusión de la información y conocimiento contenido en ese sitio, se realizó un proyecto que garantizó el rescate, la caracterización y la interpretación de esos elementos patrimoniales allí contenidos; es así que se formularon las preguntas guía de este proyecto, que buscaban por un lado entender el contexto arqueológico del sitio San Andrés y Providencia y por otro lado comprender como está relacionado con otros hallazgos reportados en la región.

Para responder estos interrogantes, se realizó en primer lugar una prospección arqueológica sistemática de cobertura total en el predio, con lo cual se buscaba establecer que otras evidencias podían estar asociadas al hallazgo fortuito y de paso verificar si el contexto allí presente era más amplio de lo que hasta el momento de su primera intervención se había visto o por el contrario se trataba de un contexto muy concreto constreñido a ese punto específico. Adicionalmente, con la premisa asumida de que el área del hallazgo fortuito correspondía a un contexto especial de la vida de la o las comunidades que habitaron la zona, se esperaba poder identificar otras áreas de actividades humanas del ámbito cotidiano, como lo podían ser pisos de habitación o basureros arqueológicos.

La inspección superficial del terreno, permitió observar que la cantidad de elementos en superficie es casi nula, siendo que solo se encontró un posible elemento lítico entre los pozos de sondeo 5 y 6. Lo anterior, relacionado a la topografía observada, que corresponde a laderas moderadas y fuertes con aterrazamientos en varios subniveles (alto, medio y bajo), señala que hubo y continua presentándose dinámicas de desplazamiento de los suelos, lo cual es un proceso tafonómico que sin duda ha alterado el contexto de depositación original de las evidencias halladas, lo que permite pensar que las evidencias provengan incluso desde las terrazas más altas fuera del polígono de la investigación; esto último se apoya también en el estado de conservación de los fragmentos cerámicos, el cual es malo y presentan altos grados de erosión consistentes con un desplazamiento paulatino de rodamiento desde zonas más altas, además que los pozos positivos se hallaron especialmente en zonas de contacto entre laderas y zonas planas.

Con la ejecución de los pozos de sondeo se pudo confirmar la presencia de evidencias de actividad humana, además de la contenida en el área del hallazgo fortuito, en la medida que fueron identificados fragmentos cerámicos y algunos elementos líticos dispersos en el área del predio; los elementos cerámicos de los pozos, son fragmentos de vasijas utilitarias, cuyo tamaño oscila entre menos de 1 cm hasta máximo 4cm, con grosores que no superan los 2 cm. La muestra encontrada en la prospección se trata de fragmentos pequeños, en los cuales no hay ningún indicio de decoraciones que destaquen las piezas, pero si fue observado que algunos presentaban marcas de hollín en su cara externa, sin ninguna evidencia de quemaduras asociada, lo que puede indicar que esas piezas fueron expuestas al fuego en hogueras en el momento de su uso de manera constante; estas características permiten inferir que los fragmentos cerámicos hallados son consistentes con actividades de vivienda, aunque la cantidad de elementos presentes en el área dificulta llegar a conclusiones relacionadas con la intensidad del uso del sitio. Sin embargo, hay que tener presente que el área de estudio es limitada, y que el contexto de habitación podría superar el foco de análisis, por lo cual otras evidencias seguramente están por fuera de los linderos del predio.

En la misma línea de contribuir a responder las preguntas guía, se planteó un objetivo que apuntaba al rescate arqueológico del área del hallazgo fortuito, donde se espera poder hacer un levantamiento de las evidencias que se conservaban in situ, haciendo un registro estricto de su contexto

depositacional. Algo que se debe destacar es que las evidencias halladas en la prospección están correlacionadas con los materiales excavados en el hallazgo fortuito y el corte 1, dada su similitud tecnológica visible en variables como el desgrasante y las características formales de su superficie. En consecuencia con lo anterior, fue posible observar una regularidad en los antiplásticos usados, que corresponden principalmente a cuarzos, arcillolitas y minerales comunes en el área de estudio, especialmente en los lechos de las fuentes hídricas circundantes. Uno de los factores diferenciales observados, corresponde a la presencia de fragmentos cerámicos con decoración pintada, la cual presenta similitud con los motivos lineales en "T" descritos por Falchetti (1975), tratándose de una pintura roja en la cara interna de los fragmentos, en lo que parece ser la base de una copa (ver Fotografía 59 y Figura 7)



Fotografía 59 Fragmentos de posible copa con presencia de pintura roja. Arriba cara interna, abajo cara externa

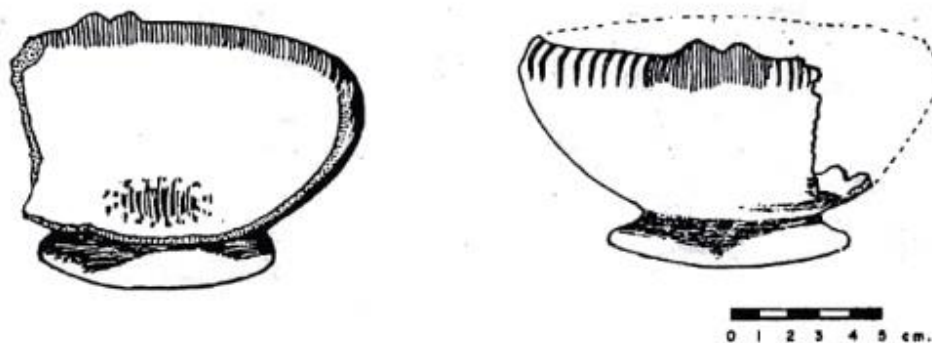


Figura 7 Copa del tipo Suta Naranja Pulido
Fuente: Falchetti, 1975

Es posible decir que se trata de fragmentos cerámicos consistentes con las clasificaciones cerámicas que se han descrito para el altiplano Cundiboyancense, específicamente para el periodo Muisca, como el tipo *Suta Naranja Pulido* (Falchetti, 1975). Esto se ve apoyado en la fecha obtenida en este proyecto, correspondiente a 650 +/- 30 A.P., fecha calibrada 1345 +/- 51 d.C., que se sitúa cronológicamente en muy cerca de lo que sería el límite final del periodo Muisca Temprano, propuesto por Boada y Cardale, que abarca un lapso de tiempo entre el 1000 al 1350 d.C. (Boada y Cardale, 2017). Esto es una característica relevante del sitio ya que abre el camino para futuros interrogantes pues, como se puede observar, la fecha obtenida está en un límite cronológico donde estaban ocurriendo cambios que a la postre consolidaron las evidencias arqueológicas de lo que se considera como el periodo Muisca Tardío (1350 al 1600 d.C.).

Con respecto al material lítico, lo que se pudo observar que se trata de tecnología expeditiva, en muchos casos quizá se aprovecharon de los elementos presentes en el paisaje para usarlo sin modificarlos o hacer modificaciones rápidas para uso y descarte inmediato; queda claro, mediante la observación de paisaje y del subsuelo que en el sitio no existen fuentes de materia prima litológica ideal para hacer artefacto duraderos; esto conlleva a pensar que la gente que habitó el sitio, debió buscar alternativas para realizar herramientas de uso cotidiano, quizá haciendo uso de otros recursos presentes en el área que no se conservan en el registro arqueológico, como lo podría ser la palma. Destaca la presencia de un único elemento cuya forma indica que podría corresponder con una mano de moler, el cual estaba dentro corte 1, pero por fuera del depósito del hallazgo fortuito; la pieza se halló fragmentada, siendo una pieza de sección oval, y de perfil rectangular y presento adelgazamiento en el extremo. La materia prima se corresponde con la materia prima disponible en el área (arcillolitas). Este tipo de elemento sugiere el procesamiento de granos y semillas duros en las cercanías del sitio, lo cual es consistente con la posibilidad de la existencia de sitios de vivienda cercanos.

Complementariamente a estos resultados, los análisis palinológicos dan luces sobre el entorno que ocuparon estos antiguos habitantes; como cabía esperar en el registro de palinomorfs, se deduce una mayor diversidad de vestigios botánicos en la muestra Apaleo 420 (Horizonte B) en comparación con la muestra Apaleo 419 (sedimento asociado a Copa), pues el primero es presumiblemente el piso de ocupación y representa el ambiente dominante del momento de ocupación, mientras que la segunda fue una porción de elementos seleccionados por estas personas y colocada en un ambiente cerrado que se conservó así por poco más de 650 años. Sin embargo, ambos registros sugieren la ocurrencia de un ambiente conformado tal vez, por áreas abiertas y/o expuestas con la presencia de vegetación mayoritariamente herbácea y en menor proporción arbustiva, con presencia de indicadores de humedad y materia orgánica determinadas por la ocurrencia de esporas de hongos, esporas tipo acuático y algunas algas. Desde el punto de vista de los indicadores de intervención, fue posible observar microrrestos de carbón y resinas vegetales, que sugieren el beneficio de vegetales leñosos y/o herbáceos, o como resultado de fuegos de origen natural. Complementariamente, los análisis físico quícos de los suelos, sugieren que es poco probable la

ocurrencia de actividades agrícolas en el punto específico del corte 1, toda vez que sus características internas sugieren muy bajas aptitudes agrícolas.

Por otro lado, el elemento del registro arqueológico de SAYP más llamativo es sin lugar a dudas, las estatuillas antropomorfas talladas en piedra arcillolita; fueron halladas un total de 24 estatuillas, de las cuales 23 estaban dispuestas dentro de un depósito circular excavado dentro de la roca parental del área (ver acápite 4.1.3.2), asociadas a una copa fragmentada y muestras de carbón, de las cuales se obtuvo la fecha de radiocarbono antes mencionada. Los hallazgos encontrados, su disposición y características particulares permiten asociarlos con un contexto de orden ritual. Tal como se revisó en el apartado 2.3, los grupos del altiplano Cundiboyacense contaban con una estructura religiosa intrincada y diversa, que incluía ofrendas a sus deidades en lugares especiales dedicados a estas actividades.

Un elemento recurrente dentro de las descripciones españolas respecto de las ofrendas Muisca y sus propósitos es su diversidad; sin embargo, dentro de esa variedad no se encuentran registros de estatuillas antropomorfas talladas en rocas. Lo anterior permite plantear preguntas sobre el propósito específico de las estatuillas encontradas en SAYP. En el mundo llamado Muisca existió una práctica escultórica que representó la figura humana sobre diversas materias primas y mediante varias técnicas artísticas que dieron como resultado, santillos en oro, tunjos en madera y múcuras antropomorfas. Sin embargo, las estatuillas en piedras blandas son una manifestación que se encuentra restringida a una porción específica de lo que se ha denominado el territorio Muisca, y que inclusive se han recuperado por fuera de él, en el departamento de Santander.

El papel de las estatuillas como ofrendas debe ser revisado a la luz de los hallazgos descritos, tratando de entender el papel que estos contextos jugaron dentro del ritual. Sobre el lugar de la ofrenda, el interior de lo que puede ser entendido como una cueva artificial, excavada en la roca, este tipo de emplazamiento de ofrendas aparecen mencionados en las fuentes secundarias españolas del siglo XVI. Es necesario abordar el tema de las cuevas y el mundo subterráneo como lugares de ofrecimiento en la estructura ritual. Cuevas y lagunas eran ductos que comunicaban esta tierra con el más allá, por eso la importancia dada a las cuevas para depositar las estatuillas. En Tununguá, al no contar con estas estructuras, se optó por excavarlas en la roca.

Los datos recopilados en esta investigación representan una primera aproximación sistemática a problemas de las estatuillas de piedra blanda del occidente de Boyacá y suroccidente de Santander, pero se requerirán excavaciones adicionales para crear una base de datos sólida a partir de la cual extraer un nivel interpretativo más profundo.

El tema de los lugares de ofrenda, o santuarios, representa otra de las problemáticas de mayor interés a las cuales la presente investigación aporta datos importantes. Primero, estos lugares se describen como espacios pequeños donde se acumulaban diversos objetos elaborados en variedad de materiales como oro, madera y cerámica, donde el sahumero y el fuego estaban presentes, seguramente como parte del aspecto ritual del mismo. Esta descripción de los santuarios se corresponde bastante bien con el hallazgo arqueológico en SAYP, donde el área excavada fue de cuatro metros cuadrados dentro de los cuales se recuperaron evidencias líticas, cerámicas y estatuillas, la gran mayoría en una única cuadrícula de un metro cuadrado. Este espacio exiguo, y bien delimitado por el trabajo de excavación en la roca, se asemeja a las descripciones españolas y al hallazgo de santuarios semejantes en el altiplano Cundiboyacense.

Ante la falta de evidencias claras de huellas de poste en San Andrés y Providencia no es posible sostener indiscutiblemente la existencia de una estructura que cubriera el depósito, similar a lo que ocurría con los bohíos descritos en los documentos españoles. De manera similar, las evidencias hasta el momento no corresponden a la descripción de “carreras y andenes” que comunicaban los santuarios con los poblados indígenas o la vivienda del cacique. Sin embargo, se debe recordar el alcance limitado de esta investigación lo cual implica que no se descarta que estas evidencias estén en lugares cercanos fuera del foco de investigación.

En relación con lo anterior, se hallaron materiales exógenos como los son la tumbaga y el berilio (morralla); la disposición de materiales como estos en las bocas de las estatuillas puede indicar una intención especial de las ofrendas, ¿tal vez relacionado a la cavidad bucal? o bien podría estar relacionado a la acción de hablar, expresar el pensamiento, otorgar vida a las ideas a través del aliento expelido por la boca mientras se habla. Cualquiera de estas opciones puede ser válida, pero corresponde a un análisis mucho más detallado determinar la relación exacta existente entre los objetos encontrados en las bocas de las estatuillas y el ámbito ritual.

A lo largo de toda la revisión de la literatura arqueológica de la región del Magdalena medio aparecen constantemente mencionadas las evidencias de contactos interregionales con grupos del altiplano. Esas evidencias parecen indicar que a través de la cerámica se expresaron ideas comunes entre poblaciones que mantenían contacto a pesar de habitar ambientes muy diferentes. El valle del Magdalena sirvió como ruta de comunicación, pero al tiempo también fungió como centro de anclaje para relaciones humanas entre comunidades tan separadas como aquellas que habitaron la costa atlántica colombiana, los valles interandinos y la sabana cundiboyacense.

Aunque las posibilidades de hallar indicadores directos de interacción en el registro arqueológico se reducen al estilo y la presencia de materiales foráneos, un análisis que tenga en cuenta las características básicas de la economía y la organización social y política de los grupos que intervienen, puede acercarse a la comprensión de los términos en que se pudo haber dado: por medio de la guerra, emulación competitiva, adopción simbólica, transferencia de tecnologías o intercambio de mercancías (Renfrew & Bahn, 2016, pág. 126).

En esta investigación se tienen materiales que han sido objeto de intercambio a lo largo de un área extensa, como lo son la morralla presumiblemente traída del área esmeraldera del occidente de Boyacá, y el oro usado en la tumbaga, asociado en la literatura arqueológica al Magdalena medio. Las relaciones entre el valle del Magdalena y la cordillera se señalan ya desde el periodo 3 de Piazzini (2001), ubicado cronológicamente entre el 400 a.C. y el 700 d.C. En la época de SAYP (siglo XIV d.C.), corresponde con el periodo 5 del Magdalena Medio, en el cual las relaciones entre la vertiente y la sabana se intensifican, superando a la relación entre la vertiente y el valle (Piazzini, 2001). En este periodo se observan similitudes entre cerámica del complejo Carare, el tipo Rojo sobre Naranja de Landázuri y la alfarería del periodo tardío de la región Guane (Lleras, 1989; Lleras, 1988; Boada, 1987). De forma similar, se puede señalar que las estatuillas antropomorfas representan una evidencia adicional del contacto entre vertiente y parte alta de la cordillera, aunque esta vez enfocada en la sabana de Bogotá. Lo anterior basado en las evidencias reportadas en sitios ubicados en la laguna de Fúquene y municipio de Cucaita en Boyacá (ver acápite 2).

Sobre las rutas de intercambio indicadas por Groot (2000) a partir de la sistematización de información documental, identificó circuitos de intercambio de sal en el siglo XVI, que partían desde el altiplano Cundiboyacense y llegaban hasta el territorio de La Tora, actual ciudad de Barrancabermeja (Figura 2); estos circuitos como los describe la autora, estaban por el occidente pasando por Zipaquirá, Pacho, La Palma hacia la vertiente del río Magdalena; por el norte probablemente desde Tausa, Ubaté, Simijaca, Tinjacá llegando al mercado de Sorocotá, donde se menciona que había un mercado de gran fama donde confluían las personas de varias provincias de habla Muisca (Groot de Maechea, 2000, pág. 252). Se menciona que, con el truco de la sal, los pueblos Muisca obtenían productos de los que carecían, como por ejemplo el oro y la sal, y que dichos circuitos de intercambio eran tan amplios, que llegaron incluso hasta territorios tan distantes como la actual ciudad de Neiva, a donde se llevaban mantas, sal y esmeraldas que eran intercambiadas por oro fundido y “joyas” (Groot de Maechea, 2000). De igual forma, Ramírez de Jara y Sotomayor (1986), destacan la importancia de la posición de Chinququirá, por ser un lugar donde convergen caminos de tierra fría, caliente y templada, y su relación con las poblaciones del occidente y la explotación de las minas de esmeraldas (1986: 184).

Lo anterior nos permite suponer, que el actual municipio de Tununguá era parte de esos circuitos donde circulaban el oro, la sal, esmeraldas, y otros bienes, dada su posición geográfica, la cual tiene cercanía con el departamento de Santander, la zona esmeraldera del occidente de Boyacá y los

actuales municipios de Vélez y Chiquinquirá. El sitio de SAYP en Tununguá, se encuentra en el área de influencia de una red hídrica que podría haber servido como corredor de contacto entre las partes altas de la cordillera y el río Minero-Carare, que pudo funcionar como una vía expedita hacia el Magdalena Medio (Figura 8).

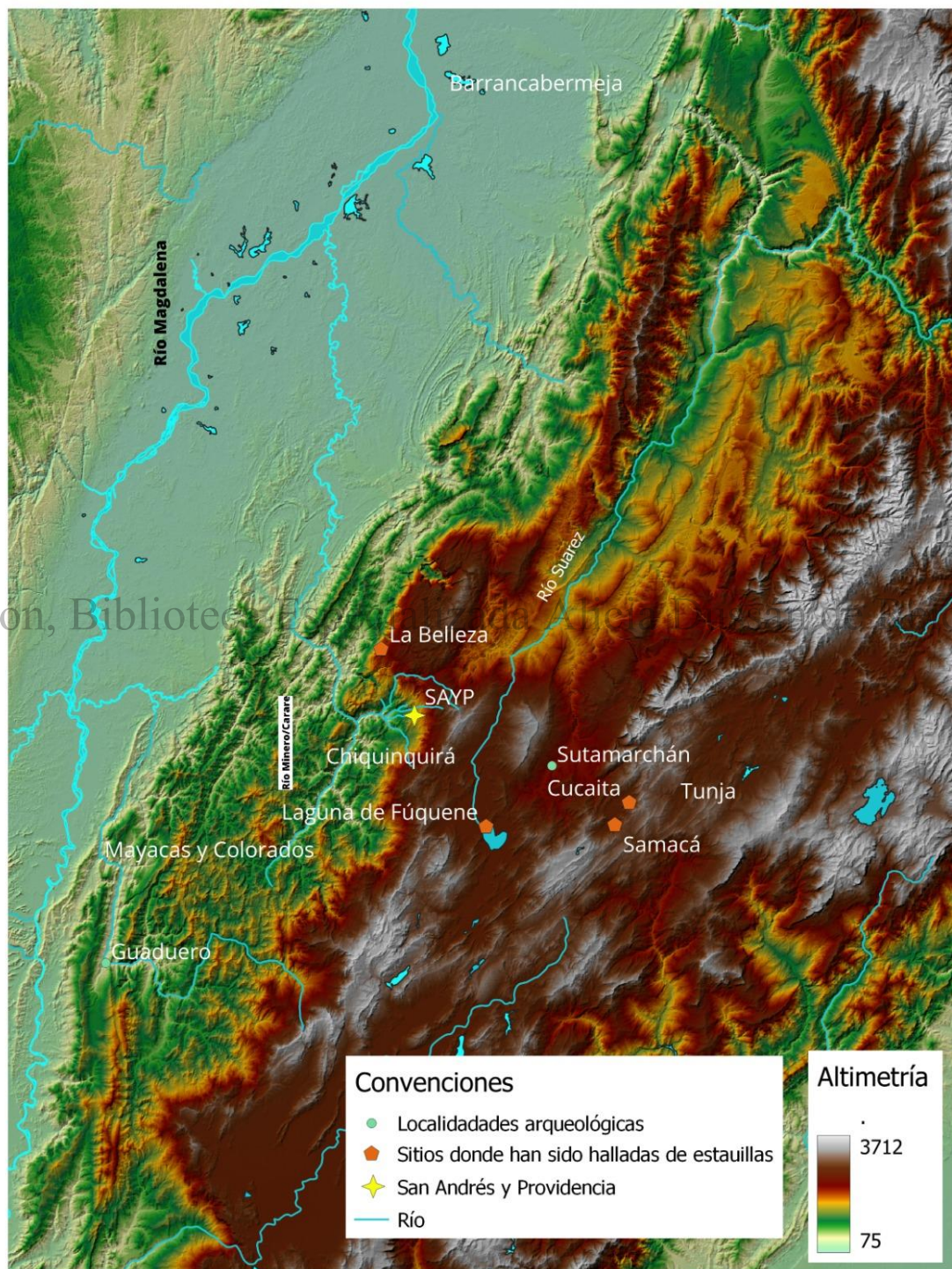


Figura 8. Posición SAYP con respecto a otros sitios arqueológicos

Por último, y no menos importante, los resultados de las actividades de arqueología pública, permitieron divulgar las regulaciones legales vigentes, específicamente en la primera charla donde estuvieron las autoridades locales (alcaldía, gestión cultural y policía de Tununguá), mismo escenario donde se tuvo la oportunidad de involucrar comisiones de los pueblos vecinos, y en la cual se observó que existe un interés alto por parte de estudiantes y profesores, así como algunas instituciones locales (Secretaría de cultura de Boyacá, alcaldía de Pauna), por preservar el patrimonio arqueológico, así como promover proyectos de conservación e investigación. La sensibilización y socialización de resultados es un paso fundamental en la búsqueda de que la comunidad de Tununguá, como herederos de estos conocimientos ancestrales, se apropien de su lugar como salvaguardas del patrimonio arqueológico, conozcan y transmitan a otras personas la información que allí surge sobre las comunidades del pasado que configuraron su presente, y que son el pilar donde creció la Tununguá actual. El quehacer arqueológico, debe superar las barreras del ámbito técnico científico y procurar que el conocimiento que se construye mediante la ciencia, sea transmitido no solo para arqueólogos, sino para todos por igual, en un lenguaje claro que permita a las comunidades su comprensión y motive su participación en el cuidado del patrimonio y la construcción del conocimiento. Este proyecto ha procurado dar unos primeros pasos en ese sentido en el municipio de Tununguá, con resultados que superaron ampliamente la expectativa, siendo la comunidad, las autoridades locales, los estudiantes y todas las personas que participaron quienes realmente tuvieron un rol protagónico en la construcción y ejecución de este aspecto de la investigación.

Para concluir, podemos decir que la respuesta a las preguntas que guiaron esta investigación, es que el contexto arqueológico al cual está asociado los materiales arqueológicos del sitio San Andrés y Providencia, es el de un sitio de carácter ritual, muy probablemente un sitio de ofrenda de estatuillas antropomorfas con una antigüedad de al menos 650 años, el cual estaba emplazado en un área a cielo abierto, con predominancia de pastos y vegetación arbustiva con moderados niveles de humedad. No es posible pensar que en este punto específico se realizaran actividades cotidianas como agricultura, horticultura, procesamiento de alimentos u otros oficios varios; no obstante, las evidencias circundantes en el resto del predio, permiten inferir que estas actividades se desarrollaban en inmediaciones al mismo, muy probablemente en las terrazas altas que están dentro de las fincas vecinas. Esto supone la clara oportunidad y necesidad de ampliar el foco de investigación y realizar pesquisas en esos sitios, donde muy probablemente se conserven vestigios que permitan ampliar la comprensión de este contexto arqueológico.

Adicionalmente, es factible pensar que Tununguá estuvo inmersa en procesos de interacción en momentos anteriores al contacto con los ibéricos que, de acuerdo con la bibliografía consultada, pudieron haber surgido desde momentos mucho más antiguos. Esos procesos de interacción se ven reflejados en la presencia de materiales exógenos incrustados en las estatuillas antropomorfas.

Por otro lado, el ejercicio de apropiamiento del patrimonio arqueológico por parte de la comunidad de Tununguá tuvo un primer y muy importante paso, en la medida que las autoridades locales han tomado la custodia de los materiales obtenidos y estos serán objeto de divulgación por parte de ellos; así mismo se sentó la base para que la institución educativa local tenga herramientas para la divulgación de su patrimonio, mediante las sensibilizaciones hechas tanto a los educadores como a el plantel estudiantil.

La singularidad del sitio San Andrés y Providencia está confirmada por los resultados obtenidos y abre todo un abanico de nuevas y más fascinantes investigaciones, como por ejemplo la búsqueda de los sitios domésticos, otros sitios que permitan contrastar la cronología absoluta obtenida, entre otros. Empezamos creyendo que SAYP era un sitio ubicado en un área de frontera entre las denominadas áreas Muisca, Guane y Muzo, buscando elementos que permitieran relacionar el contexto con esas áreas, y terminamos entendiendo que esto simplemente es, Tununguá.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA DE TUNUNGUÁ. 2008. *Municipio de Tununguá. Esquema de ordenamiento territorial*. Tununguá.

ARDILA C., GERARDO IGNACIO. 1984. *Chía. Un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN). Bogotá: Banco de la República.

BERMUDEZ PAEZ, ALVARO E. 1992. Etnohistoria de Subachoque Siglos XVI-XVII. En *Revista colombiana de antropología*. Vol. 29. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

BOADA RIVAS, ANA MARIA. 2006. *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN). Bogotá: Banco de la República.

BOADA RIVAS, ANA MARIA & CARDALE de SCHRIMPFF, MARIANE. 2017. Cronología cerámica de la sabana de Bogotá. University of Pittsburgh. Comparative Archaeology Database.

BRAY, TAMARA. 2004. Cultura, interacción y contacto en el Área intermedia: re-enmarcando la cuestión de las delimitaciones culturales. En *Revista de Arqueología del área intermedia*. No 6. pp. 277-294.

BROADBENT, SYLVIA M. 1965. *Investigaciones arqueológicas en el territorio Chibcha*. Publicaciones de la universidad de los Andes. Bogotá: Ediciones Universidad de los Andes.

BROADBENT, SYLVIA M. 1971. Reconocimientos arqueológicos de la laguna "La Herrera". En *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 15. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

CARDALE DE SCHRIMPFF, MARIANNE 1978. Las Salinas de Zipaquirá su explotación indígena.

CASTAÑO, Carlos Y DÁVILA, Carmen Lucía. 1984. *Investigación arqueológica en el Magdalena Medio. Sitios Colorados y Mayaca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales-Banco de la República. Bogotá.

CASTILLO, NEYLA. Reconocimiento arqueológico en el Valle de Aburrá. En *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Departamento de Antropología. Vol 9. No 25. 1995. Medellín.

CIFUENTES, BUITRAGO, ALEX FELIPE. 2014a. *Prospección y plan de manejo arqueológico en las áreas asociadas a la intervención directa de 2.792 M2 del contrato de concesión No.JG2-14341 en el municipio de Maripí-Boyacá: informe final*. Bogotá.

CIFUENTES, BUITRAGO, ALEX FELIPE. 2014b. *Prospección y plan de manejo arqueológico en el área de intervención directa de 1 hectárea dentro del contrato de concesión No HCF-091 en el municipio Muzo-Boyacá: informe final*. Bogotá.

CIFUENTES, BUITRAGO, ALEX FELIPE. 2014c. *Prospección y plan de manejo arqueológico en el área de intervención directa dentro del contrato de concesión No. HCF-092110X para material de arrastre en la quebrada Itoco en el municipio Quípama – Boyacá: informe final*. Bogotá.

CIFUENTES, BUITRAGO, ALEX FELIPE. 2015. *Prospección y plan de manejo arqueológico en el área asociada a la intervención directa de 1.6Ha del contrato de concesión N° IDH-080001X, ubicado en el municipio de San Pablo De Borbur - Boyacá*. Bogotá.

CIFUENTES, BUITRAGO, ALEX FELIPE. 2016. *Prospección y plan de manejo arqueológico en el área asociada a la intervención directa de 3.016 M2 del contrato de concesión No. GIF-121 ubicado en el municipio San Pablo de Borbur - Boyacá*. Bogotá.

CIFUENTES, BUITRAGO, ALEX FELIPE. 2017. *Prospección y plan de manejo arqueológico en el área asociada a la intervención directa de 1 Ha del contrato de concesión N° LL7-08211 en el municipio de Muzo, Boyacá*. Bogotá.

CORREAL URREGO, GONZALO y PINTO NOLLA, MARIA. 1983. *Investigación Arqueológica en el Municipio de Zipacón Cundinamarca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN). Bogotá: Banco de la República.

CORREAL URREGO, GONZALO y VAN DER HAMMEN, THOMAS. 1977. *Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama*. Bogotá: Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular.

ECOPETROL y OTERO, HELDA. 1996. *Rescate arqueológico de los sitios hacienda Valparaíso km.196-197, hacienda La Giralda km.198-201 y terrazas río Negro km.1208-209 del tramo comprendido entre Vasconia y Puerto Salgar del gasoducto centro oriente: las ocupaciones prehispánicas de Puerto Boyacá*. Santa fé de Bogotá.

FALCHETTI, ANA MARÍA; PLAZAS, CLEMENCIA. 1973. El territorio de los muisca a la llegada de los españoles. Cuadernos de Antropología: 1. Universidad de los Andes. Bogotá.

GÓMEZ GARCÍA, ALBA NELLY. 2005. Arqueología colombiana: alternativas conceptuales recientes. En *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, vol. 19, núm. 36, pp. 198-231. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia

GROOT DE MAECHA, ANA MARIA. 1992. Checua: una secuencia cultural entre 8500 y 3000 años antes del presente. Bogotá : Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

GROOT DE MAECHA, ANA MARIA. 2006. *Sal, caminos y mercaderes: el caso de los Muisca en el siglo XVI*. En Camino Precolombino. Las vías, los ingenieros y los viajeros. Editado por Leonor Herrera y Mariane Cardale.

HERNÁNDEZ DE ALBA, GREGORIO. 1938. Colombia compendio arqueológico. Editorial Cromos, Dirección Nacional de Bellas Artes. Bogotá.

HERNÁNDEZ DE ALBA, GREGORIO. 1945. Descubrimientos Arqueológicos en Tierras de Los Chibchas. En *American Antiquity* Vol. 11, No. 2 (Oct.,), pp. 80-83.

IGAC. 2005. *Estudio general de suelos y zonificación de tierras del departamento de Boyacá*. Tomo 1. Bogotá.

LANGENBAEK RUEDA, Carl Henrik. 1995. Arqueología regional en el territorio Muisca: estudio de los valles de Fúquene y Susa.

LLERAS, R. 1986. Arqueología de Santander: los Guanes. En *Arte de la Tierra, Muisca y Guanes*. Banco Popular, Bogotá.

MARTINEZ, EVER. Sin fecha. Estudios, diseños, cálculos y construcción mejoramiento y rehabilitación K0+000 AL K1+500 Y DEL K4+800 AL K7+380 DEL PROYECTO TUNUNGUÁ – BRICEÑO DEL DEPARTAMENTO DE BOYACÁ. Tununguá.

MORALES GÓMEZ, Jorge, y CADAVID, Gilberto. 1984. Investigaciones etnohistóricas y arqueológicas en el área Guane / Jorge Morales Gómez. Banco de la República, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.

MUÑOZ CIFUENTES, JUAN PABLO. 2018. *Programa de arqueología preventiva, fase de monitoreo, para la plataforma multipozos Iguazú, vereda Palagua, sector veredal El Delirio, municipio de Puerto Boyacá, departamento de Boyacá*. Bogotá.

NIEUWENHUIS C.J. 2002. *Traces on Tropical Tolls. A functional study of chert artefacts from preceramic sites in Colombia*. Archaeological Studies Leiden University. No. 9.

OTERO, HELDA. 2002. *Grupos de cazadores - recolectores y agroalfareros en el municipio de Puerto Boyacá, (Boyacá): monitoreo arqueológico campo Jazmín Nare Norte - Asociación Nare Norte*. Omimex de Colombia Ltda. Medellín.

PALACIO SALDARRIAGA, LORENA MARÍA. 2015. *Plan de manejo arqueológico en el proyecto construcción del patio de maniobras en la planta Vasconia de Ecopetrol S.A., en el municipio de Puerto Boyacá (Departamento de Boyacá): Informe final*. Medellín.

PAEPE, PAUL y CARDALE DE SCHRIMPFF, MARIANNE. 1990. Resultados de un estudio petrologico de cerámicas del periodo Herrera provenientes de la Sabana de Bogotá y sus implicaciones arqueológicas. En *Boletín Museo del Oro*. N° 27. Bogotá: Banco de la República.

PERALTA B., NAPOLEON. 1998. *El país de los Muzos*. Academia Boyacense de Historia. Tunja.

PEÑA, German. 1991. Exploraciones arqueológicas en la cuenca media del río Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

PIAZZINI, E. 2000. *Piamonte. Registro arqueológico de una comunidad ribereña en el Magdalena Medio*. Revista de Antropología y Arqueología 12 (1-2), pp. 74-115.

PIAZZINI, Carlo Emilio. 2001. Cambio e interacción social durante la época precolombina y colonial temprana en el Magdalena Medio. En: *Arqueología del Área Intermedia*. N° 3. Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Sociedad Colombiana de Arqueología. Bogotá.

RECASENS, José de. 1945. Las esculturas de piedra blanda de "La Belleza". En *Revista del Instituto Etnológico Nacional* Volumen II. Pp. 117-152. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, (1986) 1997. *Arqueología de Colombia. Un texto introductorio*. Presidencia de la República. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO Y DUSSÁN, ALICIA. 1943-44. Las urnas funerarias en la cuenca del río Magdalena en *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, vol 1. Bogotá.

RENFREW Y BAHN, PAUL. (1993) 2016. *Arqueología. Teorías, metodos y practica*. Ediciones AKAL S.A

RODRÍGUEZ, ANTONIO J y SOLANO, ORLANDO. 2000. *Mapa geológico del departamento de Boyacá*. INGEOMINAS.

RODRÍGUEZ BAQUERO, LUIS ENRIQUE. 1995. Encomienda y vida diaria entre los indios de Muzo (1550-1620). Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica y Giro Editores.

RODRIGUEZ C., JOSE VICENTE y CIFUENTES TORO, ARTURO. 2005. Un yacimiento formativo ritual en el entorno de la antigua laguna de La Herrera. Madrid, Cundinamarca. En la revista *Maguaré*. N° 19. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Editora Guadalupe Ltda. Pp. 103-131.

ROJAS, LUCÍA. 1995. Arqueología colombiana. Visión panorámica. Círculo de Lectores, Bogotá.

SANTOS, GUSTAVO Y OTERO, HELDA. 1994. El volador una ventana al pasado. Informe Secretaría de Educación Municipal de Medellín. Informe sin publicar. Medellín.

SILVA CÉLIS, ELIÉCER. 1946. Relación preliminar de las investigaciones arqueológicas realizadas en la "Belleza" Santander. En *Boletín de Arqueología*. Vol 1. No 1. Bogotá.

SILVA CÉLIS, ELIÉCER. 1968. Arqueología y prehistoria de Colombia. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

TOVAR PINZÓN, HERMES. 1995. Relaciones y Visitas a los Andes S XVI. Tomo III. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Concultura y Giro editores.

TRIGGER, BRUCE. 2006 [2019]. *A History of Archaeological Thought*. Segunda edición. Cambridge university press. Londres.

7. ANEXOS

- 7.1 Autorización de intervención arqueológica y documentación
- 7.2 Material fotográfico
- 7.3 Mapas
- 7.4 Informes análisis especializados
- 7.5 Bases de datos
- 7.6 Actas de asistencia arqueología pública y tenencia de materiales
- 7.7 Dibujos de campo
- 7.8 Plan de manejo arqueológico

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH